

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“Relación madre-hija: vínculo e identificación por el orden de nacimiento”***

**Autor: Andrea Castellanos Montero**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Licenciada en Psicología**

**Nombre del asesor:  
Mtra. Nadia Denise Huerta Gutiérrez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

TESIS

**“Relación madre - hija: vínculo e identificación por el orden de nacimiento”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**Licenciada en Psicología**

PRESENTA

**Andrea Castellanos Montero**

ASESOR

**Mtra. Nadia Denise Huerta Gutiérrez**

NO. DE ACUERDO LIC100404

CLAVE 16PSU0004J

MORELIA, MICHOACAN. ABRIL 2018

## **Agradecimientos**

A continuación me gustaría expresar mis más profundos agradecimientos a todos aquellos quienes me apoyaron en la realización de la presente investigación.

En especial a mi familia, que siempre estuvo apoyándome y motivándome durante todo el proceso, hasta el día de hoy. Por el ánimo infundido, la comprensión y la confianza en mí.

Especial agradecimiento a mi asesora, la Mtra. Nadia Denise Huerta Gutiérrez, por todas las horas invertidas en la lectura, corrección, guía, apoyo y supervisión de la investigación, por la paciencia a la largo de toda la elaboración y siempre dispuesta a orientarme en todo el proceso.

También agradezco a todas las participantes de esta investigación, que sin ellas no se habría podido realizar, por la confianza depositada en mí, su apertura y disposición.

Un agradecimiento merece al apoyo emocional, los ánimos y la guía, de mis amigos, compañeros y maestros de la licenciatura.

A todo ellos muchas gracias.

## Índice

|   |    |
|---|----|
| Resumen.....  | 5  |
| Introducción .....                                  | 6  |
| Antecedentes.....                                   | 8  |
| Justificación .....                                 | 9  |
| Importancia del estudio.....                        | 10 |
| <br>  |    |
| CAPÍTULO I: Marco Teórico .....                     | 11 |
| 1. PSICODINAMIA .....                               | 11 |
| 1.1 Definición de psicodinamia.....                 | 11 |
| 1.2 Diagnóstico estructural .....                   | 18 |
| 2. FEMINIDAD Y RELACIÓN MADRE E HIJA .....          | 24 |
| 2.1. Sexualidad femenina.....                       | 24 |
| 2.2. Feminidad .....                                | 29 |
| 3.VÍNCULO, APEGO E IDENTIFICACIÓN .....             | 42 |
| 3.1 El apego y la identificación con la madre ..... | 42 |
| 3.2 El vínculo y la constelación maternal .....     | 57 |
| 3.3 El vínculo y ambivalencia .....                 | 62 |
| <br>  |    |
| CAPÍTULO II Metodología.....                        | 65 |
| 2.1. Enfoque cualitativo .....                      | 65 |
| 2.2 Alcance descriptivo .....                       | 65 |
| 2.3. Supuestos teóricos.....                        | 66 |
| 2.4 Planteamiento del problema.....                 | 66 |
| 2.5 Objetivo general .....                          | 66 |
| 2.5.1 Objetivos Particulares .....                  | 66 |
| 2.6 Preguntas de investigación .....                | 66 |
| 2.7. Ejes temáticos .....                           | 67 |
| 2.8. Participantes .....                            | 69 |
| 2.9. Técnicas de recolección de datos .....         | 69 |

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| 2.10 Escenario .....             | 71  |
| 2.11. Procedimiento.....         | 72  |
| <br>                             |     |
| CAPITULO III. Resultados .....   | 73  |
| 3.1. Análisis descriptivo.....   | 73  |
| 3.2 Análisis general .....       | 103 |
| <br>                             |     |
| CAPÍTULO IV. Discusión.....      | 106 |
| <br>                             |     |
| CAPITULO V. Conclusiones .....   | 112 |
| <br>                             |     |
| Limitaciones y sugerencias ..... | 115 |
| <br>                             |     |
| Bibliografía .....               | 116 |
| <br>                             |     |
| Anexos .....                     | 123 |
| Anexo 1. Entrevista .....        | 123 |

## **Resumen**

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la psicodinamia y diagnóstico estructural de la madre y los elementos identificatorios con su hija que presenta el orden de repetición. Se investigó desde un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo, para poder detallar los rasgos inconscientes del fenómeno investigado desde una perspectiva identificatoria. A fin de corroborar el objetivo de la investigación se realizaron entrevistas, test de la figura humana, y de la familia, TAT y familiograma.

Las participantes fueron, cuatro madres e hijas que dentro de su propio sistema familiar ocupen el mismo lugar de hija, y que ambas tengan al menos una hermana dentro de éste como mínimo, para observar la elección inconsciente de la madre entre las hijas y sus rasgos.

**PALABRAS CLAVE:** *psicodinamia, vinculo y apego, feminidad, relación madre e hija*

## **Abstract**

The objective of the present investigation was to analyze the psychodynamic and structural diagnosis of the mother and the identification elements with her daughter that presents the order of repetition. It was investigated from a qualitative approach, with descriptive scope, to be able to detail the unconscious features of the investigated phenomenon from an identifying perspective. In order to corroborate the objective of the research, interviews were carried out, tests of the human figure, and of the family, TAT and genogram.

The participants were four mothers and daughters who, within their own family system, occupy the same place as a daughter, and both have at least one sister within it, to observe the unconscious choice of the mother between the daughters and their traits.

**KEY WORDS:** *psychodynamics, bonding and attachment, femininity, mother and daughter relationship*

## **Introducción**

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar la psicodinamia y diagnóstico estructural de la madre y los elementos identificatorios con su hija que presenta el orden de nacimiento

Los patrones generacionales van repitiéndose, los cuales son un padre ausente o poco presente, una madre muy dominante, sobreprotectora, poco afectuosa y no tan presente en la vida emocional de sus hijas, cubriendo sus necesidades. Generando así que cuando las hijas crezcan busquen un esposo igual de pasivo y ausente para ellas poder convertirse en la madre dominante. Identificándose con la hija que ocupa el mismo lugar que la madre en el orden de nacimiento compartiendo así las mismas características de un padre que ayuda a unir las más en esta dependencia materna y fomenta la identificación y representación de la madre en la hija.

La investigación no se centra específicamente en una escuela, cada capítulo lleva su autor base con aportaciones de otras escuelas y autores. Esto debido a la poca información específica del tema estudiado. Las aportaciones van desde Freud, en el capítulo de psicodinamia con aportaciones de Otto Kernberg y feminidad, en el segundo con aportaciones de la escuela francesa con Lacan y Dolto, así como Helen Deutsche, Friday, Horney y De Beauvoir, por último en vínculo, apego e identificación, aportaciones de Dolto, Ainsworth, con aportaciones de Klein, Naouri, Winnicott.

Comprende cinco capítulos de los cuales el primero es el marco teórico, y dado que en la presente tesis se abordará desde una perspectiva psicodinámica, se hablará primero de la definición de psicodinamia y una forma de profundizar y conocer ésta, que sería el diagnóstico estructural. En cuanto a la feminidad, se conocerá cómo se forja esta identidad en las mujeres, que aspectos influyen y como se ha introyectado. Por último a pesar de no ser una tesis vincular, es importante explorar el vínculo y apego para conocer la dinámica relacionales entre madres e hijas.

En cuanto al segundo capítulo, metodología, el enfoque de esta investigación es cualitativo con un alcance descriptivo, el cual comprende el objetivo general de la tesis. Al igual que objetivos particulares, planteamiento del problema, supuestos teóricos, ejes temáticos, técnicas de recolección de datos, escenario y procedimiento.

Dentro del capítulo tercero, se habla sobre los resultados, esta información se da a conocer a través de un análisis por eje, seguido del análisis general.

Así mismo en el capítulo de conclusiones, el objetivo general se cumplió ya que las hijas manifestaron que ellas eran las hijas con las que la madre más se identificaba y debido a estas similitudes su relación podría llegar a ser conflictiva, con características dependientes. A pesar de manifestar que su relación era buena, se contradecía con las actitudes que expresaban y los resultados de las pruebas.

Por último, en la discusión, se comparará el marco teórico con los resultados. Debido a la poca información específica del tema, se abordará sobre todo el tema de feminidad y vínculo, apego e identificación con los hallazgos de la investigación.



## **Antecedentes**

Con respecto a los antecedentes de esta investigación, a pesar de que el tema de madre e hija es muy estudiado por diferentes enfoques y psicólogos, específicamente este tema, solo se encontró un autor, Aldo Naouri (1999) que ya lo haya estudiado y mencionado. Sin embargo, se tomarán en cuenta otros autores que hablan acerca de la identificación de la madre con la hija y que fueron un parteaguas en esta investigación.

Éste autor habla en su libro *Hijas y Madres* (1999), que la madre se identifica con la hija que ocupa el mismo lugar de nacimiento. Además de abordar la relación madre e hija desde una narrativa de un paciente, tocando temas importantes que se dan sobre todo desde la madre hacia la hija.

Otra autora importante dentro de la investigación fue Nancy Friday, la cual en su libro *Mi madre/ yo misma, las relaciones madre – hija* (2014), ella explica desde la perspectiva de la hija y lo que ésta despierta en la madre, abarcando temas como el amor maternal y la proximidad, la separación y el desarrollo de la niña hasta convertirse en mujer.

Por último, existe un artículo de Joana Souza, llamada *La relación madre – hija y sus efectos de devastación* (2014) en esta nos habla desde el punto de vista de Freud y Lacan de la relación entre la madre y la hija.

## **Justificación**

Una de las interrogantes en la vida cotidiana en una familia es, ¿Porqué existe una hija más querida por la madre? O en el otro extremo, ¿Porqué hay una hija que la madre tiene más resistencias, hay más pelea y existe una relación conflictiva?

Así surge esta investigación, por la curiosidad de resolver estas interrogantes y cuáles son los factores que intervienen en esta dinámica de relación de madre e hija.

Lo anterior con la finalidad de aclarar y conocer tanto a la comunidad científica psicológica, para poder comprender y abordarlo en una práctica clínica, tanto para la madres e hijas tengan una mayor consciencia que les ayuda a comprender y mejorar su relación.

Del total de la población en México, 61 millones son mujeres de 12 y más años, de ese total, 32.7 millones son mamás, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015) y de éstas el 64% aproximadamente ha tenido al menos un hijo nacido, es decir, en esta población recae y recaerá parte de la educación de los individuos, tanto lo escolar, o social como la calidad de relaciones interpersonales que desarrollaran a lo largo de su vida y esto repercute el cómo las madres crían a sus hijas, ya que estas crecerán y se convertirán en madres, con las pautas de aprendizaje que vivieron ellas con sus madres y así sucesivamente. Tomando en cuenta el apego y el vínculo para así poder formar hijas con una mayor consciencia que ayuden a la salud mental de la sociedad.

Algunos trastornos o dificultades en el funcionamiento de la personalidad o enfermedades fisiológicas puede generar una relación madre e hija conflictiva como son la psicosis, personalidad límite, trastornos alimenticios, adicciones, dependencia, entre otras. Por lo que es de vital importancia que las madres tengan un desarrollo intrapsíquico sano y congruente para la trasmisión patrones relacionales funcionales.

## **Importancia del estudio**

La presente investigación se centra en la identificación de la madre e hija y el impacto que genera en esta relación desde un análisis del inconsciente, es por eso que aporta una mayor comprensión sobre el apego y vínculo que se gesta en la relación madre e hija desde una visión psicodinámica, sobre todo en una familia con más de una hija.

A partir de esto al analizar el tema, le puede dar una mayor aportación al estudio de las relaciones generacionales entre las mujeres de una, sobre todo a los psicoanalistas, acerca de los factores inconscientes y conscientes que influyen en el desarrollo de esta dinámica. Ya que a pesar de ser un tema muy estudiado (relación madre e hija), sobre este eje específicamente no hay mucha investigación, con este se ayuda a profundizar en ésta relación.

También aporta conocimiento a las madres, para que cuenten con una mayor y mejor preparación a la hora de la crianza de una hija, y puedan tener un conocimiento más completo tanto de ellas, como hijas, tanto como madres.

En general, esta investigación logró dar respuesta a la identificación que se genera entre la madre y la hija que ocupan el mismo número de hija en el orden de repetición de nacimiento.

## **CAPÍTULO I: Marco Teórico**

### **1. PSICODINAMIA**

#### **1.1 Definición de psicodinamia**

Una forma de conocer la identificación y feminidad de la madre y su hija es a través de conocer la psique, es por eso que dentro de la investigación se hablará de la psicodinamia, para conocer así los elementos inconscientes de cada una, para después abordarlos desde la feminidad y como forjaron la relación madre – hija y así terminar el capítulo uno conociendo más a profundidad esta relación con el apego, el vínculo y la identificación de éstas dos. Se tomará como base de este capítulo a S. Freud, teniendo las aportaciones de Fenichel, Mackinnon & Michels, DiCaprio, Portuando, entre otros.

El primero en hablar sobre los elementos de la psicodinamia en 1923 fue el médico vienés Sigmund Freud en donde explica el funcionamiento y la estructura mental. La psicodinamia pertenece a la teoría psicoanalítica y se le considera: a los fenómenos psíquicos como la resultante de un conflicto entre fuerzas psíquicas opuestas.

Fenichel (1966) complementa este término de psicodinamia, explicando que no solamente es un estudio dinámico, sino genético, ya que no solo estudia un fenómeno, también las fuerzas que lo producen, en cuestión del proceso, desarrollo de progresión o regresión. Estos fenómenos psíquicos pueden ser impulsos instintivos, que tienden a disminuir el nivel de excitación por medio de la descarga de las tensiones producidas por los estímulos excitantes. Los lapsus, errores y actos sintomáticos son ejemplos de los conflictos entre las tendencias de descarga y las fuerzas contrarias como la represión o la voluntad consciente que se opone a ellos. Esta lucha de fuerzas constituye la base del mundo de los fenómenos psíquicos.

Los supuestos básicos de psicodinamia y psicoanálisis propuestos por Mackinnon & Michels (1973) son:

- Motivación

Estos se representan subjetivamente por pensamientos, sentimientos, y objetivamente por una tendencia hacia ciertos tipos de acción. Ejemplos son: el hambre, el impulso sexual y la agresión.

Los motivos humanos básicos, es decir, que tienen raíces biológicas, lo consideran como “instinto”, estos contienen una forma de energía psíquica. Los impulsos van teniendo cambios complejos en el curso del desarrollo.

- Inconsciente dinámico

Este ejerce una gran influencia sobre la conducta y son condicionantes particularmente de la conducta anormal. Este influyen en síntomas neuróticos, sueños o bromas, parapraxia, creaciones artísticas, mitos, religión, estructura del carácter, entre otros.

- Principios reguladores

Principio de placer: Uno de los dos principios que, según Freud, rigen el funcionamiento mental: el conjunto de la actividad psíquica tiene por finalidad evitar el displacer y procurar el placer. Dado que el displacer va ligado al aumento de las cantidades de excitación, y el placer a la disminución de las mismas, el principio de placer constituye un principio económico. Fechner (citado por Laplanche & Pontalis, 2004) entendía, a diferencia de las doctrinas hedonistas tradicionales, no que la finalidad perseguida por la acción humana sea el placer, sino que nuestros actos vienen determinados por el placer o displacer producidos en el presente por la representación de la acción a realizar o de sus consecuencias. Hace observar también que estas motivaciones pueden no ser percibidas conscientemente: «[...] es natural que, cuando los motivos se pierden en el inconsciente, lo mismo sucede con el placer y el displacer» (Laplanche & Pontalis, 2004)

- Fijación y regresión

La regresión descrita por MacKinnon (1973), se refiere al retorno, a un modo anterior de adaptación. Y la fijación descrita por el mismo autor es, la incapacidad de madurar más allá de una determinada etapa de desarrollo que corresponde, por lo regular, a una edad más temprana.

Estos dos pueden afectar los motivos, las funciones del ego y los mecanismos de la consciencia, o cualquiera combinación de ellos.

- Emoción

Dentro de las emociones se incluyen respuestas fisiológicas características, afectos subjetivos, pensamientos y fantasías, modelos de relación interpersonales y estilos de acción manifiesta. Estas son reguladoras del placer, del dolor y los tipos de pensamiento, como el racional, refinado y abstracto.

DiCaprio (1989) por su parte agrupa a los teóricos Freud, Jung y Murray dentro de este modelo psicodinámico, aunque en cada una de sus teorías se pueden encontrar discrepancias, ellos tienden a subrayar que los motivos y los conflictos inconscientes, además de utilizar procedimientos de evaluación indirectos, como lo son las pruebas proyectivas, pruebas de asociación libre, para así descubrir dicho contenido inconsciente.

Freud afirma que la parte inconsciente de la psique esta siempre activa y se experimenta su influencia de manera más directa a través de los sueños. DiCaprio (1989), “los sueños revelan los principios funcionales de los procesos inconscientes. Sin embargo, según Freud el inconsciente se revela de forma más convincente en casos de psicopatología, como las ansiedades inexplicables, deseos e impulsos irracionales, fobias y compulsiones, ideas erróneas y malestares físicos inexplicables”.

Por otro lado, Jung citado por Dicaprio (1989) aceptó los supuestos de Freud acerca del inconsciente personal, sin embargo, el añadió el término de inconsciente colectivo, junto con sus arquetipos, con esto ejercía una profunda influencia tanto

en las experiencias conscientes como en la conducta. Jung ejemplifica esto con las formas de arte primitivo, rituales simbólicos y lo oculto, para así descubrir el fundamento verdadero de la psique con los orígenes de nuestros esfuerzos y aspiraciones más profundas.

Dentro de la misma categoría, Murray citado por Dicaprio (1989) postuló que “las necesidades son las fuerzas impulsoras básicas en la personalidad. Es más específico sobre la cantidad de necesidades viscerógenas y psicógenas”.

En esta misma línea y como resumen de la definición de psicodinamia, Velasco F. (2011), define la psicodinamia, como la encargada de estudiar el comportamiento de los impulsos en cuanto a sus direcciones y metas, hacia dónde se dirigen los impulsos agresivos y sexuales, qué evolución han tenido y cuál es su estado actual. Así se explicarían, las fuerzas pulsionales en cuanto a su dirección, magnitud y metas. Con base a esta idea, una sintomatología de tipo ansiosa representará una manifestación de un conflicto de fuerzas que pueden chocar y tienen una dirección e intensidad.

Como se mencionó anteriormente una parte fundamental de la psicodinamia está basada en el modelo psicoanalítico de la función mental. El primer modelo, topográfico, no sirvió de mucho para analizar el conflicto, ya que como sabemos este conflicto es inconsciente. Sin embargo, la psicodinamia de este conflicto puede ser de varias formas (Portuondo , 1985): 1. El estímulo consciente puede pasar y mover afectos a nivel inconsciente y produce luego una reacción consciente. 2. El estímulo parte del inconsciente y produce una reacción consciente. 3. El estímulo inconsciente produce una reacción también inconsciente. 4. Un estímulo inconsciente produce una reacción igualmente inconsciente y ésta a su vez provoca otra reacción en el nivel consciente.

Por esto se desarrolló la teoría estructural. En donde se describen tres estructuras (Mackinnon & Michels, 1973):

En el Ello se encuentran los impulsos y necesidades básicas de la persona, todo lo primitivo, que es controlado por el principio de placer. Es el encargado del

movimiento psíquico, y es inconsciente. Dentro de esta estructura están las pulsiones tanáticas y eróticas. Las pulsiones son procesos dinámicos, en el cual hay un impulso, que hace que el sujeto actúe hacia un fin, el cual ayuda a suprimir el estado de tensión o excitación que se produce por su acumulación. Así ayuda a la satisfacción de la necesidad emergente. Esta pulsión se representa a través de pensamientos, deseos, fantasías, afectos, alteraciones corporales, movimientos, acciones y síntomas somáticos o psíquicos. (Mackinnon & Michels, 1973)

En el Yo, ahí están las funciones psicológicas que controlan y regulan las demandas internas entre el ello y el superyó, a través de los mecanismos de defensa, para así ayudarlo a adaptarse al medio ambiente asegurando la supervivencia y satisfacción de las necesidades. Todo esto se logra, percibiendo las necesidades del individuo, las cualidades y actitudes del medio, evaluando e integrando las percepciones para aliviar la tensión de las necesidades y deseos, a través de la desviación o disminución en la intensidad de las pulsiones (Díaz Portillo, 1998). Todo esto puede ser consciente o inconsciente.

Este se forma a partir de la psique infantil en vías de maduración y la realidad externa a través de funciones como la memoria, aprendizaje, percepción, conocimiento y comunicación.

Respecto al Superyó, este se desarrolla desde edades tempranas con los progenitores, en donde se introyectan las normas éticas, morales y culturales adquiridas durante la socialización. Éste abarca las funciones críticas o de oposición en contra de los deseos derivados de las pulsiones provenientes del ello, (Díaz Portillo, 1998).

Otro esquema para entender mejor la psicodinamia, es el desarrollo de la libido, explicada y resumida por Portuondo (1985). En la cual hay etapas de organización de la libido, cinco pregenitales y la genital, propuestas por Freud (tabla 1) en su teoría del desarrollo psicosexual, que se relacionan con las etapas de desarrollo del amor objetal y el punto de fijación de cada etapa y lo que está genera para formación de la personalidad. (tabla 2)



| Edad                       | Etapa             | Origen de placer  | Rasgos  |
|----------------------------|-------------------|---|---|
| <b>Primeros 18 meses</b>   | Oral              | Boca, labios y lengua: chupar, mascar, comer, meterse cosas a la boca, morder, vocalizar          | Optimismo-pesimismo, impaciencia, envidia, agresividad  |
| <b>18 meses a 3 ½ años</b> | Anal              | Año: control de la retención- expulsión, adiestramiento en control de esfínteres, limpieza        | Anal retentivo: mezquindad, obstinación, orden compulsivo, meticulosidad<br><br>Anal expulsivo: crueldad, destrucción, suciedad |
| <b>3 a 5 ó 6 años</b>      | Fállica – Edípica | Órganos genitales: curiosidad de su propio cuerpo y el de los demás                               | Relación con los demás, asertividad, autoestimación, gregarismo, castidad.  |
| <b>6 a 12 años</b>         | Latencia          | Sensoriomotora: placer del conocimiento, habilidad, construcción, interacción con grupo de amigos | Diferenciación, aprendizaje social, desarrollo de la conciencia   |

|                 |         |                                       |  |
|-----------------|---------|---------------------------------------|--|
| <b>Pubertad</b> | Genital | Contacto heterosexual y productividad | Combinación armoniosa de los rasgos pregenitales (capacidad máxima para amar y trabajar) |
|-----------------|---------|---------------------------------------|--|

Tabla 1. Características de las etapas psicosexuales de desarrollo de Freud (DiCaprio, 1989)

|                       | <b><i>Etapas de organización de la libido</i></b>  | <b><i>Etapas de desarrollo del amor objetal</i></b>                               | <b><i>Punto dominante de la fijación</i></b> |
|-----------------------|--|---|--|
| <b>Pregenitalidad</b> | 1. Primera etapa oral (de succión)                 | 1. Autoerotismo o (preambivalente, sin existencia de objeto)                      | 1. Ciertos tipos de esquizofrenia (estupor)  |
|                       | 2. Segunda etapa oral (sádico-oral, canibalístico) | 2. Narcisismo, incorporación total del objeto (ambivalente)                       | 2. Trastornos maníaco-depresivos             |
|                       | 3. Primera etapa sádico-anal                       | 3. Amor parcial (ambivalente)   | 3. Paranoia. Ciertas neurosis                |
|                       | 4. Segunda etapa sádico-anal                       | 4. Amor parcial (ambivalente)   | 4. Neurosis obsesivo-compulsiva              |
|                       | 5. Etapa fálica                                    | 5. Amor objetal limitado por el predominante complejo de castración (ambivalente) | 5. Histeria                                  |
| <b>Genitalidad</b>    | 6. Etapa genital                                   | 6. Amor (post-ambivalente)  | 6. Normalidad                                |

Tabla 2. Cuadro resumen del desarrollo de la libido. Portuondo (1985).

Actualmente la psicodinamia se define como el “término utilizado por algunas escuelas para referirse al funcionamiento del psiquismo. Este estaría constituido por un sistema de elementos interrelacionados, que funcionaría de acuerdo con una serie de fuerzas o motivaciones conscientes e inconscientes.” (Clínica Universidad de Navarra, 2015)

Dentro del método psicoanalítico el término psicodinamia es utilizado como un intento de explicación de la perturbación actual de un paciente, en función de su desarrollo y experiencias vitales, en términos del juego de fuerzas existentes entre sus instancias psíquicas (yo, ello y superyó), influido y moderado por las presiones del mundo externo, (Vázquez García, 2001).

## **1.2 Diagnóstico estructural**

Tomando en cuenta el último párrafo del apartado pasado, una forma de conocer la psique del paciente es a través de diagnóstico estructural. Siendo Otto Kernberg (1999) quien lo propone y explica, en él se basará este apartado.

Kernberg O. (1999) hace mención del diagnóstico estructural, debido a que los enfoques descriptivos se quedan muy cortos para diferenciar sobre todo entre las estructuras límites. Este tipo de diagnóstico tienen la ventaja de poner atención sobre la relación entre diversos síntomas, las características estructurales de la organización límite, la calidad de las relaciones objetales, los conflictos inconscientes del complejo de Edipo y el grado de integración del superyó.

Dicho autor a su vez propone tres organizaciones estructurales amplias: neurótica, límite, psicótica. En estas tres organizaciones se reflejan características predominantes que hay que tomar en cuenta para diferenciarlos:

1. Grado de identidad.
2. Tipos de operaciones defensivas que habitualmente emplea.
3. Capacidad para la prueba de realidad.

| <b>CRITERIOS ESTRUCTURALES</b> | <b>NEURÓTICO</b> | <b>LÍMITE</b> | <b>PSICÓTICO</b> |
|--------------------------------|------------------|---------------|------------------|
|--------------------------------|------------------|---------------|------------------|

|                                 |   |   |   |
|---------------------------------|---|---|---|
| <b>INTEGRACIÓN DE IDENTIDAD</b> | <p>Representación de sí mismo y de los objetos precisamente delimitados</p> <p>Identidad integrada: imágenes contradictorias del sí mismo y de los demás integradas en concepciones comprensivas</p>  | <p>Difusión de identidad: aspectos contradictorios del sí mismo y de los demás pobremente integrados y mantenidos aparte</p>                        | <p>Las representaciones del sí mismo y de los objetos están delimitados pobremente, o de otro modo hay una identidad de delirio</p>           |
| <b>OPERACIONES DEFENSIVAS</b>   | <p>Represión y defensas de alto nivel: formación reactiva, aislamiento, anulación, racionalización, intelectualización.</p> <p>Las defensas protegen al paciente del conflicto intrapsíquico. La interpretación mejorara el funcionamiento.</p> | <p>Principalmente defensas de escisión y de bajo nivel: idealización primitiva, identificación proyectiva, negación, omnipotencia, devaluación.</p> | <p>Las defensas protegen al paciente de la desintegración y de la fusión sí-mimo/objeto.</p> <p>La interpretación conduce a la regresión.</p> |
| <b>PRUEBA DE REALIDAD</b>       | <p>La capacidad de prueba de realidad se preserva: diferenciación del sí mismo del no-sí mismo, lo intrapsíquico de los orígenes</p>  | <p>Ocurre alteraciones en relación con la realidad y en los sentimientos de la realidad</p>   | <p>La capacidad de prueba de realidad se pierde.</p>  |

|   |
|---|
| externos de las percepciones y estímulos.   |
| Existe capacidad para evaluar a sí mismo y a los demás en forma realista y con profundidad. |

Tabla 3. *Diferenciación de la organización de la personalidad.* Kernberg (1999).

En cuanto a la integración de la identidad, Kernberg hace referencia a la difusión de la identidad, esto se refiere a un sí mismo pobremente integrado y otros significantes. Se representa a partir de un sentimiento de vacío crónico, autopercepciones y conducta contradictorias, estas no pueden integrarse en una forma emocionalmente significativa, sus percepciones son huecas, insípidas y empobrecidas.

En cuanto a los mecanismos de defensa, estos sirven como protección del yo ante situaciones de angustia. Para el psicoanálisis son procesos psicológicos automáticos que protegen al individuo frente a la ansiedad y las amenazas de origen interno o externo. Los mecanismos de defensa median las reacciones personales frente a conflictos emocionales y amenazas de origen interno y externo. Estos mecanismos de defensa han sido divididos conceptual y empíricamente en grupos denominados niveles de defensa. Estos pueden ser clasificados con arreglos diversos criterios: a) criterio genético: según su aparición y/o importancia en cada fase del desarrollo libidinal. b) Criterio psicopatológico: según sean normales o patológicos y según a qué cuadro psicopatológico corresponda. C) criterio tópico: según sean en contra él ello, superyó o contra la realidad exterior, (Spagnuolo, S.f).

Los mecanismos de defensa que se emplean en la estructura neurótica son de alto nivel, como lo son la represión, formación reactiva, aislamiento, anulación, intelectualización, entre otros. Estos ayudan al a la protección del yo derivando el impulso a través del rechazo.

A diferencia de los mecanismos primitivos que son los que utilizan las estructuras limítrofes y psicóticas, estos son la escisión, idealización primitiva, identificación proyectiva, negación, omnipotencia. Estos protegen al yo, mediante la disociación, manteniendo los estados contradictorios activos.

A continuación se muestra una lista de ellos y cómo funcionan (Freud A. , 1961):

- Introyección: incorporación simbólica por la cual algo externo al yo sé percibe y representa como si estuviera dentro de él.
- Proyección: expulsión simbólica por la cual se percibe y representa como si fuera del yo algo que en realidad está dentro.
- Identificación: capacidad de distinguir entre una cosa de otra, durante la infancia y adolescencia tiene un papel importante en moldear y dar apoyo a las características de personalidad que parecen corresponder a las admiradas o envidiadas en otras personas y puede ser: con un objeto amoroso, con el objeto perdido o a causa de una culpa. Sobre esto se hablará con mayor profundidad en el tema de vínculo, apego e identificación.
- Regresión: incapacidad de seguir funcionando a niveles de proceso secundario totalmente maduros. Permite la formación de síntomas parciales en la neurosis. Y surge como distorsión en los limítrofes, en la psicosis se da en la medida en que protege al consciente y preconscious de una total aniquilación, se da de manera masiva.
- Represión: se presenta una represión masiva cuando se está resolviendo el complejo de Edipo, tan solo sabemos que ha desaparecido algo que debería de estar presente, contiene los procesos primarios del ello, cuando la represión fracasa en los sueños y psicosis entran en juego defensas primitivas.
- Negación: funciona a nivel preconscious y consciente, de este modo los adultos niegan lo que perciben, piensan o sientes de una situación traumática, afirmando que no ser así o invalidándola.
- Formación reactiva: actitudes diametralmente opuestas a esos impulsos y fantasías prohibidas.

- Desplazamiento: consiste en descargar el impulso cumplir la fantasía inconsciente mediante el desplazamiento de un objeto a otro, no cambia ni la pulsión ni su propósito.
- Aislamiento: uso equivocado de los procesos del yo normales, la utilización patológica puede involucrar la represión de los componentes emotivos de ellas percepciones, pensamientos o acciones que llegan a parecer faltas de vida.
- Intelectualización y racionalización: relacionado con el aislamiento, pero son menos primitivos. La intelectualización es llevar las emociones a la razón, es decir, no sentir. En cuanto a la racionalización es cuando justifica los pensamientos, sentimientos y actos inaceptables empleando mal y distorsionando los hechos, nos sirve para justificar errores o hechos.
- Anulación: es mágica, tradicional y universal, evita conflictos y la aparición de la ansiedad primaria, es la ejecución de un ritual, de un acto opuesto al que acaba de realizar el paciente para así cancelar o equilibrar cualquier mal que haya podido colocarse.
- Sublimación: la más completa y afortunada de las defensas, es una utilización a fondo de una pulsión dominada o condensada
- La proyección: fantasías de ataque contra el interior del cuerpo materno y de intrusión sádica dentro del este, con otra persona de tipo agresivo. Disociación de aspectos parciales que se colocan sobre el otro. Descansa sobre fantasías de tipo oral y a anal, expulsa aspectos rechazados, odiados o aceptados del sí mismo, empobrece algo
- Escisión: defensa más primitiva contra la angustia, se enciende el objeto bueno y el malo, que seguirán distintos relativamente independientes dentro del juego de introyecciones y proyecciones se acompaña de una escisión del yo bueno y el yo malo.
- Omnipotencia: interviene en la disolución de los límites del yo que permite evitar las experiencias de separación y envidia. No hay diferenciación yo – no yo.

- Condensación: elementos del inconsciente se reúnen en una sola imagen u objeto. Consiste en la concentración de varios significados de un único símbolo. Por ejemplo, en los sueños.

En cuanto a la prueba de realidad, se refiere básicamente a tres aspectos, ausencia de alucinación y delirios, un afecto o emoción, un contenido o pensamiento o una conducta fuertemente inapropiados o bizarros, y la capacidad para empatizar y de clarificar las observaciones de otras personas de los que parece a ellas aspectos inapropiados o desconcertantes de las emociones, conductas o contenido de pensamiento del paciente, en el contexto de las interacciones sociales ordinarias, (Kernberg, 1999).

El método que Kernberg (1999) menciona que ayuda para llegar al diagnóstico, es la entrevista estructural, en la cual se destacan las tres características estructurales mencionadas anteriormente, además de centrarse en los síntomas, conflictos o dificultades que presenta el paciente y los modos particulares en que los refleja en la interacción de aquí-y-ahora con el entrevistador.

Los síntomas a revisar durante esta entrevista son:

- La ansiedad
- Neurosis polisintomática (fobias, síntomas obsesivo-compulsivo, síntomas de conversión, reacciones disociativas; como ensoñación, amnesias, trastornos del sueño. Hipocondrías y tendencias paranoides)
- Tendencias sexuales perversas polimorfas, es decir, desviación sexual manifiesta
- Estructuras de personalidad prepsicótica “clásica”, como, personalidades paranoides, esquizoides, hipomaniacas y cleptómanas.
- Neurosis y adicciones por impulso (alcoholismo, drogadicción, obesidad y cleptomanía)
- Trastornos de carácter de “menor nivel”



Siendo este modelo el que se tomará en cuanto dentro de esta investigación, por su forma de profundizar en los conflictos internos de los participantes, tocando áreas importantes del funcionamiento psíquico como, las relaciones objetales, complejo de Edipo, la integración del superyó, mecanismos de defensa e identidad, esto con la intención de llegar a un diagnóstico que arroje la información psicodinámica para así encontrar los elementos identificatorios entre la madre y la hija.

## **2. FEMINIDAD Y RELACIÓN MADRE E HIJA**

“La mujer es fuerte cuando es femenina.”

- Coco Chanel

El tema de la feminidad se ha estudiado con diversos autores que se analizarán dentro de esta investigación, como lo son S. Freud, la escuela francesa con aportaciones de Lacan y Dolto, además de Horney, De Beauvoir, Friday. El capítulo se dividirá en dos, la sexualidad femenina y feminidad. Desde el desarrollo de la sexualidad, que va formando un comportamiento femenino, con pautas culturales, de educación que se transmite de mujer a mujer

### **2.1. Sexualidad femenina**

Se empezará a analizar el tema de feminidad con S. Freud (1931), él hace una primera distinción entre lo masculino y femenino; Lo masculino es activo, lo femenino receptivo, de acuerdo a lo biológico. Él habla que en la etapa preedípica la actividad sexual es fálica tanto para niños como para niñas. Sin embargo, en el Complejo de Edipo para la niña no es tan fácil como para el varón, ya que ella primero debe de sustituir a su objeto de amor (la madre por el padre) y cambiar su zona erógena, sustituir el clítoris (que tiene un simbolismo más fálico) por la vagina (simbolismo femenino), estos dos cambios dan paso a lo que Freud llama “envidia al pene”, que da como resultado

- Resentimiento hacia la madre, que no ha dotado a la niña de un pene;
- Menosprecio de la madre, que aparece, así como castrada;

- Renuncia a la actividad fálica (masturbación clitorídea), adquiriendo preponderancia la pasividad;
- Equivalencia simbólica del pene y el niño

Como resultado de esto, Laplanche y Pontalis explican lo que sucede en la niña al darse cuenta que la madre no tiene un falo, y quien lo tiene es el padre, por lo tanto ella no lo tendrá, generando así la envidia al pene:

Con esto la niña se vuelve hacia el padre que, sin duda, en su origen está el deseo del pene que la madre le ha rehusado y que ella espera ahora obtener es de su padre. Con todo, la situación femenina no se establece hasta que el deseo del pene se substituye por el deseo del hijo y éste, según la antigua equivalencia simbólica, pasa a ocupar el lugar del pene. Freud ha indicado lo que podía quedar de la envidia del pene en el carácter (por ejemplo, «complejo de masculinidad»), o en los síntomas neuróticos de la mujer. (Laplanche & Pontalis, 2004)

Esto sin embargo ayuda a que tendencias pasivas de la niñas serán las que la llevarán a identificarse con el sexo de su madre y a lograr el paso al padre como objetivo amorosa, afirma Colorado (1998). Es decir, el incremento de las aspiraciones pasivas permitirá el camino hacia la feminidad en la niña.

Siguiendo con la envidia al pene, en el Diccionario de Psicoanálisis (2004) se define como, un elemento fundamental de la sexualidad femenina y móvil de su dialéctica. La envidia del pene surge del descubrimiento de la diferencia anatómica de los sexos: la niña se siente lesionada en comparación con el niño y desea poseer, como éste, un pene (complejo de castración); más tarde, en el transcurso del Edipo, esta envidia del pene adopta dos formas derivadas: deseo de poseer un pene dentro de sí (principalmente en forma de deseo de tener un hijo); deseo de gozar del pene en el coito. La envidia del pene puede abocar a numerosas formas patológicas o sublimadas.

Por su parte, H. Deutsch (1943), afirma que lo que da como resultado la envidia al pene es el “trauma genital”, este consiste en que cuando la niña se da cuenta de

que le hace falta un órgano apropiado para realizar su sexualidad de fin activo, también le falta subjetivamente el órgano ejecutivo de su sexualidad pasiva, por lo tanto en su desarrollo sexual de la niña existe una falta doble. El órgano ejecutivo de sus deseos agresivos – eróticos es el clítoris, pero ella comprueba que es insuficiente como éste a sus tendencias eróticas. La vagina es la que corresponde a estas tendencias. Sin embargo, esta autora coincide con Freud en que, normalmente las niñas desconocen su vagina, y no percibe a ésta con alguna excitación, hasta la pubertad.

Esto obliga a la niña a retener en el clítoris sus tendencias activas remanentes; y a cargar con libido las zonas orales y anales, como sede de las tendencia receptivo – eróticas de carácter pasivo. (Langer , 1964)

En conclusión, se asume que Freud considera que la niña se vuelve mujer al finalizar la etapa fálica, con el descubrimiento de la diferenciación sexual. Al igual que él, De Beauvoir (1949) afirma que la mujer no nace, sino que llega a serlo hasta su primera relación sexual.

De Beauvoir (1949) a diferencia de Freud, explica “que la ausencia de pene representará en el destino de la niña un papel importante, aunque no desee seriamente su posesión. El gran privilegio que el muchacho extrae del pene consiste en que, dotado de un órgano que se deja ver y coger, puede al menos alienarse parcialmente en él. Proyecta fuera de sí el misterio de su cuerpo, de sus amenazas, lo cual le permite mantenerlos a distancia; ciertamente, se siente en peligro con su pene, cuya castración teme, pero es un temor más fácil de dominar que el temor difuso experimentado por la niña con respecto a sus “interiores”, temor que a menudo se perpetua durante toda su vida de mujer. Siente una extrema preocupación por todo cuanto sucede dentro de ella; desde el principio, se siente mucho más opaca a sus propios ojos y más profundamente investida del turbio misterio de la vida que el del varón. [...] El símbolo de autonomía de trascendencia, de poder” (De Beauvoir , 1949).

Por su parte Dolto (1998), discrepando con Freud, expresa que lo que da una seguridad tan grande en las niñas pequeñas es que a diferencia del varón la intuición de su sexo es interior y no va a sufrir del miedo a la castración, esto la hace poseer un derecho de seducir, a ser coquetas, a hablar muy bien, a tener, como se dice mucha labia.

El psicoanálisis insistió enormemente en la angustia de castración de la niña, pero se trata de una angustia que no es en modo alguno real, afirma Dolto, ya que la niña no la siente, porque no se siente privada de nada. En lo que se siente privada, son en las heridas narcisistas que ha hecho la madre al darle algo a otro hermano o al padre y no a ella. Y si se le hace saber que su madre, abuelas y las mujeres que ella ama son del sexo femenino como ella, eso le encanta. En lugar de sentirse privada la hace sentir emocionada por tener derecho a hacer el papel de mujercita para su papá. De no ser así la niña se puede quedar con una envidia, -no al pene- es decir, un deseo de vivir para que eso salga, un deseo de pecho centrifugo, desarrollar su pecho para llamar la atención del otro, pero trasponen el sexo masculino. (Dolto, 1998)

Entonces el pene del varón será de la niña si llega a conquistarlo, renunciando a que pertenezca a su cuerpo, para que este se quede en el cuerpo del otro y llegue a atraerlo a través de la seducción, y por la convicción que ese hombre tendrá de que la mujer en que ella se habrá convertido será verdaderamente el territorio en que él podrá crear su casa al hacer que viva allí y fecundarla. Desde este punto de vista el hombre es quien concibe y la mujer la que fecunda.

Para este autor la mujer es el falo, ya que ésta es la que hace que se ponga en erección. La que no tiene "nada", es la que parece ser el falo. A la mujer no le parece que el hombre sea el falo, sino la mediación para tenerlo y, para ella el falo será el niño (coincidiendo con la idea de Freud sobre la culminación de la envidia al pene, y el Edipo).

Para Dolto el verdadero momento de la castración genital de la niña es cuando se realiza la prohibición al incesto y se da cuenta de que nunca tendrás a su padre, ni a un hijo de él.

A su vez, K. Horney (1943) habla sobre la influencia de la cultura sobre la feminidad. Además de debatir los supuestos que propone Freud. Horney explica que la envidia al pene es algo sencillo y superficial:

Es mucho más fácil para una mujer pensar que es áspera con su marido porque, desgraciadamente, nació sin pene y le envidia el suyo, que comprender que, por ejemplo, ha desarrollado una actitud de infalibilidad y mezquindad que le hace imposible soportar cualquier pregunta o contrariedad. (Horney, 1943)

Al igual que De Beauvoir, Horney explica que existen factores culturales, el deseo de ser hombre, puede ser la expresión de un anhelo por aquellas cualidades o privilegios que se reservan para el sexo masculino, como, por ejemplo, la fuerza, valor, independencia, éxito, libertad sexual, entre otras. Horney explica que la envidia al pene obstruye el camino hacia la comprensión de dificultades fundamentales como la ambición y de toda estructura de personalidad conectada con ellas, y esto obscurece el verdadero problema, (Horney, 1943).

Adler al igual que Horney y De Beauvoir, deploraba la condición inferior de la mujer y culpaba la superioridad agresiva del varón por los papeles en que encasillaba a la mujer. Sentía que el hombre imponía papeles inferiores a la mujer para que él mismo pudiera tener ventajas. Además de afirmar que no existe una inferioridad biológica (envidia al pene), él opinaba que existía una relación complementaria entre ambos sexos, con diferencias muy notables, según las definiciones, (Adler 1972, citado por DiCaprio 1989)

Con esto se empezará a hablar de la evolución que se tiene desde niña hasta llegar a ser una mujer, desde el punto de vista de De Beauvoir. Primero cuando la niña es pequeña desde nacida hasta los tres o cuatro años, al igual que el niño, busca la

misma satisfacción de sus necesidades a través de la seducción y la ostentación, al niño se le prohíbe estas actitudes conforme va creciendo:

Las niñas van a aparecer como privilegiadas. Un destete menos brutal, más lento, es a los varones a quien se les niegan las caricias y los besos; en cuanto a la niña continúan mimándola, se le permite vivir pegada a las faldas de su madre, el padre la toma sobre sus rodillas y le acaricia los cabello; la visten con ropas suaves como besos, son indulgentes con sus lágrimas y sus caprichos, la peinan con esmero, divierten sus gestos y coqueterías; contra la angustia de la soledad la protegen contactos carnales y miradas complacientes. (De Beauvoir , 1949)

El *alter ego* de la mujer a diferencia del hombre que es el pene, es la muñeca, que para ella representa el cuerpo en su totalidad y es una cosa pasiva. La niña adorna a la muñeca como le gustaría que la adornen y la mimen a ella misma, se ve a sí misma como una muñeca. Esta muñeca no es solamente su doble, también es su hija. Con esto se entiende que la pasividad es una característica de la feminidad, pero no es algo anatómico de las niñas y mujeres, si no que se impone desde el jugar con la muñeca en los primeros años y socialmente, ya que se le trata como una muñeca viviente y se le rehúsa su libertad. Es a través de cumplidos y regaños que descubre las palabras de “bonita” y “fea” y sabe que para poder agrandar hay que ser bonita como las muñecas (De Beauvoir , 1949).

## **2.2. Feminidad**

Por otro lado Freud menciona a las mujeres histéricas, que se gesta cuando la niña está en la fase edípica, en la unión íntima madre-hija, ahí se da la etiología de la histeria. La mujer histérica es aquella que exagera los rasgos y mecanismos que caracterizan la feminidad normal. Sus rasgos característicos son (Mackinnon & Michels, 1973): la autodramatización, emocionalidad, seductividad, dependencia y desamparo, carácter desordenado, sugestionabilidad, egocentrismo, problemas sexuales y síntomas somáticos. La madre de la histérica resiente inconscientemente el ser mujer y envidia el carácter femenino, como lo explicábamos anteriormente en

la envidia al pene. Por ello la histérica interioriza a la madre como un ser frío y competitivo viendo al hombre como un ser privilegiado y una posición especial, por esto reacciona con una envidia y se muestra a los demás como una mujer castradora, compitiendo con el hombre, conservando su identidad femenina. Esto se ve en el complejo de Edipo, en tanto que la madre y la hija luchan por el padre, como la hija no puede tenerlo en sus parejas ulteriores busca a su padre ideal, inhibiendo su sexualidad para no cometer el deseo incestuoso inconsciente. En la pareja la mujer histérica tiene el deseo de tener un deseo insatisfecho.

Freud define a la histérica como la que por un lado levanta la falda y por otro la baja, la seducción y el rechazo.

Lacan (citado por Soler, 2004) argumenta que hay que definir la frontera entre feminidad e histeria. Aunque estas dos se pueden combinar, porque identificarse con el deseo, el caso de la histérica, excluye identificarse con el objeto de goce.

No se debe concluir que el sujeto histérico es un sujeto que se niega a todo goce. Es un sujeto que consume la falta y eso es también un goce, pero no es el goce viviente. Para decirlo de otro modo, gozar de la falta y gozar de la carne son dos cosas muy diferentes. Esta voluntad de no satisfacer el goce es lo que, de manera precisa, define la posición histérica. (Soler, 2004)

En cambio la mujer, opuesta a la histérica, ya que hay un deseo femenino. La mujer quiere gozar. La mujer quiere gozar y la histérica busca insatisfacer al Otro, quiere ser, e incluso exige ser, ser algo para el Otro, no un objeto de goce sino un objeto precioso que sustente el deseo y el amor. (*Ibid.*)

| Mujer                      | Histérica           |
|----------------------------|---------------------|
| Referencia de goce         | Referencia de deseo |
| Quiere gozar o hacer gozar | Quiere ser          |

Cuadro 1. Resumen de la diferencia entre la posición de mujer e histérica. (Soler, 2004)

En la perspectiva de Lacan el cual dice que hay que precisar la frontera entre la feminidad y la histeria, el cual se puede observar en el amor de las mujeres, del que se dice que es celoso y exclusivo:

Celoso es, porque demanda el ser. Hace más que demandarlo, por otra parte: en sus momentos de plenitud recíproca, llega a producir como un borramiento temporal del efecto de falta de ser, un correctivo transitorio de la castración. Correlativamente, la pérdida de amor tiene un efecto depresivo en el sujeto que cree perder una parte de sí mismo, y, como dicen algunas, no ser ya nada.

Es celoso porque, y esto es lo más interesante, depende de las características de su goce. Contrariamente al goce fálico, el goce otro, suplementario, “sobrepasa” al sujeto. Primeramente porque es heterogéneo a la estructura discontinua de los fenómenos que regla el lenguaje, teniendo por consecuencia que este goce no identifica. (Soler , 2004)

Un aspecto que debate Horney sobre Freud, es lo que él expone como una característica en la mujer: el masoquismo, también sobre el miedo básico de la mujer es el de perder el amor, que corresponde a la castración del hombre. Estas dos ideas, están muy relacionadas entre sí. Nuevamente en estos supuestos, Horney (1943) habla sobre los factores culturales que influyen sobre la idea del masoquismo en la mujer, y estos fenómenos representan un intento por obtener seguridad y satisfacción en la vida mediante la oscuridad y la sumisión, es decir, se puede dominar a los otros seres por medio de la debilidad y el sufrimiento. Estas tendencias masoquistas, se repiten ya que se obtienen ganancias secundarias, dentro de su red de apoyo, que sería su familia, marido e hijos. Dentro de esto se encuentra el estado de dependencia a ellos y se tiene miedo de perder el amor, siendo este un rasgo masoquista.

Por su parte Freud (1924) argumenta que existen tres formas distintas de masoquismo (citado por Colorado, Arango, & Fernández, 1998):



- Masoquismo erótico o primario: Condición de la excitación sexual. Es la base de los otros dos masoquismos. Este tiene que ver con la relación primordial con la madre, en la mezcla de la pulsión de vida y muerte, cuando se gesta una relación simbólica entre la presencia y la ausencia de la madre.
- Masoquismo femenino: Se manifiesta en el ser castrado (en el caso de sujetos masculinos), ser poseído sexualmente, o parir. Es la búsqueda activa de una vinculación sexual pasiva.
- Masoquismo moral: como norma de conducta de la vida, sentimiento inconsciente de culpa, en la cual la pulsión de muerte se vuelve en el interior y actúa contra el propio yo, demandando castigo

Dolto (1998), afirma que el masoquismo femenino es una expresión que encuentra muy mal los representantes humanos del sexo masculino, que no comprenden que la mujer goza de otra manera que ellos. Todo en la mujer concurre en valorar y justificar su deseo de estar sometida a la imperiosa penetración del hombre, complementario en su forma sexual.

Por esta razón, la penetración y sobre todo la conservación fructificadora del esperma, la visibilidad del embarazo, prueba de una posesión carnal que ha dejado su <marca>, que se convierte en una carga, él no las puede vivir cuando piensa el fenómeno femenino desde el punto de vista del sufrimiento, de la derrota, de la sumisión servil, en resumen del masoquismo. Es decir una sexualidad vivida corporalmente sublimada emocionalmente. (Dolto , Lo femenino, artículos y conferencias, 1998)

Se concluye así con Dolto (1998) que:

- El masoquismo llamado <femenino normal> no existe para la experiencia vivida de la mujer genital sana, sino en las proyecciones masculinas o las de las niñas y que las pulsiones pasivas no son masoquistas fuera del caso de la represión de las pulsiones activas.
- El masoquismo, perversión sexual, es psicoanalíticamente una neurosis debida a la represión (o a la represión social todavía actual y vivida ya en la

familia de la época de la segunda infancia, en los niños) del narcisismo genital estructurado insuficientemente con relación a su persona social

La definición que Freud da de la esencia del masoquismo es una confirmación. El masoquismo sustituye, según él, una fórmula de goce por otra: “ser golpeado” sustituye a “ser amado” en el sentido genital. Por su parte Lacan dice que el masoquismo femenino es un fantasma del deseo del hombre. Ahí se produce un entrecruzamiento de dos factores: la forma erotomaniaca del amor femenino, que instituye la elegida, y por otra parte, las condiciones del deseo del hombre que requieren que el objeto tenga la significación de la castración (Soler , 2004).

Por otro lado, tanto para Karen Horney (1943) como para Ernest Jones (1938) citado por Paskauskas, R. (1995), el temor básico femenino es que la madre desquite con su hija y pueda quedar expuesta al ser destruida internamente, debido a que la hija tiene un odio temprano hacía la madre por querer destruir al cuerpo materno y apoderarse de su anhelado contenido. Esto como resultado a la envidia y rivalidad que se genera entre la hija y madre, ya que la hija imagina que el padre tiene un pecho más gratificante que la madre (el pene) respondiendo a las frustraciones que sufre de los pechos maternos. Además de que fantasea que el padre alimenta a la madre, llenándola de leche e hijos.

Dolto (1998) habla sobre la rivalidad entre hija y madre, la cual comienza a partir del destete, debido al rechazo de la madre. Y se reactiva antes de conocer la prohibición del incesto, momento en que, deseando a su padre, anda realmente en pelea con su madre. Hasta que se da cuenta que no puede transgredir la ley del incesto y así renuncia a ello y se interesa en las muñecas como un sentimiento maternal, siendo realmente un deseo del padre. Al jugar a las muñecas la niña se educa a si misma, vengándose en su propio juego todo lo que su madre le ha hecho pasar. Así mismo, está entendido que las muñecas son niños, pero al mismo tiempo representan a ambos padres.

Las labores específicas de la mujer, desde hace mucho tiempo se reducían a su círculo familiar (amor, sexo, hogar e hijos), fundamentalmente en la emotividad.

Estos factores culturales hacen que la mujer atribuya demasiado valor al amor y su miedo a perderlo. Estas tareas se desempeñaban a través de los hombres, el agradecerles es entonces algo de vital importancia. Así también el atractivo de la mujer representa un gran valor en ella, (Horney, 1943). Esto que explica Horney, Freud y otros autores, quienes lo llamarían como rasgos típicos de la histeria. El competir con las mismas mujeres en quien es la más bella, emotiva o virtuosa, para asegurar el amor del hombre. Esto puede llevar a la mujer a sentir celos, “a menudo estos celos son entre madres e hijas adolescentes que contribuyen a envenenar sus relaciones personales, sino que deja un residuo de hostilidad contra las demás mujeres” (Horney, 1943).

En cuanto a estos dos últimos párrafos de Horney, ella nos habla del masoquismo, histeria y las labores o finalidad de la mujer, De Beauvoir (1949) explica que la necesidad de la mujer consiste en hechizar un corazón masculino; aun siendo intrépidas y aventureras, su recompensa última es esa, a la cual aspiran todas las heroínas, a las que casi nunca se les pide otra virtud más que las de su belleza. De Beauvoir (1949) ejemplifica “princesa o pastora, siempre es preciso ser bonita para conquistar el amor y la dicha”. Según esta autora, las jóvenes bellezas destinadas a un glorioso futuro empiezan por presentarse en papel de víctimas, en donde el amor y el sufrimiento se entrelazan en ellas de manera turbadora, en la cual si la mujer cae en el fondo de la abyección se asegura de tener los triunfos más deliciosos. Así la joven aprende que, admitiendo las más profundas renunciaciones, se hará omnipotente, toda una cohorte de tiernas heroínas (Santa Blandina, Blanca Nieves, la Bella Durmiente, Atala) lastimadas, herida, pasivas, arrodilladas, humilladas, enseñan el prestigio de la belleza martirizada.

Así mismo Lacan argumenta “que la Mujer existe verdaderamente sólo a condición de estar sin pan, sin techo, sin amigos, sin esposo, sin hijos. Solamente así puede forzar a descender a su señor”. La asunción de la renuncia deja abiertas dos opciones, “la de la santa y la de la puta”. Se comprende que el destino de las mujeres debe mucho a la época y que lo que hoy se refugia en los pobres dramas de la vida amorosa”. (Soler , 2004)

Hay algunas diferencias entre los sexos que define Horney citada por DiCaprio (1989), en las relaciones íntimas, ella es receptiva, en tanto que el hombre debe de ser activo para desempeñarse de forma adecuada. Otra diferencia es que la mujer puede dar a la luz a los hijos, en cuanto a esto, los hombres también tienen envidia a la maternidad. Esto desde las ganancias que trae el ser madre como, nunca estar solo, ya que la madre siempre tendrá a los hijos, ser madre conlleva tener privilegios de cuidado, protección y veneración. De Beauvoir (1949), habla sobre varios varones que se sienten desolados ante la idea del privilegio de la maternidad, que es cuando ellos rompen los huevos de los nidos, pisotean las plantas jóvenes, destruyen la vida a su alrededor con una especie de rabia, lo hacen para vengarse de no poder hacerla brotar.

Para De Beauvoir (1949), la jerarquía de los sexos se entiende en la familia, viendo que la autoridad la tiene el padre, la niña entonces experimenta el poder de aquellos brazos que la levantan, en la fuerza de aquel cuerpo contra el cual se acurruca. Por él es destronada la madre. Esto la llevara a convertirse un día en una mujer semejante a su madre todopoderosa, sin embargo, ella sabe que nunca llegara a ser el padre. Ella explica que, no es como Freud afirma, un deseo sexual, sino una profunda abdicación del sujeto, que consiente hacerse objeto de la sumisión y la adoración. Además de que a través de los ojos de los hombres es como la niña explora el mundo y en él descifra su destino.

Para finalizar con Horney, ella resume que “debemos cuidarnos de no subestimar la influencia de convenciones sociales que obligan a la mujer a asumir situaciones pasivas. Todo esto es aún demasiado oscuro. No debemos pasar por alto una relación especialmente constante entre la feminidad y la vida instintiva. La represión de su agresividad que se impone a las mujeres por su constitución y nuestra sociedad, fomenta el desarrollo de fuertes impulsos masoquistas que tienen efecto de ligar eróticamente tendencias destructoras revertidas hacia dentro” (Horney, 1943).

La doctora Helene Deutsch (1943) acepta el clásico punto de vista freudiano acerca de la «pasividad» de las mujeres. Deutsch H (1943), explica “el origen de esta

anhelante inclinación por unos instintos primitivos, no sublimados, se manifiestan de varias formas. Los ardientes afanes de ser deseada, las fuertes aspiraciones a la egoísta y exclusiva posesión, una actitud completamente pasiva normales, con respecto al primer ataque... son atributos característicos de la sexualidad femenina. Son tan fundamentalmente diferentes de las manifestaciones emocionales de la maternidad que nos vemos obligadas a aceptar la oposición de la sexualidad y el erotismo por un lado y el instinto de reproducción y la maternidad por el otro.”

Así mismo Freud S. (1932-1936) menciona que “en el campo de la vida sexual humana notarán enseguida cuán insuficiente es hacer corresponder conducta masculina con actividad, y femenina, con pasividad... Las mujeres pueden desplegar gran actividad en diversas direcciones, y los varones no pueden convivir con sus iguales si no desarrollan un alto grado de docilidad pasiva... Podría intentarse caracterizar psicológicamente la feminidad diciendo que consiste en la predilección por metas pasivas, desde luego, esto no es idéntico a pasividad: puede ser necesaria una gran dosis de actividad para alcanzar una meta pasiva.”

De Beauvoir (1949) desde el punto de vista del materialismo histórico explica que “la conciencia que la mujer adquiere de sí misma no está definida por su sola sexualidad: refleja una situación que depende de la estructura económica de la sociedad. Su aprehensión del mundo es menos amplia que la del hombre; está más estrechamente esclavizada a la especie”. Ella explica que el rol de la mujer depende del contexto económico y social, en donde el hombre es quien decide esto. “Aparece la propiedad privada: dueño de los esclavos y la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. Es <La gran derrota histórica del sexo femenino>”.

De Beauvoir (1949) afirma que “las mujeres de hoy están a punto de destronar el mito de la feminidad; empiezan a afirmar concretamente su independencia; pero no sin grandes esfuerzos consiguen vivir íntegramente su condición de seres humanos Educadas por mujeres en el seno de un mundo femenino, su destino normal es el matrimonio, que las subordina todavía prácticamente al hombre; el prestigio vivir está muy lejos de haberse borrado: todavía descansa sobre sólidas bases

económicas y sociales. Por consiguiente, es necesario estudiar cuidadosamente el destino tradicional de la mujer. Cómo hace la mujer en el aprendizaje de su condición, cómo la experimenta, en qué universo se encuentra encerrada, qué evasiones le están permitidas”

En cuanto a la relación madre-hija. Para la madre su hija es su doble y otra al mismo tiempo, la madre la mimó y le es hostil al mismo tiempo, ya que ella le impone a la niña su propio destino, con esto la madre reafirma su feminidad orgullosamente, pero al mismo tiempo es una manera de vengarse. Así se mezcla la arrogancia y el rencor al criar a una niña, ya que se busca transformarlas en una mujer semejante a ellas, (Beauvoir, 1949).

La niña puede compensar su inferioridad ante los varones mediante la promesa de su destino como mujer, ya que la niña se identifica con su madre. De Beauvoir (1949), afirma que el “instinto maternal” es algo que la niña aprende a través de su madre, que ella es la encargada de del cuidado de los hijos y no es un instinto biológico. Esta identificación con la madre se reproduce en el juego con las muñecas, en el ámbito doméstico y privado. Luego en la etapa escolar, con la constelación romántica de la novia y su vestido. En la adolescencia con el estallido de la sexualidad y su puesta en el acto, (Levinton, 1999).

Levinton (1999) en su tesis sobre el superyó femenino explica como es que se forma este, que a diferencia del hombre, en el complejo de Edipo, el niño por miedo a la castración, se identifica con el padre y este es el representante de las leyes y normas. Lo que concluye Levinton es que entonces “el hombre tiene un mayor sentimiento de justicia y en la mujer un menor sentido ético o incapacidad para la sublimación o mayor labilidad emocional a la hora de tomar decisiones” (Levinton, 1999). Por lo que la etapa fálica no es una determinante para la construcción del superyó. En el psiquismo de la mujer a diferencia del hombre la angustia no viene por la castración, sino por el miedo a perder el objeto de amor, en un primer momento a la madre, luego al padre y posteriormente a sus relaciones significativas. Entonces el superyó femenino es el encargado de regular la relación de la mujer consigo mismo y con su entorno, revelara fallos, desfasajes entre lo idealizado y lo

percibido, que la llevara a causar dolorosos conflictos. Esto lo llama Gilligan (1985) “ética del cuidado” o sea “serás madre y te preocuparás por la vida y las relaciones” esto forma parte de la moral femenina.

Por su lado Freud (1930) afirma que no es posible defenderse de la idea de que el nivel de lo éticamente normal es otro en el caso de la mujer. El superyó nunca deviene tan implacable, tan impersonal, tan independiente de sus orígenes afectivos como lo exigimos en el caso del varón. Rasgos de carácter que la crítica ha enrostrado desde siempre a la mujer – que muestra un sentimiento de justicia menos acendrado que el varón, y menor inclinación a someterse a las grandes necesidades de la vida; que con mayor frecuencia se deja guiar en sus decisiones por sentimientos tiernos y hostiles- estaría ampliamente fundamental en la modificación de la formación del superyó

La niña va estableciendo un código de autocensura conforme a los modelos ideales condicionados por su género. La madre que es su primera figura de apego y fuente de identificación, es la encargada de transmitir el modelo de feminidad, así la niña constituirá la instancia superyoica, en donde se establecen las normas, hábitos, reacciones emocionales permitidos en la mujer. Para la niña su primera heroína según Levinton (1999), es “la gran cuidadora”, ya que los atributos morales de la feminidad son la bondad, entrega, consideración de la vida y las relaciones.

Levinton (1999) explica que “se consolida así en la identidad femenina una estrecha, permanente y vigorosa articulación entre dos motivaciones básicas del sujeto: la necesidad de apego que se invierte en fuertes motivaciones para el establecimiento de vínculos de cuidado, que ofrecen a la mujer oportunidad de sentirse necesitada y un sentido de sí misma”. Es decir la identidad femenina se caracteriza por el cuidar y ser cuidada.

Así mismo M. Klein (1948) sostiene que, las tendencias receptivas femeninas la llevan a una mayor introyección de sus padres, es decir, a un superyó más intenso que el varón. Esto la obliga a ser altruista y dispuesta a sacrificios.

Freud finalmente formula que la relación madre - hija, es un amor sin medida, que desea la exclusividad, es incapaz de obtener plena satisfacción, de manera que está condenado a desembocar en una decepción y a dejar el lugar a una posición hostil. Amor sin salida: tal es, en efecto, el punto en que se anuda lo trágico de la relación madre – hija, (Assoun, 1983). Sobre este amor sin salida, Naouri A. (1999) se refiere a un callejón sin salida cuando las hijas suelen esforzarse en construirles, o en reconstruirles a veces sin ninguna base, una historia conmovedora, un melodrama capaz de excusar su ofuscación, sus insuficiencias o su torpeza, como causa del sufrimiento que les infligieron sus madres. Lo cual no es sino una forma de hacerlas pasar para siempre por mujeres admirables, airoas por naturaleza y, en una palabra, intocables. Se trata de eso: han sufrido, pero no les guardan rencor, pues comprenden el peso de la adversidad que hubieron que afrontar. El crimen de lesa maternidad no existe, nunca, en ningún caso, pues eso es algo que no se perdona. Y el callejón sin salida que se establece es terrible, pues lo que está en juego es todo el proceso de identificación y el de la inevitable solidaridad sexual ante la similitud de los destinos.

Esto nos lleva a tomar en cuenta de la competencia que existe entre estas dos mujeres, en la que sea desea la exclusividad, pero no la hay, nunca estará satisfecha, siempre se busca más amor y nunca se está segura de en realidad tenerlo y por esto siempre hay una decepción y la relación entre estas dos se vuelve hostil por estas razones. Para Friday (2014) el espíritu competitivo de la mujer surge cuando la madre muestra resistencias, es necesario que la hija adolescente se desvincule y si esta no lo permite, se mostrara la rebeldia y la competencia. Sin embargo, que siente la madre sobre todo esto, ella siente los celos ante una joven que esta floreciendo, resentimiento al descubrir que su puesto como única mujer importante está siendo debilitado, irritación por el hecho de que la persona que siempre la obedeció y a quien ella ama, exija ahora hacer las cosas a su modo, logrando que ella se sienta vieja. Estos sentimientos producen ira y vergüenza, a pesar de eso, los niega. Y por lo tanto surgen sentimientos de inferioridad como defensa a esta competitividad, un ejemplo que propone Friday es: cuando el marido



esta hablando demasiado tiempo con otra mujer, la esposa dice <ya sé que no soy una persona tan interesante como ella...>.

Por último Friday (2014) describe a la mujer como, el “sexo amoroso; todo el mundo cuenta con nosotras para procurarse bienestar, calor nutricio. Imedimos que el mundo se desbarate, lo mantenemos unido, con la constante disponibilidad de nuestro amor cuando los hombres, impulsados por sus ansias de poder, se empeñan en desintegrarlo. Solas, nos sentimos incompletas; sin el hombre nos consideramos inadaptadas; somos devaluadas fuera del matrimonio; nos mantenemos a la defensiva sin hijos. Hemos sido criadas para el amor, pero cuando éste llega a nosotras, pese a su dulzura, no resulta en definitiva tan satisfactorio como nos lo habíamos imaginado. Somos amadas por estimársenos parte de una relación, por nuestra función..., y no por nosotras mismas”.

Sin embargo actualmente, las normas de vida de una mujer casada de clase media no están bien establecidas y se ve abocada a muchos problemas de orden práctico en su intento de aunar su vida de mujer con su profesión. Debe afrontar exigencias del medio ambiente mayores de las que se piden al hombre. Debe atender bien su casa y a su marido, con quien debe lograr el orgasmo (últimamente la sociedad exige a la mujer capacidad orgástica con el mismo énfasis, como exigía desde siempre potencia al hombre). Tiene que dedicarse la crianza y educación de sus hijos. Pero simultáneamente debe cumplir fuera de su casa con un horario de trabajo igual al del hombre. Al propio tiempo se espera de ella que dedique parte de su tiempo, ya tan escaso, su arreglo corporal. Ella intenta coordinar todas estas tareas, sin que le sea posible cumplir con todo. Lo percibe, sufre por su supuesta incapacidad y se siente culpable frente a su marido, a sus hijos, a su jefe de oficina: se reprocha sí misma por no rendir todo lo necesario, (*ibid*).

La mujer que está en conflicto consigo misma como tal, puede expresar, sin tener conciencia de ello, este conflicto en diferentes terrenos. Puede tener dificultades con sus hijos, puede sufrir de distintos trastornos en su vida procreativa o puede, si el conflicto es demasiado grande, esquivar del todo la maternidad. De las tres maneras expresa su rechazo de ser madre. Y este rechazo implica un hecho de

suma importancia, porque significa que está en desacuerdo con su propio sexo y, por lo tanto, con su propia existencia

Se terminara este capítulo con la pregunta que hizo Freud: ¿Qué quiere a mujer? Y se le respondió con: “quiere sufrir” y fue validada así por varios psicoanalistas. Pero Lacan complementa con lo siguiente: “Un deseo muy extraño a toda la búsqueda del tener, y que no es tampoco la aspiración de ser lo que es la demanda de amor. Es definido como el equivalente, si no de una voluntad, al menos de un objetivo de goce. Pero se trata de un goce específico, exceptuando del carácter “discreto” y limitado entonces del goce fálico. Por otra parte es más que un simple deseo, una aplicación, un esfuerzo que rivaliza y por el cual arriesgaría gustosa la fórmula: gozar tanto como él desee”.

Para Lacan, “una mujer es un síntoma”. Y, más precisamente, una mujer es un síntoma del hombre, en el sentido de que sólo puede entrar en la economía simbólica de los hombres como un *objeto fantasmático*, causa del deseo de ellos. Afirma que la mujer es *el Otro* tanto para los hombres como para las mujeres. propuso la existencia de un goce específicamente femenino, un goce que va “más allá del falo”; este goce es “del orden del infinito”, como un éxtasis místico. Las mujeres pueden *experimentarlo*, pero no *saber* algo sobre él. Así mismo Soler menciona que el ser de la mujer, está dividido entre lo que es para el Otro y lo que ella es como sujeto del deseo, entre su ser complementario de la castración masculina por un lado, y su ser en tanto que sujeto del inconsciente por otro, (Soler, 2004).

Por lo tanto, se concluye que existe una divergencia entre ser madre y ser mujer y Soler lo explica:

La una y la otra se refieren sin duda a la falta fálica, pero de modos diferentes. El ser madre resuelve esta falta por el tener, bajo la forma de un niño, sustituto del objeto fálico que le falta. Sin embargo, el ser mujer de la madre no se resuelve enteramente en el tener fálico sustitutivo. En tanto precisamente su deseo diverge hacia el hombre, la mujer aspira a ser o recibir el falo: serlo,

por medio de amor faliciza, recibirlo, por medio del órgano del cual goza: pero en ambos casos, sólo al precio de no tenerlo. (Soler , 2004)

### **3.VÍNCULO, APEGO E IDENTIFICACIÓN**

#### **3.1 El apego y la identificación con la madre**

Como parte del conocimiento de la relación entre la madre e hija, es indispensable conocer como es el apego, el vínculo y la identificación entre ésta diada. Es por esto que los autores base de este capítulo serán Bowlby y Ainsworth, también se tomaran en cuenta aportaciones de Winnicott, Freud, Klein, Dolto, Nauri, Friday, Stern, entre otros.

Cuando se habla de apego, Bowlby (1983) lo define como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada en el consuelo y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta”. Así mismo Bowlby (1998) propone cinco pautas de conducta que contribuyen a forjar el apego que son: la succión, aferramiento, seguimiento – estas tienen como efecto la aproximación del niño a la madre y el mantenerlo próximo a ella-, llanto y sonrisas – estas para acercar a la madre hacia el bebé y mantenerla próxima a este-. Estas pautas quedan incorporadas en un sistema de organización del niño y se activan de tal manera que el niño tiende a mantenerse próximo a la madre.

Por otro lado el vínculo es la capacidad de relación emocional estable con el otro y, si bien está sustentada en los componentes biológicos de la conducta de apego, trasciende este origen y se manifiesta en el orden de lo simbólico. (Vives, Lartigue, & Córdova, 1994)

La teoría del apego subraya tres puntos fundamentales, (Bowlby J. , 1988):

- a) El status primario y la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos, cuya formación y conservación se supone que están controladas por un sistema cibernético situado dentro del sistema nervioso central, utilizando modelos operantes del sí mismo y de las figuras de apego en la relación mutua.
- b) La poderosa influencia que ejerce en el desarrollo de un niño el modo en que es tratado por sus padres, especialmente por la figura materna.
- c) Los actuales conocimientos sobre el desarrollo del bebé y el niño exigen que una teoría de los caminos de desarrollo reemplace a las teorías que recurren a las bases específicas del desarrollo en las que se afirma que una persona puede quedar fijada y/o a las que puede regresar.

Bowlby (1998) afirma que en la mayoría de los niños la conducta de apego se manifiesta hasta el final del tercer año de vida. Ya que a la entrada al preescolar el niño puede aceptar la ausencia temporal de la madre.

Mientras el bebé tenga más interacción social con una determinada persona, mayor será su apego hacia esta. Y en la mayoría de los bebés, la conducta de apego hacia una figura se desarrolla durante el primer año de la vida y esta figura se convierte en su preferida a pesar de existir una separación.

Según diferentes estudios la función del apego podría ser por dos cuestiones, de las cuales Bowlby (1998) afirma que la función básica del apego es la segunda.

1. Se deriva de un impulso secundario del hambre, así este resulta útil porque mantiene al bebé próximo al centro de suministro de alimento.
2. Brinda al bebé la oportunidad de aprender de la madre distintas actividades necesarias para la supervivencia. Además de que la madre protege al sujeto de predadores.

Mary Ainsworth combinó la observación de la interacción de madres y bebés en el llamado *Procedimiento de la Situación Extraña*. Con base en sus observaciones dio con tres patrones de vínculo (Repetur, 2005). Infantes seguros, ambivalentes y

evitativos. Luego se agregó un tipo más para definir a los bebés “inclasificables” que fue el desorganizado.

Los infantes con *apego seguro* muestran un evidente placer por el contacto físico, ausencia de ansiedad en relación con separaciones breves y un uso inmediato de la madre como una “base segura” para la exploración y el juego.

El *apego ambivalente* se describe con mayor detalle más adelante, sin embargo, es aquel que *En La Situación Extraña* estos bebés tienden a mostrar signos de ansiedad aún en los episodios pre-separación, presentan mucho malestar con la separación y también en los episodios de reunión (Ainsworth, 1979).

En cuanto al tipo *evitativo*, Se caracterizan por ser en su mayoría activamente ansiosos en casa. Permanecen enojados y exhiben malestar frente a las separaciones más breves.

Por último, el *desorganizado*, son niños que parecen aturdidos, paralizados, que establecen alguna estereotipia, que empiezan a moverse y luego se detienen inexplicablemente. Puede existir ausencia de comportamientos defensivos disponibles, o el uso de las conductas más extremas, como la auto agresión o la paralización.

Existen criterios de entrevista basados En la Situación Extraña de Ainsworth (1979), en los cuales se explica cómo es su forma de reacción en la entrevista comparándolos con La Situación Extraña.

| Estado Actual  | En la situación extraña  |
|--|--|
| <p><b>Seguro / autónomo</b></p> <p>Discurso coherente y colaborador.</p> <p>Relata sus recuerdos de manera consistente</p> | <p><b>Seguro (B)</b></p> <p>Explora la sala y los juguetes con interés.</p> <p>Evidencia extrañar a la figura adulta cuando se separa de ella.</p> <p>Prefiere a los padres ante que a un extraño.</p> <p>Se contacta con ellos pero vuelve a los juguetes</p> |
| <p><b>Desvinculado</b></p>   | <p><b>Evitativo (A)</b></p> <p>No llora cuando se separa de los padres.</p>  |

|  |  |
|--|--|
| <p>Discurso poco coherente. No relaciona experiencias y vínculos de apego. Tiende a normalizar los eventos y componentes de su historia (“tuve una madre excelente”). Hay comentarios muy breves. Minimiza el efecto de experiencias negativas</p> | <p>Ignora activamente la reunión con los padres.<br/>No busca contactarse.<br/>No exhibe malestar o enojo. Se centra en los contextos</p>  |
| <p><b>Preocupado</b><br/>Discurso poco coherente. Preocupado por experiencias de apego de su pasado. Evidencia enojo, pasividad o temor a sus relatos. Expresiones verbales vagas, a veces muy extensas</p>  | <p><b>Resistente o ambivalente (C)</b><br/>Se muestra molesto aún en momentos previos a la separación de la figura adulta. Fracasa en sentirse cómodo y acomodarse al relacionarse con la figura parental. Se focaliza en ella y continua llorando. Fracasa en retomar las actividades de exploración después de la reunión.</p> |
| <p><b>Desorganizado, no resuelto</b><br/>Cuando se refiere a pérdidas o abandonos falla en el control de su discurso. Puede estar en silencio durante largos lapsos</p>  | <p><b>Desorganizado, desorientado (D)</b><br/>Muestra conductas desorganizadas y desorientadas en presencia de los padres (camina, se tira al piso, levanta sus manos), pareciendo sufrir un colapso temporario en sus estrategias comportamentales</p>  |

Tabla 4. Criterios de evaluación de entrevistas según el estudio de la situación extraña. (Main, 1996)

En la vida adulta existen características que diferencian los diferentes tipos de apego (Casullo & Fernández Liporace, 2004):

Los sujetos con vínculo seguro presentan una percepción positiva de sí mismos y de los demás, exhibiendo una adecuada predisposición tanto para el acercamiento, como para involucrarse con los otros desde el punto de vista afectivo. Se sienten cómodas en situaciones de intimidad, así como en circunstancias donde la autonomía es el comportamiento predominante.

Los individuos con apego ambivalente aceptan situaciones de intimidad, buscándolas, aunque permanentemente experimentan temor a la desvalorización o al rechazo.

Los evitativos adjudican tal importancia a la autorrealización y la autoconfianza, que no reparan en los medios para lograrlas, aun a costa de perder la intimidad con el otro. Tienden a menospreciar los lazos afectivos como un intento defensivo ante el temor al contacto con los demás.

Los que presentan un apego desorganizado experimentan el deseo de intimidad con el otro, pero como, por otro lado muestran desconfianza respecto a ellos, evitan involucrarse sentimentalmente, resultando personas extremadamente dependientes y con un acentuado miedo al rechazo.

Klein a su vez propone que el apego es el impulso instintivo el que conlleva la búsqueda del objeto que gratificará el deseo, coincidiendo con la idea principal de Bowlby. Esta concepción va íntimamente relacionada a la necesidad de adjudicar experiencias de fantasía y sentimientos de la época más temprana de la vida. Ella explica “mi hipótesis es que el niño tiene un conocimiento innato inconsciente de la existencia de la madre” ... “y este conocimiento instintivo es la base para la primera relación del bebe con la madre” (Klein, 1959). Con esto se entiende que la función materna no sólo es alimenticia, sino e emocional y que el buen vínculo con el pecho bueno interno y externo es el prototipo de todas las situaciones que se viven como placenteras y gratificantes. (Bleichmar, 1989)

Para Klein el psiquismo se forma a través de las relaciones de objeto tempranas, primero con la madre y luego con el padre. La relación del bebé con su madre, y más específicamente con el pecho de la madre (como primer vínculo oral) se ubica en el centro de dicho desarrollo. Así el bebe va introyectando los objetos internos (madre y padre) estos son representaciones de personas, que como ya se mencioo, las adquirimos mediante la introyección e identificación, esto genera las fantasías

del inconsciente que a su vez da como resultado una desfiguración de los objetos internos en las edades tempranas del niño.

Freud (1926) en esta misma línea que Klein propone que “el peligro básico al que se enfrenta el bebé es la posibilidad de que su aparato psíquico cese de funcionar, debido a la presencia de una estimulación excesiva que surge de una necesidad fisiológica insatisfecha. El bebé no está capacitado para hacer frente a ese peligro por sí solo. La madre, sin embargo, sí. Por lo tanto, el bebé sabedor de que, por experiencia, aquélla satisface todas sus necesidades sin demora, desea percibir la presencia de su madre. La función que cumple el impulso secundario que une a un bebé con su madre reside en impedir que el aparato psíquico sea perturbado por la acumulación de estímulos a los que debe darse cabida” (Freud S. , 1926 citado por Bowlby J. , 1998). Complementando la teoría de Bowlby, en la que además de ser algo fisiológica y de supervivencia, la madre debe de dar poco a poco los estímulos necesarios para desarrollar el aparato psíquico del niño y ayudar al desarrollo de este.

Con el fin de sustentar las ideas de Bowlby Y Ainsworth, a continuación se hablará desde el punto de vista de otros autores para complementarlos.

Así es como Aizpuru (1994) afirma que un patrón óptimo de apego se debe a la sensibilidad materna, la percepción adecuada, interpretación correcta y una respuesta contingente y apropiada a las señales del niño que fortalecen interacciones sincrónicas. Las características del cuidado materno en este caso son de disponibilidad, receptividad, calidez y conexión, (Botella, 2005).

Algunos otros teóricos del psicoanálisis aportan sobre las relaciones de objeto y vínculo. Winnicott, en esta misma línea, expone sobre la preocupación maternal primaria, que va de la mano con lo que menciona Aizpuru, la cual no sólo implica cuidados fisiológicos destinados a garantizar la supervivencia. Sino es necesario que él bebé sienta el amor, así el niño lograra integrar los estímulos como la representación de sí mismo y de los demás, y así adquirir un yo sano.



La preocupación maternal primaria se produce en los últimos meses de embarazo y las semanas posteriores al parto. Esta capacidad psicológica es la capacidad para identificarse con las necesidades del bebé. Entonces se puede concluir que la tarea de la madre es brindar un soporte adecuado para que las condiciones innatas logren un óptimo desarrollo. Esto se logra a través del *holding*, que es el que protege contra la afrenta fisiológica. En conclusión, el sostenimiento es el hecho fisiológico de sostener a la criatura en brazos, que es una forma de amarla (Winnicott, 1960).

Winnicott explica que la madre es como un yo “auxiliar” mientras que el bebé es capaz de sintetizar e integrar las sensaciones corporales, los estímulos ambientales, y sus capacidades motrices en desarrollo. Así la madre protege con su propio sostén el núcleo del *self* infantil.

Es por esto que Dolto (1998) afirma que la mejor prueba de amor maternal es despertarse instantáneamente en cuanto el niño tiene necesidad de la madre. Hay un verdadero radar funcionando entre una madre y su hijo. Pero si se trata de un capricho del bebé, si el radar funciona del lado de la madre cuando el niño no tiene necesidad de ella, se trata de una madre ansiosa a la que su propia madre probablemente no ha cuidado bien. Esto es una reacción en cadena de madre e hija. Una mujer traumatizada por un drama que se ha producido en el curso de su infancia corre el riesgo de convertirse en una madre ansiosa.

Siguiendo esta misma línea sobre la preocupación maternal primaria Winnicott (1950), explica que pasa cuando la madre “no es buena”

La madre que «no es buena» es incapaz de cumplir la omnipotencia del pequeño, por lo que repetidamente deja de responder al gesto del mismo; en su lugar coloca su propio gesto, cuyo sentido depende de la sumisión o acatamiento del mismo por parte del niño. Esta sumisión constituye la primera fase del *self* falso y es propia de la incapacidad materna para interpretar las necesidades del pequeño”. El *self* falso es como una coraza que no permite que el *self* verdadero se desarrolle, esto sucede cuando la madre falla en el sostén y protección del niño y se siente en constante amenaza. Algo a

cuestionar es si el conflicto de la madre con la hija, viene desde el self verdadero o el falso que choca con el de la madre, tratando de separarse de la madre para así salir de esta dinámica o sometrse a ella. (Winnicott 1950)

El *self* falso, siempre esta presente, solo que en niveles distintos de implicaciones patologicas, este *self* falso, nos ayuda a poder adaptarnos a situaciones sociales, sin embargo no hay que dejar el este oculte al *self* verdadero.

El *self*, para Kernberg (1999) es una estructura del yo que se origina de representaciones de los objetos, primero en la fase simbiótica o diferenciada en el contexto de interacciones lactante – madre bajo la influencia de experiencias gratificantes y frustrantes. Es entonces que la percepción – conciencia evoluciona a percepcion, motilidad voluntaria, establecimiento de huellas afectivas en la memoria y el sistema preconciente, es decir, otras funciones del yo. Es así que cuando las representaciones son contradictorias de los objetos significantes resultan el síndrome de disfusión de identidad, además de marcar la transición de la separación – individuación hacia la constancia objetal.

Para Kohut (2001) “el niño llega al mundo con un *self* rudimentario que inicia su desarrollo inmediatamente despues del nacimiento. En el momento en que la madre ve por primera vez a su hijo y tambien está en contacto con él, tiene su virtual comienzo un proceso que establece el si – mismo de una persona y que continua durante toda su niñez y en grado menos en la vida adulta”. Los objetos del *self* para Kohut tienen como funcion frustrar un poco al bebé para que este vaya formando su propio *self* y sus funciones, diferenciando y reemplazando los objetos del *self*.

Regresando a Bowlby, Olivia A. (2004) lo cita para descibir el modelo interno activo, que ayuda a la relaciones objetales y las relaciones ulteriores del niño.

El modelo interno activo o modelo representacional (*Internal Working Model*) es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros. Este modelo se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego y va a servir al sujeto para percibir e interpretar las acciones e

intenciones de los demás y para dirigir su conducta. Un aspecto clave de estos modelos, que incluyen componentes afectivos y cognitivos, es la noción de quiénes son las figuras de apego, dónde han de encontrarse y qué se espera de ellas". [...] El modelo representacional va a tener una profunda influencia sobre las relaciones sociales del sujeto. Si una persona, durante su infancia, tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta. Como siempre, esperará rechazos o falta de respuesta empática." (Bowlby, 1980)

La encargada principalmente del desarrollo del *Self* es la madre, quien necesita tener su propio *self* sin necesidades y sin conflictos, así el sí mismo del niño se fortalece ya que los padres dejan que el niño "brille". Por esto Kohut menciona que:

Así el *self* surge como resultado de la interacción entre la dotación innata del recién nacido y las respuestas selectivas de los objetos del *self* a través de las cuales se promueven ciertas potencialidades en su desarrollo, mientras que otras no reciben aliento alguno o incluso se ven contrarestadas. (Kohut, 2001)

Por ejemplo, la madre histérica, no deja que su hija, una vez que empieza la adolescencia brille ella, si no la opaca o "duerme" para que la madre siempre sea la que luzca. A esto se le llama complejo de Blanca Nieves, y Rodríguez (2012) explica

Pero ¿qué pasaba con esta madrastra? La reina al consultar en todo momento sobre sus cualidades repite el antiguo mito de Narciso. Es la imagen del progenitor narcisista que se siente amenazado por el crecimiento de su hijo, pues esto significa que él está envejeciendo. La Reina insegura de sus cualidades necesita el refuerzo constante del espejo que le devuelva la

imagen de la belleza, emblema de la plenitud de la vida, promesa de fecundidad, centro de la escena. La Reina no tolera que estas cualidades le dejen de pertenecer. Asumir el crecimiento de su hijastra implica en definitiva aceptar el paso irremediable del tiempo. ¿Cuántas madres se empeñan en demostrar por todos los medios que son tan o incluso más jóvenes y atractivas que sus hijas vistiéndose y comportándose como ellas? (Rodríguez, 2012)

Es así que los efectos del intercambio no son iguales cuando la madre mira a su hija y la deja obtener, de esa mirada todo lo que necesita, y cuando es ella la que te mira en su hija y se ahoga, hasta casi el desvanecimiento, en la luz de sus ojos. Esta mirada materna puede, pues, estar dotada de propiedades de consuelo y de edificación, llegando incluso a veces a caer en excesos dañinos, o a volverse profundamente hacia dentro y, sin dejar de ser cautivadora, ser vivida por la niña como casi abandonista. En el primer caso, se trata de una mirada compensadora, ya que se muestra capaz de ayudar a soportar la carencia, a falta de poder colmarla. En el segundo, buscaría una compensación, ya que traduciría los problemas que la madre continúa sintiendo con respecto a su propia carencia y cuyo contenido transmite íntegramente a su hija. Así pues, es esa mirada la que da lugar a la instauración del narcisismo llamado de sostén, ya que ayuda a la niña a amarse lo suficiente como para poder amar a su vez, (Naouri, 1999).

Cuando la madre no se ha separado y diferenciado de su madre y ve que su madre ya esta por morir, desplaza esa relación simbiótica con su hija, para así no quedarse sola. La simbiosis incompleta, insatisfactoria o interrumpida de la madre con su hija, marca a una mujer para siempre, ya que se buscará siempre el amor y el cuidado que faltó en la relación temprana con su madre. “La madre se proyecta en la mente de la hija por que no se ha separado, aportando con ella su dañado narcisismo, su incapacidad de creer en los cumplidos, su temor. Cuando se es pequeña la madre es parte de las palabras de admiración y cumplidos hacía su hija, mientras que cuando se es mayor proyecta su vergüenza sobre la hija”. (*Ibid*)

Por lo que se entiende que la hija y la madre, como ya se ha explicado en el capítulo de feminidad comparten muchos elementos identificatorios, sin embargo Yárnoz, *et. al.* (2001) explica que el psicoanálisis distingue dos tiempos evolutivos en la identificación. La identificación primaria es la que permite la constitución del Yo mediante incorporación de los rasgos de las personas del entorno, por tanto, a través del otro. Así se va construyendo la imagen que cada cual tiene de sí. En esto influye el tipo de apego que se tiene con la madre, de la cual nos habla Bowlby y Ainsworth, y también el *self* que propone Winnicott. La identificación secundaria, subsiguiente a la frontera edípica, y que se realiza sobre las figuras de los padres, padres sexuados y sexualmente diferenciados, permite configurar la identidad sexual diferenciada como masculino o femenino en concordancia o no a su corporeidad, y consecuentemente el mayor o menor reconocimiento del otro sexo.

Por lo tanto, la madre siempre será el primer espejo de la hija. El vínculo se fortalecerá por el hecho de compartir sexo y género. Su mirada quedará fijada en la hija y esa será la que buscará en los otros, en algún sustituto, en otro deseoso de ella. Y es la madre quien despierta el don de desear; sin embargo, también incita la sensación de insatisfacción que, paradójicamente sirve como motor de vida. Es así que la madre será el ideal, pero será también el ejemplo a no seguir (García, 2001).

A su vez Naouri A (1999), expone la importancia de la madre, en el sentido que a la hija le cuesta trabajo recriminarle por sus fallas y entenderla como un ser completo:

Yo no puedo escupir sobre mi madre sin renegar de mí misma y destruirme, ya que desde siempre he soñado con ser como ella, temiendo a menudo no poder lograrlo. No puedo mirarla como hoy siento que es en realidad, puesto que es su que me ha mantenido, lo que me ha obsesionado y lo que me ha inspirado. No es posible que me haya equivocado hasta ese extremo. No es posible que me haya construido sobre algo parecido, ese sería espantoso. No es posible que me haya dejado engañar por una imagen, es inimaginable. Y me negaré a admitirlo aunque me lo digan. Me parece bien haber evolucionado, pero sigo siendo la que siempre fui desde aquel tiempo en que el sonido de su voz, su perfume, su sonrisa, el ruido de sus pasos bastaban

para darme la idea más justa de la maravilla del mundo. Disminuirla es disminuirme, destruirla es destruirme, despreciarla es despreciarme, juzgarla no sólo es juzgarme, sino exponerme a que algún día también yo sea juzgada. Y cómo imaginar que yo haya podido alguna vez sentir que no me amaban... Si no hubiera conocido su amor, si incluso hoy no lo conociera, ¿qué podría yo hacer en este desierto afectivo?, ¿me sentiría digna algún día de ser amada? No es posible que ella sea como a veces pienso, cuando me considero clarividente. Soy yo la que se equivoca, sólo yo, soy yo la que la ha decepcionado, la que no ha estado a la altura y no ha sabido responder a lo que ella esperaba. Soy yo, ingrata. estúpida y egoísta, la que no ha sabido apreciarla y comprenderla. Y heme aquí echando pestes de manera estúpida una vez más, como la insoportable niña mimada que seguramente fui... [...]. (Naouri A. , 1999)

Se da a entender entonces que la hija no puede recriminar a la madre de sus errores, sin lastimarse a ella misma, ya que la madre siempre será una madre buena para ellas, teniendo como trasfondo el miedo a perder el amor. Robertiello citado por Friday (2014) explica que existen dos mecanismos en funcionamiento, uno consciente que adopta las partes “buenas” de la madre, son las que adaptamos. El segundo es la introyección, este siendo inconsciente, es donde hay ira reprimida a nuestra madre “mala” y adoptamos estos aspectos para no verlos en ella y es una fusión del bebé con la madre que no puede tolerar la separación.

Este mismo autor explica que al no poder lograr que se las reconozca, al no poder conocerse o ser las hijas de sus madres, reprimen violentamente su agresividad y la subliman, convirtiéndose un día en madres de sus madres a las que no les ahorrarán ni la fidelidad, ni la sumisión, ni la disponibilidad. Lucharán sin descanso contra lo que se alza dentro de ellas, ocultándolo, no sin saber que, el día en que saldrá a la superficie, será bajo una forma sorprendente y más les valdrá prevenir las consecuencias. Hasta el punto de que no les está permitido pensar que toda forma de entendimiento y, sobre todo, de adulación que manifiestan es sólo la máscara de un tenor inconfesable, obsesivo y devorador de energía. »

Para Friday (2014) no existen otras dos personas que gocen como ellas (madre e hija) tal oportunidad de apoyo e identificación, sin embargo, no hay ninguna relación humano que posea tantas limitaciones como la suya. Ella explica que si la madre sugiere la hija que la maternidad no fue gloriosa, le esta transmitiendo a la hija “yo no debería haberte traído al mundo.”

Cuando nace una hija, los temores de la madre que creyo haber dominado vuelven cobrar vida. Y no es que simplemente dependa de ella, es que es como ella, hallándose así a los peligros con los que se enfrento la madre durante toda la vida. El avance de la madre hacía una sexualidad mas intensa queda interrumpida, se hace “asexuada”, niega y reprime ese aspecto de su vida, para enseñarle a la hija a ser una dama. “Son dos mujeres que ocultan mutuamente aquello que las define como tales” (Friday, 2014). Y la mujer y la madre se encuentran en guerra entre si, dentro del mismo cuerpo, ya que por una parte esta la sexualidad y el erotismo y por otro la reproducción y la maternidad, cuando pasa esto es cuando se muestra una ambivalencia hacía la hija, ya que no se puede expresar ambas, si logra existir un equilibrio entre ambas expresiones, se muestra a la hija una forma de ser más competitiva ante sus relaciones y con su mundo exterior.

Cuando la separación tanto física como psicológica se hace mayor, la introspección se intensifica según Friday (2014), ya que al hacer tareas más adultas, se descubre que se actua similar a la madre para superar las ansiedades producidas a la separación. Sin embargo esta separación se debe de dar, para no quedar atrapados en el goce de la madre. “Debemos separarnos de aquello que se nos impone con la fuerza de la ley; de una ley singular y loca que hace de nosotros “asujetos” (destaca el origen de alienamiento del sujeto que nace sometido, sujetado al Otro). De esta primera sujeción, nuestro inconsciente guardará para toda nuestra vida, las huellas. Pero separarnos de “la ley de la madre” tiene costos: fabricarnos síntmas separadores que son , de hecho, el envoltorio de la unica ley universal que reconoce el psicoanálisis, la interdiccion del incesto. Si no seraprese de su madre conctituye, ciertamente, una patología gravísima de la ley, el sintoma que nos separa de ella

también es una patología de la ley, aunque necesaria e inevitable”, (Morel , 2012). Lo que el hijo “bebió de la leche materna” y que luego se aliena produciendo reglas de vida o deveniendo una fantasía alojada en un síntoma apremiante.

En esta identificación madre e hija, siempre hay una mayor identificación con una hija más que con otras, en familias con más de una hija. Naouri (1999), sostiene esta idea en que “la orden de repetición solo se dirige a una de ellas y que la elección efectuada por la madre sólo tiene lugar más bajo la presión de la historia que en el orden del nacimiento de la niña. No es, por lo tanto, siempre la primera quien es objeto de la elección. Puede ser la cuarta, la segunda o la quinta.” En la experiencia clínica de Naouri, él recalca que, en un grupo de hermanas, la privilegiada es la que se corresponde con el orden de nacimiento de la propia madre. Otras veces, la hija mayor no es la elegida porque es objeto de una devolución convenida de antemano y consentida a algunas personas de la ascendencia. La primera hija será dedicada a la abuela materna o paterna, cuando no a una tía o a una madrina; la segunda a otra, etcétera. De tal manera que la madre, cediendo a las presiones del entorno, esperará a haber agotado las concesiones antes de hacer su elección. Otras veces se tratará de un momento fecundo de la vida de la pareja, o de una cualidad singular del placer sexual sentido, conscientemente o no, durante la concepción, cuando no se trata de un tejido fantasmático particular que habrá fundado y acompañado el tiempo del embarazo. Pero se trata de ejemplos vagos, que no logran dar cuenta de todos los factores que entran en juego y cuyo número y especificidad desafían toda pretensión de exhaustividad, como para dar una mejor muestra del abanico de matices producidos por su imbricación.

A su vez afirma que “la orden de repetición era la manera con la que la madre, al proyectarse literalmente en su hija y segura de poder hacer de ella un clónico, combatía el miedo de su propia muerte y alimentaba así el fantasma de su inmortalidad. La hija así investida puede, pues, otorgarse sin miedo, en contrapartida, un amplio abanico de reacciones, incluida la de emitir un deseo de muerte contra una madre que ella percibe aureolada de su indestructible omnipotencia y superprotegida fantasma. Atravesará su aventura edípica con



facilidad, que pagará de algún modo, con la maldición que le ha caído encima, la traición que no puede dejar de infligir a su primer objeto amoroso. Quien debe y paga, cuenta saldada: puede hacer lo que quiera, segura como está de no ser nunca reprendida, lo cual no le sucede nunca a la hija que no se halla sometida a la orden de repetición, que se quedará en cierta manera plantada, puesto que se ve confrontada a la culpabilidad producida por esa traición del periodo edípico. Por eso mismo tratará de ganarse a su madre, de repetir lo más fielmente posible su aventura, incluso a completarla, sin lograr, por curioso que parezca, llegar a ninguna parte ni verse reconocer el mérito de su intención,” (Naouri, 1999). Es aquí donde se presentan los conflictos relacionales entre madre – hija, ya que al saberse hija de su madre, teme el no poderse separar de ella y aun que trate de hacer esta separación, por tanta unión e intentos de su madre de hacer un clon de ella, la hija puede llegar a perder su identidad y no saber quién es ella cuando por fin se logra esta separación.

Sustentando esta parte de teoría de Naouri, la doctora Fredland explica que la causa de que haya tantas mujeres que se nieguen a separarse de sus hijas radica en que, aparte de éstas, poco es lo que encuentran en sus vidas, nada propio, desde luego. Puede ocurrir también que se hayan visto tan frustradas en sus relaciones con sus propias madres que quieran hallar una compensación al establecer la simbiosis con sus hijas.

“Muchas chicas tiene madres que intentan llenar el vacío interior que dejaron sus propias madres ausentes, frías o distantes. Habitualmente, las madres no se dan cuenta de ello, ya que de no ser así se apresurarían a separarse de la joven. Se evoca de este modo el dolor originado por la pérdida de la propia madre. Estas mujeres insisten en que sus hijas les refieran toda clase de pormenores de su vida, que les hablen de sus amistades; la chica no dispone de ningún espacio provocado donde entregarse a sus reflexiones o actividades.” (Friday, 2014)

Teniendo como creencia cuando damos se da a luz una hija, la madre podrá renunciar a la vieja necesidad simbiótica de su madre, hallando una nueva

seguridad con su hija. En lugar de necesitar cuidado, la madre podrá ofrecer este cuidado a su hija. Éste es un tipo de idea distorsionada en la separación: Por estar relacionada a mi hija necesitare menos a mi madre en cuanto a unión y fortaleza

Por su parte Dolto (Dolto , Sexualidad femenina, la libido genital y su destino femenino , 1996) complementa esta idea afirmando que la gestación y luego la maternidad aportan al cuerpo de la mujer el peligro o la seguridad de la identificación genital con su madre, con una modificación radical de su psicología yoica, descentrada de su cuerpo sobre el del niño, y de la descatexis relativa del objeto, hasta entonces único representante fálico.

Su madre, a poco esté disponible para ella, se transforma en una gemela o en una hermana mayor modelo experimentada, o, si no en una sirvienta masoquizada. Se establece entre ellas una pareja homosexual latente, sagrada, situación que, si sea una mujer genitalmente frustrada, favorece las regresiones en cadena y la formación de familias neuróticas, con un clima irrespirable para sus hombres y sus hijos, (*ibid.*).

Entonces Naouri concluye que, siempre hay una hija señalada por la orden de repetición. Ella es la escogida, tal como he dado a entender, en función de los datos de una historia y bajo la presión de la angustia que provoca la muerte —así como del fantasma de inmortalidad destinado a combatirla— que anima a cada madre. Y esta hija es escogida en consecuencia, incluso por parte de una madre que no ha sido objeto de una orden parecida por parte de su propia madre. Todo esto se debe a una especie de fisiología de lo humano, puesto que la tendencia ha sido señalada asimismo en los hombres, bajo la forma de la elección de un hijo que el padre escoge para trascender y darle sentido a su existencia (Naouri, 1999). Pero así como esta hija se elige por una parte como un deseo de inmortalidad, a su vez cada que va creciendo es un recordatorio de los años de la madre.

### **3.2 El vínculo y la constelación maternal**

La diferencia ente la conducta de apego y el vínculo es que la primera, puede manifestarse en relación con diversos individuos, mientras que el vínculo se limita a unos pocos. El vínculo puede ser definido como un lazo afectivo que una persona

o animal forma entre sí mismo y otro, lazo que los junta en el espacio y que perdura en el tiempo (Bowlby J., 1988)

El sello conductual del vínculo es la búsqueda para conseguir y mantener un cierto grado de proximidad hacia el objeto de apego, que va desde el contacto físico cercano bajo ciertas circunstancias, hasta la interacción o la comunicación a través de la distancia, bajo otras circunstancias (Bowlby J., 1988). Cuando esto ocurre se dice que un niño está vinculado a su cuidador, en general la madre, ya que sus conductas de búsqueda de proximidad se organizan jerárquicamente y se dirigen activa y específicamente hacia ella (Ainsworth , 1979).

Tras el nacimiento del bebé y especialmente si se trata del primero, la madre entra en una nueva y única organización psíquica, que Stern (1994) denomina constelación maternal. Esta determinará un nuevo conjunto de tendencias a la acción, sensibilidades, fantasías, temores y deseos. Es una construcción única, independiente, de gran magnitud y completamente normal en la vida de la mayor parte de las madres. La madre tiene una trilogía de preocupaciones que son: el discurso de la madre con su propia madre, el discurso consigo misma y el discurso con su bebé y con esto empieza a existir una nueva tríada psíquica “madre de la madre-madre-bebé”.

Stern (1994) propone temas que abarcan la constelación maternal

1. El tema de la vida y el crecimiento

Este se refiere a la capacidad de la madre para criar a su hija y mantenerla viva, aquí es donde nacen ciertos temores los cuales generalmente tratan sobre el fracaso en esta tarea.

2. Tema de la relación primaria

Aquí Stern introduce lo que Winnicott llama preocupación maternal primaria. “Incluye la creación de vínculos de relación personal, seguridad y afecto, la

regulación de los ritmos del bebé, la manera de “sostener” y la inducción de las primeras normas de relación humana que se establecen a nivel preverbal, como la producción y la recepción de señales sociales y de afecto, la negociación de intenciones y la intersubjetividad”, (Rodríguez, 2010). Este tema en general habla sobre el desarrollo psíquico y afectivo.

En esto Friday (2014) subraya que la sociedad nos inculca que el instinto maternal nos dice que hemos nacido mujeres, tenemos este instinto en nuestra naturaleza y que una vez que seamos madres querremos a nuestros hijos de una manera automática y natural, y que siempre haremos lo que más les convenga. Y que si fallas en el amor materno, has fracasado como mujer, con todo lo que esto implica.

### 3. Tema de la matriz de apoyo

La madre necesita crear, permitir, aceptar y regular una red de apoyo benefactora y protectora de manera que pueda cumplir totalmente las dos primeras funciones. El padre puede ser esta red de apoyo, sin embargo, Stern propone que la red de apoyo sea femenina y maternal.

La primera y principal función de esta matriz es proteger físicamente a la madre, cubrirle sus necesidades vitales y retirarla durante algún tiempo de las exigencias de la realidad externa. La segunda función importante de la matriz de apoyo es de carácter psicológico y educativo. Sin esta forma de ayuda es probable que la función materna se vea comprometida, ya que es una función que tradicionalmente quedaba cubierta por una sociedad de mujeres. En la cual el padre participa de manera más óptima en la primera función que en la segunda (Rodríguez Pereira, 2010).

### 4. Tema de la reorganización de la identidad

Por último, la madre debe de desplazar ciertos roles, que conforman su identidad para centrarse en ser madre, es decir, de hija a madre, de esposa a progenitor, de profesional a matrona, de una generación a la generación precedente. La necesidad de tener modelos es obvia y para ello revivirá la larga historia de sus identificaciones

con su propia madre y otras figuras parentales/maternales. Reaparece el proceso de transmisión intergeneracional (Rodríguez Pereira, 2010).

Con esto se genera un proceso de memorización, el cual se compone de la experiencia de una persona sobre la interacción o la relación cuando ocurren de forma casi simultánea; lo que siente directamente una parte y lo que se aprehende empáticamente de la experiencia de la otra parte. Los recuerdos o los fragmentos de memoria almacenados en la madre también incluyen ambos lados de la interacción o de la relación con su propia madre cuando era joven; lo que ella experimentó directamente como bebé mientras interactuaba con su madre, y la experiencia empática de la madre en su interacción con ella (imitación e identificación primaria).

Olivia (2004) en su artículo expone que el hecho de que los padres seguros tengan hijos con apego seguro, los padres preocupados niños con apego inseguro-ambivalente, y los padres rechazados niños de apego inseguro-evitativo, ha sido constatado en distintas investigaciones (Benoit, 1994; Fonagy, 1991) que han encontrado que la capacidad predictiva que las representaciones maternas tienen sobre el tipo de apego que establecen sus hijos ronda el 80%. Estos datos ponen de relieve la transmisión intergeneracional del tipo de apego entre padres e hijos, que tendría lugar a través de los modelos internos activos construidos durante la infancia y reelaborados posteriormente. Estos modelos se han encontrado mayormente en el caso de las madres, esto podría ser por el hecho de que las madres estén más identificadas con su hijo.

Estas evocaciones contribuyen mucho a la reelaboración de la relación pasada y presente de la madre con su propia madre. El flujo de recuerdos evocados y desencadenados por este nuevo contexto memorizador es la materia prima para que tenga lugar una importante reorganización materna de su identidad como hija y como madre.

“Una revisión de la literatura existente sobre el tema apunta en el sentido de que las personas tienden a imitar los patrones tanto cognitivos y emocionales como comportamentales de las figuras de apego, lo cual es interpretado como una identificación con la figura de apego. Teniendo en cuenta que durante la infancia y parte de la adolescencia la primera figura de apego suele ser generalmente la materna (Ainsworth, 1978), nuestra primera hipótesis es que los sujetos se identificarán más con las características de la figura materna que con las de la paterna” ( Yárnoz, Arbiol, Plazaola , & Sainz de Murieta, 2001).

Por su parte, Bowlby (1988) afirma que los sentimientos de una madre por su bebé y la conducta mostrada hacia él también están profundamente influidos por sus anteriores experiencias personales, sobre todo aquellas que tuvo y puede estar teniendo con sus propios padres. Así mismo nos explica que las mujeres cuya infancia ha sido perturbada tienden a entablar con sus niños una menor interacción que la que entablan madres con infancias más felices.

Él menciona que las madres en una entrevista, en donde se le pregunta sus primeras relaciones y acontecimientos relacionadas con el apego, la madre con un bebé inseguro no es capaz de hablar libremente y con ternura de su infancia, no hay fluidez y coherencia, la cual generalizará que tuvo una infancia feliz, pero no podrá mencionar acontecimientos para sustentarlo o mencionará hechos que demuestren lo contrario. Con esto se comprueba que la madre tuvo una infancia feliz, tendrá un hijo con apego seguro hacia ella, mientras que una infancia desdichada genera un vínculo inseguro. Aunque esto no sea una regla, existen excepciones.

Al igual que estos autores Friday (2014) argumenta que en las guarderías se han observado casos en los cuales, las madres que no fueron criadas adecuadamente de pequeñas no saben cómo han de conducirse con sus hijos, y no se muestran dispuestas a aprenderlo. Ella habla sobre cómo la hija que no recibe el cariño de su madre, no aprende a amarse a sí misma y mucho menos a transmitir el amor hacia

su propia hija. “Ya que para ejercer una buena maternidad es preciso haber disfrutado de ella en la niñez” (Aaron Esman citado por Friday, 2014).

### **3.3 El vínculo y ambivalencia**

Rodríguez y Sánchez (2003) añaden lo siguiente: cuando se desarrolla una relación de apego saludable, se satisfacen las necesidades físicas y psíquicas del niño y éste desarrolla un sentimiento de seguridad. La experiencia de que la figura de apego (el cuidador) es accesible y responderá si se le pide ayuda, suministra un sentimiento de confianza que facilita la exploración tanto del mundo físico como del social (Bowlby, 1990).

De no ser así el bebé y la madre generan un vínculo ambivalente, en el cual se observa en casa al bebé activamente ansioso, pero también a menudo sorprendentemente pasivo. En condiciones no familiares, estresantes, aparece una preocupación exagerada hacia la madre y su paradero, con la exclusión del interés en el nuevo ambiente. Expresiones elevadas, confusas y prolongadas de ansiedad, y a veces también rabia, continúan durante todo el procedimiento. En “*La Situación Extraña*” estos bebés tienden a mostrar signos de ansiedad aún en los episodios pre-separación, presentan mucho malestar con la separación y también en los episodios de reunión (Ainsworth, 1979).

Bowlby (1988) explica que el individuo con este tipo de vínculo está inseguro de si su progenitor será accesible o sensible o si lo ayudara cuando lo necesite. A causa de esta incertidumbre, siempre tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y quejas, se muestra ansioso ante la exploración del mundo. Esta pauta, en la que el conflicto es evidente, se ve favorecido por el progenitor que se muestra accesible y colaborador en algunas ocasiones, pero no en otras, y por las separaciones y por las amenazas de abandono utilizadas como medio de control.

En este tipo de vínculo parece que la madre o cuidador, está física y emocionalmente disponible sólo en ciertas ocasiones, lo que hace al individuo más

propenso a la ansiedad de separación y al temor de explorar el mundo. Para Mikulincer (1998), continuando la línea de Bowlby afirma que es evidente un fuerte deseo de intimidad, pero a la vez una sensación de inseguridad respecto a los demás. En algunas circunstancias estas madres se encuentran responsivas y sensibles, lo que podría indicar que son capaces de interactuar positivamente con el niño. Sin embargo, en general, las características del cuidado materno en este caso son de insensibilidad, intrusividad e inconsistencia (Botella, 2005). Se podría decir que el rasgo que más define a estas madres es el no estar siempre disponibles.

Para García (2001) la madre no existe como un ente único para la hija, y esto conlleva una ambivalencia, en la cual el amor y el odio se jugarán de forma constante.

Por esto existen las madres protectoras o sobreprotectoras, las que cierran o encierran, las que pueden crear envolturas sanas en oposición a las que crean envolturas dañinas, las que crean desgarraduras curables y aquéllas que dejan heridas incurables. De ahí las madres que prefieren la simbiosis como única forma de vida, frente a las que persiguen el desprendimiento radical de las hijas. Las madres que toman a la hija como prolongación de sí mismas. Las que esconden su sexualidad para ser mejores madres, o bien as que colocan su ser mujer, de carne y hueso, por encima de todo lo demás.

Asimismo, habrá hijas que acepten el reto de separarse de la madre, de seguir camino distinto del trazado. Las que quieran intercambiar los lugares y volverse madre de su madre. Habrá hijas que permanezcan con la madre como única posibilidad de verse en el espejo de la otra. Que compitan con la madre, como contraposición de las que guardan una fidelidad absoluta. Habrá hijas que les entreguen a sus propias hijas e hijos como ofrenda. García (2001)

<Yo te quiero. Esto lo hago por tu bien>, alega la madre cuando nos prohíbe que juguemos con determinada amiga. <Si yo no te quisiera tanto, no me preocuparía poco ni mucho de que usaras chanclos.> <Desde luego, te quiero. Por eso deseo



que vayas al campo. Claro está que prefiero que estés siempre conmigo, pero es mejor para ti que respires durante el verano el aire puro.> Todas estas explicaciones parecen razonables, consideradas superficialmente. Deseamos creer que el amor es la causa de cuanto hace la madre. A menudo, no se trata de amor, sino, según los casos, afán de posesión, ansiedad y abierto rechazo, cosas que se están expresando en frases como las reseñadas. No podemos soportar la creencia en esto a un nivel cognoscitivo. Lo sentimos en lo más profundo de nuestro ser, (Friday, 2014). Esta misma autora concuerda con García, en que la relación madre e hija está llena de ambivalencias, cosa que hace a la hija sentirse dolida y rechazar a la madre, tanto los aspectos positivos, como los negativos.

Para esta autora la maternidad esta idealizada y rebaza la capacidad humana, es por esto que la madre siente una mezcla de amor y resentimiento, de afecto e irritación ante el hijo, pero no puede decirlo, situación que acrecenta el sentimiento ambivalente. (*Ibíd*)

Para ser buena madre, se debe renunciar a una parte de su identidad y reprimido sobre todo la parte sexual y por eso está la ambivalencia, el enojo y la tristeza a la parte que se renuncia como mujer y el ser asexual para poder criar a mis hijas y hasta que estas crecen es que la madre puede recuperar esa identidad que la hace ser mujer.

## **CAPÍTULO II Metodología**

### **2.1. Enfoque cualitativo**

El enfoque cualitativo se guía por áreas o temas significativos de la investigación. Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes y después, para refinarlas y responderlas.

El enfoque cualitativo busca principalmente “dispersión o expansión” de los datos e información, mientras que el enfoque cuantitativo pretende intencionalmente “acotar” la información (medir con precisión las variables del estudio, tener “foco”). (Blanqueto, 2011)

Por el tipo de muestra se trabajará con estudio de caso de tipo multicaso, el cual explica Murillo (2010) que:

En este tipo de estudio se hacen las mismas preguntas a los distintos casos, comparando las respuestas para llegar a conclusiones. Así, las evidencias basadas en varios casos se pueden considerar más sólidas y convincentes, ya que la intención en el estudio de casos múltiples es que coincidan los resultados de los distintos casos, lo que permitiría añadir validez a la teoría propuesta. De hecho, cada caso debe ostentar un propósito determinado, por lo que la elección de los mismos no se realiza según los criterios muestrales estadísticos sino por razones teóricas, buscando un conjunto de casos que sea representativo del fenómeno a analizar. (Murillo, 2010)

### **2.2 Alcance descriptivo**

Tienen como objetivo especificar características, propiedades, rasgos del fenómeno analizado. Sirven para analizar como es y cómo se manifiestan un fenómeno y sus componentes. Describen hechos, situaciones, eventos entre otros. Además, miden, evalúan, recolectan datos sobre las características del fenómeno analizado. (Rusu, 2011)

### **2.3. Supuestos teóricos**

- El tipo de vínculo que se gesta entre la madre y la hija es influenciado por el rol que se tiene en el propio sistema familiar.
- El sistema familiar repercute en las pautas de aprendizaje para que la madre se vea reflejada en la hija.
- La psicodinamia de la madre y la hija influye en la identificación, que gesta una dinámica relacional conflictivo

### **2.4 Planteamiento del problema**

En la clínica psicoanalítica se comenzó a observar la importancia vincular entre la madre y los hijos, por lo que se empezó a teorizar el vínculo y apego como una base importante para el análisis dentro del setting analítico. Éste los comenzaron a observar desde cuando la mujer está gestando y como se desarrolla a partir del nacimiento; sin embargo, alguna patología vincular o la identificación con el comportamiento de algunas personas puede generar que la nueva madre tenga conflictos vinculares con su hija y transmitir generacionalmente deseos y defensas inconscientes que influirán en la relación por lo que la pregunta es:

- ¿Es posible que la psicodinamia y el orden de nacimiento que presentan en la familia la madre y la hija influya en la identificación y vínculo?

### **2.5 Objetivo general**

- Analizar la psicodinamia y diagnóstico estructural de la madre y los elementos identificatorios con su hija que presenta el orden de nacimiento

#### **2.5.1 Objetivos Particulares**

- Conocer las similitudes de diagnóstico estructural entre la madre y la hija.
- Identificar el tipo de vínculo que se establece entre la madre y la hija.
- Analizar si la identificación y proyección de la madre hacia la hija están relacionados con en el orden de repetición.

### **2.6 Preguntas de investigación**

- ¿Cuáles son los factores comportamentales e inconscientes que permiten el funcionamiento vincular entre la madre y la hija?

- ¿Los conflictos entre la madre e hija tienen alguna relación con el orden de repetición de nacimiento?
- ¿Cómo se repiten los patrones generacionales con la hija que representa a la madre en el orden de repetición de nacimiento?

## **2.7. Ejes temáticos**

### **1. Psicodinamia**

La psicodinamia hace referencia a la conducta que se percibe como el producto de fuerzas, motivos o impulsos mentales y de los procesos psicológicos que los regulan, inhiben y encauzan. Los pensamientos y sentimientos revisten importancia central y la conducta manifiesta se comprende en términos de procesos psicológicos internos que se infieren a partir de las palabras y los actos del paciente.

La psicodinamia entonces brinda el medio para describir los estados mentales anormales, comprender sus orígenes y de desarrollar una base racional para su tratamiento.

La psicodinamia, basada en el psicoanálisis, iniciado por Freud, ha constituido la fuente de mayor parte de nuestros conocimientos y se ha convertido casi en sinónimo de psicodinamia. Esto incluye la teoría del desarrollo de la personalidad. En esta teoría psicoanalítica, se crearon por Freud, una serie de modelos con objeto de conceptualizar el papel de los factores psicodinámicos en la conducta. El primero de estos, es el modelo topográfico (cc e icc). Como resultado de ello se desarrolló después la teoría estructural (ello, yo y superyó). (Mackinnon & Michels, 1973)

### **2. Vínculo.**

La definición de Pichón Rivière (1992) dice que es una estructura compleja de interacción constituida por dos personas físicas (dimensión intersubjetiva) y un tercero fantaseado y proyectado sobre el otro (dimensión intrasubjetiva). El vínculo se va construyendo dialécticamente a partir del nacimiento, y sus posteriores vicisitudes pueden desembocar en un vínculo sano, que permite la adaptación

activa a la realidad y una realimentación dialéctica entre sujeto y medio, o en un vínculo enfermo caracterizado como un circuito cerrado, viciado por la estereotipia.

### **3. Identificación**

El proceso de identificación comienza desde el período de dependencia, en donde el niño a seguido las ordenes y prohibiciones de sus progenitores, además de imitar muchas de sus actitudes, hasta que una parte de él mismo se moldeara según el patrón que los progenitores ofrecían. Esto conduce a la construcción gradual del superyó y así fomentar el desarrollo moral. Todo esto se logra a través de los objetos amorosos adecuados durante la temprana infancia y la estabilidad de los vínculos emocionales.

Luego de esto el superyó se separa de la persona misma de los progenitores, adquiere independencia y gobierna al niño desde adentro, por lo general de un modo muy semejante al modo en que los progenitores gobernaron anteriormente al niño. (Freud A. , 1992)

En el Diccionario de Psicoanálisis (2004) definen identificación como un “proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones”.

Chodorow citado por (Dallal y Castillo , 1999) habla de la similitud de género entre madre e hija, determinan que la primera se relaciona con la segunda con un alto nivel de proyección, identificación y extensión narcisista, de modo que la hija se apegará más simbióticamente a la madre. La internalización en la madre de su propio proceso de separación – individualización, más sus veinte, treinta o más años de socialización en su rol sexual, así como creencias conscientes e inconscientes sobre cómo debe ser una niña, determinan que se sienta más parecida a la hija. Estos factores afectan su respuesta al proceso separación – individualización de la hija, que será a su vez internalizado por ella.

## **4. Sensibilidad Materna**

Este término lo aborda Winnicott el cual explica que se produce en los últimos meses de embarazo y las semanas posteriores al parto. Esta capacidad psicológica es la habilidad para identificarse con las necesidades del bebé. Entonces se puede concluir que la tarea de la madre es brindar un soporte adecuado para que las condiciones innatas logren un óptimo desarrollo. Esto se logra a través del *holding*, que es el que protege contra la afrenta fisiológica. En conclusión, el sostenimiento es el hecho fisiológico de sostener a la criatura en brazos, que es una forma de amarla. (Winnicott, 1960)

### **2.8. Participantes**

En la presente investigación se trabajó con las madres e hijas que dentro de su propio sistema familiar ocupen el mismo lugar de hija, y que ambas tengan al menos una hermana dentro de este como mínimo.

Muestra: 4 madres; 4 hijas.

### **2.9. Técnicas de recolección de datos**

- **Entrevista**

Este es un método de investigación social que sigue los mismos pasos de la investigación científica; sólo que, en su fase de recolección de datos, éstos se obtienen mediante un conjunto de preguntas, orales o escritos, que se les hace a las personas involucradas en el problema motivo de estudio.

En la investigación social se utilizan, generalmente, dos tipos de entrevistas: La entrevista dirigida o estructurada, que sigue un esquema de preguntas con el objeto de obtener determinada información. La entrevista no dirigida o no estructurada, donde el informante tiene total libertad para narrar sus experiencias, dar sus opiniones, etc. En este tipo de entrevistas el investigador, utilizando muy pocas preguntas en su oportunidad debida, evita que el entrevistado trate temas no relacionados con el problema motivo de estudio (Chavéz de Paz, 2008).

- **Test de la Figura Humana**

De Karen Machover, es importante destacar el Test del Dibujo la Figura Humana, que se creó con el propósito de poner en relieve la personalidad del ejecutante. El test entra en la clasificación de los test proyectivos de personalidad; y desde su origen hasta la fecha se mantiene vigente por su fácil aplicación en cualquier área (labora, clínica, educativa, etc.); y dar diversos rasgos de personalidad con suficiente margen de confiabilidad. El Test del Dibujo de la Figura Humana es aplicable a sujetos de doce años en adelante y se utiliza cuando se desea obtener rápidamente una estimación de la personalidad del sujeto en cuestión.

El análisis e interpretación se inicia con los indicadores de normalidad y anormalidad en los dibujos y la descripción. Después se interpreta con las 7 subdivisiones que se hacen de la figura: 1. La cabeza 2. Rasgos sociales. 3. El cuello. 4. Rasgos de contacto. 5. Rasgos misceláneos del cuerpo. 6. Las ropas. 7. Aspectos estructurales del dibujo (Salta al Mundo Educativo, 2012).

- **Test de la Familia**

El test de la familia fue creado por Porot en 1952 y está fundado en la técnica del dibujo libre, que los niños practican con mucho agrado. Se trata de una prueba de personalidad que puede administrarse a los niños de cinco años hasta la adolescencia. Su uso e interpretación de los principios psicoanalíticos de la proyección, ya que posibilita la libre expresión de los sentimientos de los menores hacia sus familiares, especialmente de sus progenitores y refleja, además, la situación en la que se colocan ellos mismos con su medio doméstico (Educrea, 2016).

- **Familiograma**

El familiograma es una representación esquemática de la familia, la cual provee información sobre sus integrantes, en cuanto a su estructura y sus relaciones. Es un instrumento diseñado para evaluar el funcionamiento sistémico de la familia, y

es útil para la identificación de familias cuya estructura las coloca en algún riesgo de carácter biológico (problemas hereditarios o de aparición familiar), psicológico (tendencias a tener una funcionalidad familiar inadecuada) o social (familia numerosa y/o sin recursos, hacinamiento, etc.). Así, al retratar las características de tres generaciones, el familiograma ofrece una perspectiva longitudinal teniendo en cuenta que las familias suelen repetir sus atributos, característica conocida como continuidad o alternancia, según si ésta ocurre sin interrupción entre padres e hijos o hermanos, o se salta una generación para aparecer en la otra ( Alegre Palomino & Suárez Bustam, 2006).

- **TAT**

Su nombre es Test de Apercepción Temática, elaborado por Henry A. Murray. Se aplica desde adolescentes hasta adultos no mayores de 65 años.

El TAT consiste en una serie de 31 láminas, acerca de las cuales se pueden construir narraciones. A medida que se avanza en ellas se puede apreciar mejor lo que permanece constante, aunque la historia en si varíe. Esta constancia nos proporciona una idea acerca del paciente como persona.

Las láminas estimulan la imaginación, proporcionan material incluso a las personas de la imaginación más pobre. Permiten explorar de una manera más o menos sistemática las posibles áreas de conflicto o de importancia motivacional. A demás, la reacción perceptiva del sujeto ante la lámina proporcionara una fuente adicional de información respecto de su visión del mundo que lo rodea. Así, mediante este instrumento pluridimensional, se obtiene del sujeto una serie de datos respecto a sí mismo. (Sandóval Obando , s.f.)

## **2.10 Escenario**

La investigación se llevó a cabo en la Cámara de Gesell de la Universidad Vasco de Quiroga A.C. En Avenida Juan Pablo II No.555. Col. Sta María de Guido C.P. 58090



### **2.11. Procedimiento.**

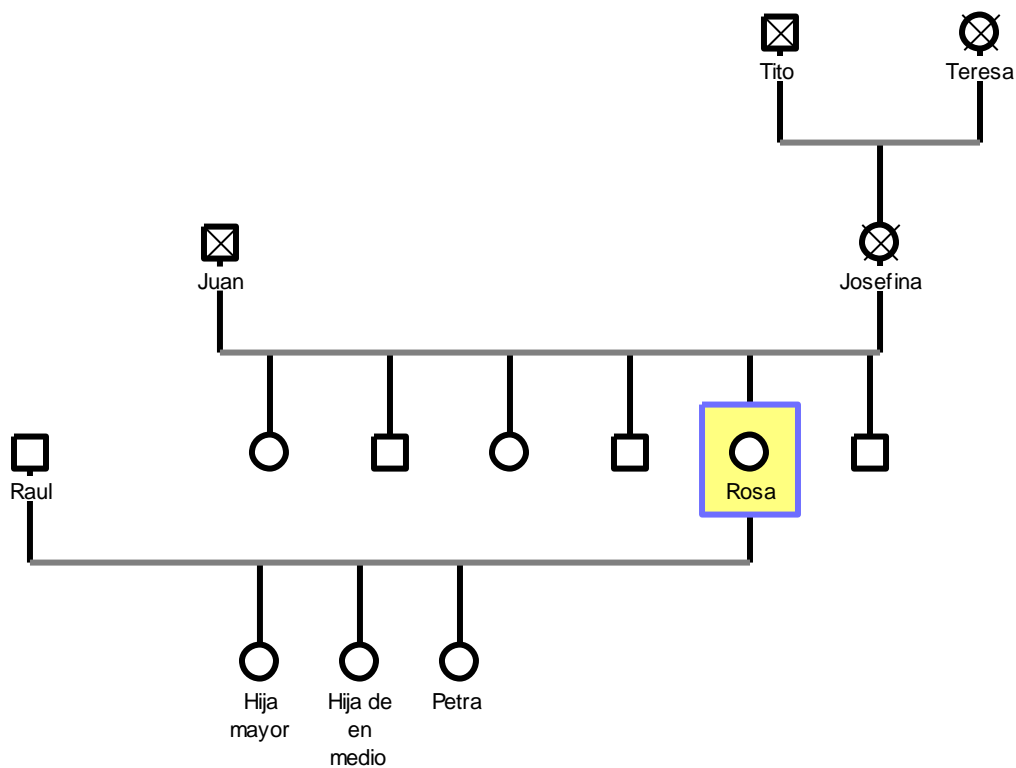
Se realizó una entrevista a profundidad, de la cual se sacará el familiograma. Después se le pedirá a la persona que realice el Test de a figura humana y el Test de la familia. En otra sesión se llevara a cabo la aplicación del TAT.

## CAPITULO III. Resultados

### 3.1. Análisis descriptivo

A continuación se muestra un análisis descriptivo de cada una de las participantes. Con la finalidad de hacerlo más entendible para el lector al principio de cada descripción se encontrará un familiograma. El nombre usado en cada uno de los integrantes no coincide con el nombre real, cuidando así la confidencialidad y el acuerdo de las participantes.

#### Mamá 1



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Obsesiva

**Rasgos:** Histéricos

Rosa proviene de una familia con 6 hermanos, son 3 mujeres. Ella es la número 5, la menor de las mujeres.

Teresa murió cuando Josefina era muy pequeña. Tito era abogado, por cuestiones laborales creció sola. Ya que al no estar él presente, estuvo viviendo con sus tíos o internada. Tito falleció cuando su madre tenía 14 años, por lo tanto fue motivo para

cambiar de residencia y vivir con sus tíos en Morelia quienes la adoptaron, ya que ellos no tenían hijos.

Los padres de Rosa, se conocieron cuando Josefina tenía 23 años y Juan 48. Juan era divorciado y tenía ya cuatro hijos de su primer matrimonio, todos ellos ya eran mayores y vivían fuera de casa. Josefina y Juan se casaron siete años después de conocerse, formaron su familia.

La relación de Rosa con su padre Juan, quien era médico, era de hijos – nietos, por la gran diferencia de edad. Ella lo describe como alguien muy culto, y siempre presente en casa.

En cuanto a la relación con su madre Josefina, quien era ama de casa, manifiesta que también disfrutó mucho de esta relación. Rosa describe a su madre como una señora muy de su casa y alguien quien no se dedicó a trabajar. Su relación la describe como bonita, extraña a su madre a pesar del tiempo que ha pasado y le cuesta no tenerla. La describe como una relación madre e hija no tan cercana, sin nada más haya a diferencia de ella con sus hijas que puede estar más presente en sus actividades y puede ser más como su amiga, pero con límites.

Rosa describe su niñez muy bonita y divertida. Pasaba mucho tiempo en el colegio y en casa con su padre Juan que les enseñaba juegos y el amor por los libros. Rosa llevaba una mejor relación con sus hermanos hombres que con sus hermanas, por la diferencia de edad. Una experiencia significativa de Rosa es que sus padres viajaban mucho, la primera vez que los dejaron solos, ella tenía 7 años y su mamá tenía miedo de dejarla porque no comía bien y era muy flaquita y decía que se le iba a morir, si no le daba ella de comer en la boca. Esto le enseñó a madurar.

Conoció a su esposo Raúl, gracias a una amiga en común de ambos. Aunque éste era muy cercano a su círculo social, no se conocieron hasta entonces. Noviaron durante 4 años, Rosa describe esta relación como un noviazgo muy bonito. Se casaron y tuvieron 3 hijas. La mayor fue planeada, la disfrutaron. Rosa la describe como una niña muy chistosa que les enseñó a ser papás, además de ser muy rebelde. Josefina no apoyo mucho a Rosa en este proceso, ya que tenía más nietos

y estaba ya cansada. En cambio la hermana la mayor de Rosa, fue quien la apoyo en este aprender a ser madre. La hija mediana de Rosa, fue muy apegada a su hermana mayor, la describe esta relación con gustos muy afines. La relación de Rosa con sus dos hijas mayores es muy bonita, disfrutó de verlas crecer, noviar (hace mucho hincapié en este tema), pero siempre ha tenido mucha comunicación. Por último, la hija menor, quien aún está estudiando. Rosa la describe como una persona súper increíble y generosa, la relación entre ellas dos es de mayor compañía y mucho más apegada.

Las tres hermanas entre ellas, a pesar de la diferencia de edad, siempre fueron muy unidad y con gustos en común según Rosa. Ella y su esposo Raúl, no se caracterizan por ser estrictos, pero si inculcar valores en sus hijas.

Ahora se describirá la relación exclusivamente y a mayor profundidad de Rosa con su hija, la que ocupa el mismo número de hija. A quien llamaremos Petra.

Rosa responde que fue muy bonito tener otro bebé, no fue planeada, sin embargo no se negaron, fue una sorpresa. Ella expresa que Petra es el postre, ya que han disfrutado mucho y además le dio sabor a su vida. La infancia de Petra fue sobreprotegida por las hermanas, pero muy contenta, en un colegio que le gustó mucho. El físico de Petra es muy pequeño, siempre se veía muy chiquita para Rosa. Explica que le faltaba madurez en el kínder, es por eso que se decidió estar otro año más en kínder. Describe a Petra como alguien que se adapta muy bien, les da muchas satisfacciones, con un carácter generoso. Siempre busca algo que hacer, y es alguien ocupada, siente que Petra se exige mucho a ella misma y Rosa le pide que se relaje, pero justifica que así es su carácter y que le llena a ella misma de satisfacción. La relación entre ellas desde la perspectiva de Rosa, es bonita, tienen momentos para disfrutarse, conviven mucho, ven películas y series, tienen gustos en común y ríen mucho.

En el análisis se identifica que Rosa es una mujer que expresa una identificación masculina, como defensa ante la vivencia de una amenaza materna que la hace vivir con una constante opresión, que la lleva a actuar de manera infantil,

reprimiendo sus emociones y ensimismándose, con un contacto social débil que la hace retraerse y con sentimientos de deficiencia, a pesar de esto se observa una dependencia materna. Ella ve el intelecto como una forma de relacionarse, hacerse notar más madura y a su vez como alguien superior. Por esta razón se fomenta el narcisismo que ella expresa, de manera que manifiesta una constante ambición. Puede presentar preocupación somática y sexual. Además puede manifestar conductas obsesivas como, preocupación por lograr el control y rigidez. No hay una identificación de la tristeza que siente, además de reprimirlos y evitarlos.

Existe una percepción de la mujer la cual adquiere un rol más receptivo y el hombre puede llegar a agredirla a través de ignorarla. En sus relaciones ella puede ser la que busca, se puede sentir culpable cuando algo sale mal. Se ve como una persona feliz, puede estar pensando en su propia madre, ya que esta imagen alude a algo que el sujeto eche de menos.

La imago materna no da la protección que ella busca. La mujer adquiere un rol más receptivo. La madre es percibida como alguien vigilante y con un cierto rechazo a ella. Ella siente que su madre intenta sobreprotegerla y mantenerla a su lado, pero la hija se niega. En cuanto al tema de triangulación, compite con el padre en el intelecto, ya que la madre la minimiza y no la ve como una competencia. Su mamá siempre fue una persona muy ocupada es por esta que Rosa generó un apego mayor a su padre. Con su mamá fue muy unida a ella, ya que sus hermanas mayores se habían ido, le enseñó a coser, tejer. Su madre tuvo un accidente, se lastimó la columna y refiere que vivió con mucho dolor, sobre todo en sus últimos años. Manifiesta que a su madre le gusta arreglar cosas, era muy ingeniosa. (En esto hace más énfasis en ella con sus hijas y su relación su padre)

Ella percibe a su madre como una mujer ávida de aprender, inteligente. No tuvo la necesidad de trabajar, entonces aprendía todo lo que podía. Leía novelas románticas. No se le dificultaba nada, arreglaba cualquier asunto. Emprendedora, visionaria. No sabía estar quieta siempre estaba ocupada, y le gustaba la jardinería. Como pareja, ella la percibe como muy compañera con él, siente que ella fue una mujer muy buena para él. Un matrimonio muy bien consolidado.

Describe a su madre como alguien no cariñosa, ni afectuosa. Ante los problemas Rosa buscaba más a su padre, ya que su mamá estaba ocupada. Pero si recurría a Josefina si le daba algunas palabras para motivarla.

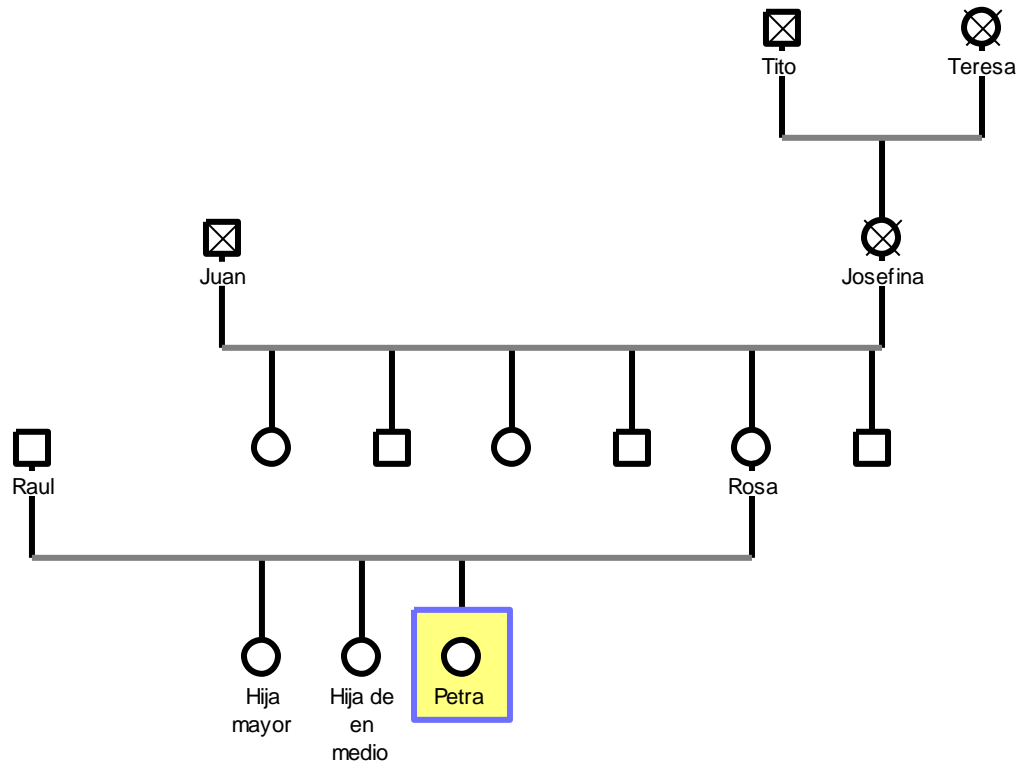
En resumen la madre es percibida como alguien vigilante. Compite con ella misma, muestra características narcisistas, puede tener un superyó muy rígido. Busca más apoyo con los hombres. Muestra un conflicto generacional con su madre, no se siente contenida por su madre a pesar de que ella estuviera ahí, sin embargo, su mamá tampoco la percibe a ella.

Con su madre se identifica en el carácter, les gusta aprender, coser, tejer y cosas manuales. A diferencia de con su hija, que no le gustan tanto las cosas manuales, se identifica con Petra en el ser generosa y empática, sensible con las personas. Además de que le gusta mucho psicología y ella siente que “impulsó” a su hija a estudiar esa carrera. Rosa afirma que adquirió de Josefina la forma de actuar con sus hijas, la forma de interactuar y educarlas, es la que ella ha llegado a aplicar con sus propias hijas. La gustaría parecerse más a su mamá en lo activa que era ella, el ser así de ser trabajadora en su casa. Y no le gustaría sentirse tan cansada como ella, que le limite el disfrutar de la vida, sus hijos y sus nietos.

Su cuento de hadas que más le gusta, es La Bella y la Bestia; Antes era la sirenita, pero desde que vio La bella y la bestia, prefiere esta, porque su ella tiene bien definido lo que tiene, no le impresiona Gastón, ella es más de pensar, leer, idealizar y espero a la persona que la haga sentir bien. Le gusta mucho la película.

En cuanto a sus embarazos, explica que fueron muy bonitos y seguía trabajando, eso fue muy estresante para ella porque e daban muchas ganas de vomitar. Sin embargo, fueron muy sanos y tranquilos sus embarazos. Sus partos eran muy rápidos y naturales. Con su hija menor fue un poco angustiante, por la situación económica y la crisis del 94 y sentía que no podía quedarse sola. Su esposo estuvo ahí para apoyarla y tranquilizarla. Tuvo su cuarentena, siempre atenta y cuidando de ella. Las cosas practicas del ser mamá su hermana fue la que la apoyo, sin embargo, su mamá sí estuvo presente.

## Hija 1



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Histórica

**Rasgos:** Obsesiva, paranoides

Petra hija de Rosa, viene de una familia de 3 hermanas, siendo ella la menor. Se describe a ella misma de pequeña, como muy independiente a sus tareas, en cuanto a las cosas que debía de hacer. A diferencia de su hermana, que la castigaban mucho. Petra percibe que por ser la pequeña, percibe que su madre la quiere y la cuida mucho. Se vive con una personalidad alegre, que baja las tensiones en la casa.

Petra describe la relación con su mamá como muy buena, más sencilla, ya que tienen muchas cosas en común; como su carácter que no es explosivo como su papá y sus hermanas, sino más relajado y despreocupado. Las cosas que les gustan hacer es ir al cine, ver series y hacen muchas cosas juntas y su relación es muy relajada, ya que no hay necesidad de llegar a un castigo, porque existe la

confianza de decirse las cosas y hacerlas. Percibe a su mamá conservadora, pero a la vez entiende y se adapta, lo que genera confianza para la comunicación y no regaña, sino escucha y guía. Esto es en general con todas sus hijas, pero con ella de una manera más notoria, ya que con su hermana de en medio es más explosiva y suele ser más problemática en algunas cosas. Con su hermana mayor, también la relación es relajada, pero hay mayor identificación desde que ella es mamá y hay una alianza. Con su papá también, pero es más complicado.

Cuando Petra, tiene problemas no siempre ha acudido a su madre, a pesar de que tienen buena comunicación, ella expresa que esto ha ido mejorando con el tiempo. Ya que antes solo buscaban pasar un buen rato. Ahora (desde que sus hermanas no viven en la casa) ya tiene más confianza de expresarle cómo se siente y contarle sus problemas y ella la escucha, esto la hace sentirse apoyada. Se siente entendida y acompañada por su madre, siente que puede ser ella misma.

Algo que las caracteriza mucho según Petra, es que son muy platicadoras, pero son muy prudentes a diferencia de sus familiares que dicen las cosas sin filtro, es decir ellas reprimen más. Y esto les ayude a no tener problemas con la gente (pasividad). No les gusta juzgar, tienen su propio criterio, pero están abiertas a escuchar.

Le gusta de su mamá que ella siempre busca mejorar y aprender, que esto a ella le puede faltar y que es muy valiente.

Cuando Petra sea mamá le gustaría tener la apertura que su madre ha tenido con ellas, de dar esta apertura y que los hijos deciden si tomarla o no. También de formarse sin obligarse ni castigarse, sino con el ejemplo, enseñándose que hay con todas las cosas que hay, es decir educar con el ejemplo, sin llegar a la prohibición de las cosas. Sin embargo, no le gustaría ser tan reservada con sus hijos, ya que su madre es así ante sus hijas (fuerte), esas cosas las ve con su esposo (aquí Petra muestra celos de esta relación, que a ella le gustaría conocer, pero es algo a un nivel más paternal). Ella busca verse ante sus hijos como un ser completo, con sus debilidades.



Su cuento de hada favorito es la sirenita, porque se hace caso a sí misma y si quiere algo va y lo busca y no se queda en su zona de confort, se identifica con su gente, pero va por eso que le hace falta.

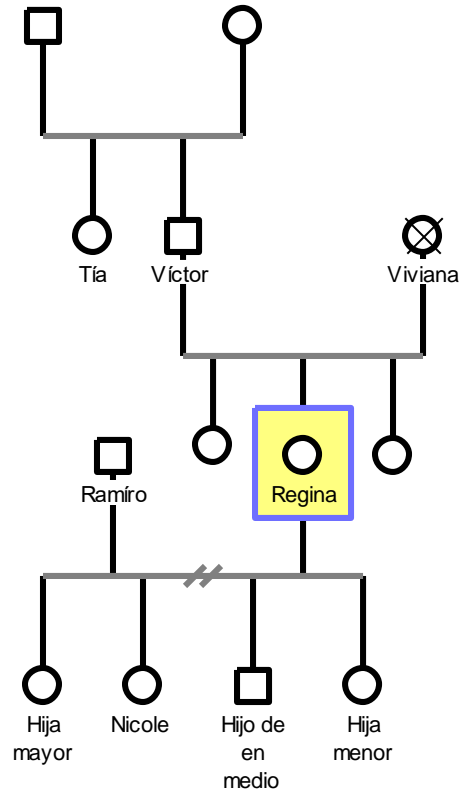
En el análisis se percibe una adolescente tardío presenta una falta de adaptación social, que la lleva a actuar de manera defensiva y a vivir un rechazo, presentando como resultado mecanismo de defensa como la fantasía, para compensar. Muestra una dependencia, que la lleva a actuar de manera infantil, además de tener conductas de dominio y control, para evitar perder este afecto anhelado. También busca llamar la atención a través de las aspiraciones intelectuales, la extroversión y la búsqueda constante de actividades que además alimentan su narcisismo, por las personas que la admiran por esto. No muestra mucha feminidad, sino una personalidad con rasgos masculinos, esto puede ser una defensa de su temor a la sexualidad. Todo esto da como resultado a una persona que no tiene dirección en la vida, por sus rasgos dependientes, infantiles, y de rechazo social, se siente confundida en cuanto a su vida. Se vive como alguien desdichada y confundida, que no puede tomar decisiones, presenta mecanismos defensivos de tipo evasivos, al no actuar y tomar la decisión. Sentimientos narcisistas por sentirse mejor a las demás mujeres. Sin embargo, esto la hace sentir triste ya que se vive como alguien que no hace mucho (sin sentimientos, ni pasiones). Vuelve a presentar la evasión. Puede presentar sentimientos de inferioridad al no sentirse con la capacidad necesaria para tomar decisiones, y recurrir a la ayuda de la madre, ya que dice que la madre le da "su apoyo totalmente". Se revela el conflicto triangular en el que se vive, que no se siente comprendida por su padre, esto le genera frustración. Sus relaciones de pareja pueden presentarse como ella siendo muy complaciente con él, negando actitudes agresivas de él, características dependientes, es lo que busca también en sus relaciones de pareja.

Ella niega a la madre, ve a su madre como alguien sin mucho que ofrecer, estática y amarga hacía los demás, le falta calidez. La actitud de la hija hacía el rol materno y la feminidad es mas de indiferencia, ya que e esta relación madre-hija hay cierto enojo por la falta de atención que se le dio a la hija y el sentimiento de desplazo que

siente ella. Percibe a su madre como una mujer fuerte, a pesar de que es muy femenina, tiene mucha fortaleza interior, bondadosa y busca dar lo mejor. Devota a sus hijas. Es muy sensible y empática. Es inteligente y busca superarse, aprender para mejorar. Como mamá ella la describe como alguien amorosa, cariñosa y respetuosa. Es cercana, empática, abierta, escucha a sus hijas. Como pareja, es admirable, porque ella nota como ama a su papá y día a día decide estar con él a pesar de todo. Da mucho apoyo a su esposo, con motivación. Es detallista con él y amorosa.

No muestra sentimientos de rivalidad femenina, sino al revés, el querer ayudar, sin embargo, no lo lleva al acto, solo lo piensa. Puede presentar la ayuda como una forma de necesitar ella misma el apoyo. Ella se ve a sí misma como una extensión de su madre, como una característica simbiótica, no busca liberarse de esto. Y se ve ya como una mujer adulta o vieja así se siente.

## **Mama 2**



**Estructura:** Limítrofe

**Personalidad:** Histriónica

**Rasgos:** obsesivos, narcisistas y paranoides.

Regina viene de una familia de tres hermanas, siendo ella la de en medio. Cuando su madre, Viviana fallece Regina tenía 1 año de edad, por lo tanto no tiene recuerdos de ella. A ella y a su hermana la crio la hermana de su papá, la Tía. Por lo tanto, su familia consistía de, la mamá de su padre Víctor y Tía, su padre, su tía, su hermana y ella. En esa familia, Viviana, era un tema prohibido, no se hablaba de ella por la muerte tan impactante que se vivió. No obstante Regina manifiesta que cuando ella era pequeña, hablaba con su madre a través de su imaginación, y también de una libreta, en la cual le escribía. Cuando Tía descubre esto, Regina se sintió muy apenada, ya que hizo sentir a Tía que no le estaba dando el cariño a agradecimiento que merecía por cuidar de ella.

La relación de Regina con su padre Víctor, era muy poca, debido a que él era ingeniero y trabajaba fuera, lo veía cada 15 días y sus recuerdos con él son muy pocos y básicos.

En cuanto a su relación con Tía, que fue quien fungió el rol materno en la vida de Regina, ella describe a Tía como una mujer hermosa, médica que trabajaba todo el día y no tuvo hijos propias, sin embargo las presentaba a ellas como sus hijas. Expresa que era muy apegada a Tía. Se describe a ella misma como una niña cohibida e insegura. Su seguridad era estar con su tía, esto hasta la fecha, ya que regreso a vivir con ella. Se esforzaba mucho por cuestiones estéticas, y superficiales para mantenerlas felices. Ella percibe que la criaron con mucho amor y cariño. Dormían en la misma cama, con su hermana y su tía.

Regina conoce a Ramiro cuando tenía 14 años y se refiere a él como “el gran amor de mi vida”. Ella manifiesta que se hicieron novios y empezaron su vida muy rápido, ya que a los dieciocho años se casó con él y estaba ya embarazada. En ese momento Regina recuerda no haberle importado su familia, la carrera ni alguna otra cosa, ya que estaba muy enamorada. A sus 21 años de edad ya tenía a sus 3 hijos.

Manifiesta que su vida de pareja fue muy complicada, ya que Ramiro era muy estricto con sus hijos, tenía un carácter muy fuerte, controlador, dominante, celoso y ella muy dependiente de él, existía mucha sumisión por parte de ella y sus hijas, a diferencia de con su hijo, refiere Regina. Existieron mucho engaños, ella se sentía abandonada y defraudada con la separación de su esposo, pero Regina refiere que no se permitió sentir por sus hijos, ya que debía de ser fuerte.

Con su hija mayor , la describe como una relación muy madura, y ella refiere que la hija habla de “sus hijos” como si fueran de las dos, subiendo a la hija a un rol parental. La describe como el ángel de su vida, es una niña que da todo y no es egoísta. La madre se siente bendecida por tener a esta hija que la ayuda, sin embargo, no fue una bebé programada, no se sabía el sexo, pero el padre deseaba que fuera hombre. En cuanto a su hijo, él tiene un carácter muy fuerte, explosivo, poco tolerante. Con su hija la menor, (se refiere a ella como la niña), es otro ángel

en su vida, llego cuando estaba separándose de su esposo y esto lo llevo a pensar en no tenerla, pero no fue así. Este embarazo fue para Regina muy doloroso emocionalmente y depresivo. Sin embargo, sirvió como un regalo para alegrar la casa, es alguien muy sociable y segura. Con los otros tres hijos es más estricta y con ella se permite ser permisiva.

En cuanto a su relación con Nicole, la hija que ocupa el mismo lugar que ella en el holon fraterno, describe que le toco ser el sándwich. Cuando está era todavía una bebé nace su hermano, la madre refiere que le falto atención y resintió la llegada de él. Ella fue una bebé muy llorona y apagada a ella. Nicole busca mucho la opinión de Regina, y su madre la cuida mucho ya que manifiesta que es una niña muy intensa, desde bebé. Su relación es muy estrecha. Por esto mismo chocan mucho, ella siente que su hija se le pone en la misma altura y la veía más como una amiga que su mamá, por la misma relación tan estrecha. Es necesario poner muchos límites con ella. Ella fue una bebé planeada, y deseaba la mamá que fuera una hija y si se pudo conocer el sexo antes de que naciera, no obstante, lo mantuvo en secreto del padre. Pero ya tenía toda la fantasía de cómo sería el nombre la vestimenta y toda la emoción que esto generaba. (relación = consentida, le cuesta trabajo negarle las cosas)

Regina refiere que ella y su hija son igual de enamoradas, muy intensas. Y trata de ser empática y darle consejos a su hija. Tienen cosas afines en el estilo de ropa, que pueden llegar a compartirla, describe la madre que incluso físicamente es la que más se parece a ella. Tienen una conexión que les ayuda a platicar, ella siente que Nicole es la que más la entiende. Siente más afinidad con ella.

Dentro del análisis se encontró que la superficialidad la tranquiliza, busca evadir los problemas y no repararlos, a través de la búsqueda de factores externos que la ayuden a sentirse tranquila, a pesar de que en su interior exista mucha ansiedad. En su interior se vive inquieta, con tristeza, algo que la hace sentirse insegura, pero de acuerdo con su superficialidad, busca aparentar estar en paz y tranquila, esto demuestra que hay problemas con el contacto emocional. Además muestra sentimientos narcisistas para compensar sus sentimientos de inferioridad. Existe

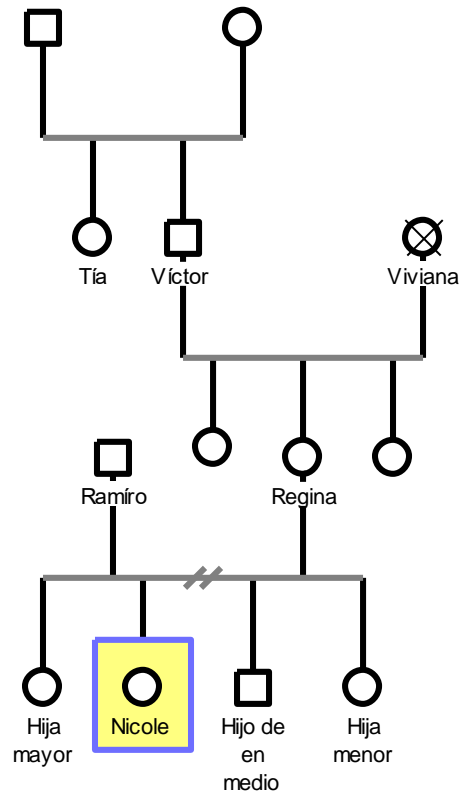
una necesidad de reconocimiento constante en su trabajo, además de presentar conflictos edípicos y características simbióticas. Se mostraron mecanismos de defensa de idealización, omnipotencia.

El cuento de hadas que más le gusta es el de las 12 princesas bailarinas. Se identificaba con la princesa chiquita. Le gustaba esa época de los vestidos, el bosque también. El rey le prometió a un hombre que si las descubría le daría la mano de una de ellas. Se vive como a salvadora de la casa, la mujer que la protege.

Se ponen de manifiesto sus características narcisistas. Su descripción de la madre como una madre que protege y da seguridad suficiente. Sin embargo, ante el rol materno se vive observada y expuesta a críticas, a pesar de esto ella desea liberarse para seguir sus sueños. Ante la rivalidad fraterna, prefiere hacerse a un lado y dejar que su hermana salga y ella quedarse, primero por sus características dependientes a su Tía y segundo porque no se siente con la suficiente seguridad de poder competir ante las demás.

Ella define que su embarazo con Nicole fue de muchas lágrimas, sube y baja de emociones, no sentía el apoyo o responsabilidad de su esposo, ya que este se iba de fiesta y ella se enojaba mucho. Subió mucho de peso (20 kg). No se sintió consentida por él. Su tía fue quien estuvo a su lado apoyándola, como médico y a nivel emocional. A Nicole la espero con mucha emoción y deseo, fue la única planeada de todos sus hijos. "Fue mi deseo caprichoso, igual que como es su hija". Ella era a muy femenina e igual que su hija, siempre estaba muy apegada a ella (igual que ella con su tía).

## Hija 2



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Histérica

**Rasgos:** Obsesivos, paranoides

Nicole hija de Regina, viene de una familia de 4 hijos, tres hermanas y un hombre. Ella describe a su familia: Regina trabajaba y solo llegaba en las noches a revisar tareas y ayudar a dormir, por lo tanto, Tía era quien los cuidaba y estaba más presente. La relación entre Regina e hija mayor es de liberta, con su hermano condescendiente, la menor como consentida y con ella de decisión.

La relación con su madre es buena, pero complicada. Ella lo define como que son muy parecidas que llega un punto en el que chocan, a diferencia de con sus hermanos a ella es quien le toca un mayor castigo o regaño. Nicole percibe a su madre como mamá, con fortaleza, cuadrada, pero trata de hacer lo mejor que puede, responsable, trabajadora, le gusta escuchar y sabe decir cuando algo no le

parece, es cariñosa, pero le gusta tener su espacio. Ella es cariñosa con sus hijos y crece con sus hijos. Como mujer Regina tiene un carácter muy fuerte y ha pasado por muchas relaciones difíciles que la han hecho que no crea en las relaciones, independiente, ella lucha en resolver sus problemas, es alguien guapa. Percibe a su madre como pareja, como alguien que se enamora mucho, al grado que lo da todo y esto le causa problemas. Ante algún problema que a Nicole le ocurra, su madre siempre está dispuesta a escuchar y lo entiende y se concentra en lo que ella le cuenta. Le hace saber a Nicole que desde un inicio ella tenía la razón y ya le había dicho, pero no la deja sola, sino la apoya a salir adelante. Hay confianza para decirle las cosas.

Cuando conviven juntas, chocan mucho, pero también es con la que con más paz puede estar. “si estoy bien con mi mamá estoy bien en todo”. Ella siente que a Regina le cuesta verla crecer y a veces necesita sentir que aún tiene el control de ella.

Nicole se identifica con su mamá en que las dos buscan tener la razón y no ceder y por eso hay conflictos entre ellas. Ambas son cuadradas y quiere que se hagan las cosas como quieren. También se parecen en cuanto a sus relaciones de pareja, ella expresa que al igual que su madre, busca dar todo y enamorarse mucho, y termina lastimada. Ambas se dejan influir mucho por los demás (ella por su madre). Le gusta ser independiente y tener el control. Son explosivas cuando se enojan.

A ella le gustaría ser como su mamá en el apoyo incondicional que le da a sus hijos, a pesar de que no le hagan caso en un inicio, escuchar y estar pendiente de la vida de los hijos, que los rodea. Sin embargo, lo que no le gustó que su madre hiciera fue que se hiciera la fuerte al momento de regañarla, ya que se sienta expuesta con los demás ante los regaños de su madre.

En el análisis se encontró que la adolescente tardía presenta características fálicas, las cuales se manifiestan en su infantilismo, el mecanismo de defensa de fantasía, en la ansiedad que presenta ante la preocupación de la sexualidad. También presenta rasgos obsesivos, que generan una preocupación constante por lograr el



control, esto puede generar un contacto social defensivo y el estar o sentirse sobrevigilada, esto esta introyectado desde la madre, que generan en la adolescente deseos de liberarse de este amor que da como resultado un sentimiento de inferioridad y tendencias introvertidas. Las cuales trata de cubrir y en el exterior demuestra o se conecta a través de la vanidad para así ganar la aprobación materna. Además de ser una mujer ensimismada que no se preocupa por su exterior, mostrando actitudes egoísta, que la mantienen en calma. El ambiente puede parecer como una amenaza y ella como mecanismo de defensa utiliza a evitación, pasividad y el no entrometerse para así mantenerse fuerte.

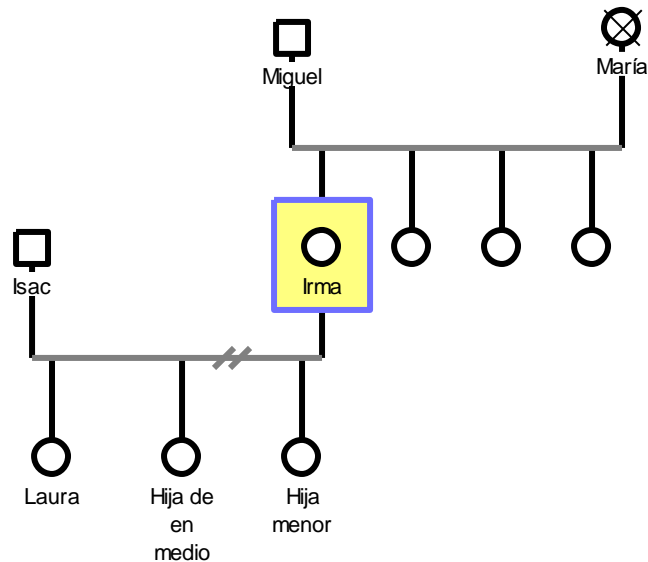
Se vive como una niña que su madre no la ve, lo que fomenta una dinámica de rebeldía en la hija para que su madre la voltee a ver , ya que su madre le presta atención a cosas más superficiales. Ante los problemas que puede presentar la madre, ella busca el socorrerla, se vive preocupada ante lo que le pueda pasar a ella, sin embargo, no actúa impulsivamente y mantiene la calma. Intenta conocer a su madre y acercarse a ella. Esto genera una incertidumbre y miedo ante el fracaso, sobre todo en el rendimiento escolar, a pesar de que este es un medio que se desea utilizar como de escape. Ante las relaciones de pareja, ella toma un rol más maternal, en donde busca mantenerlo a salvo, lo que ella manifiesta es que da todo de sí por mantener a la pareja feliz y a su lado. Posiblemente ella no vivió el cuidado paterno hacia ella y ve al hombre como alguien incapaz de cuidarse, por lo tanto ella es quien toma el control y lo hace.

Su cuento de hadas favorito es el de las 12 princesas bailarinas, ella se identifica con el chavo que las descubre, por su inteligencia, el no creerles y seguirlas.

Vivencia de una madre sobre vigilante, que busca que todo ese como ella quiera, muy controladora. Además de manifestar rasgos paranoides. El ambiente se puede percibir como inseguro y se busca la protección materna. Deseos de la mujer de al igual que la otra salir a tomar su camino, ya que se vive como alguien que no lo hace pero fantasea con hacerlo, pero sin llevarlo a cabo, solo observa desde la distancia, puede presentar tendencias voyeristas. Ante la rivalidad femenina ella toma un rol más precavido y espera antes de hacer cualquier cosa. Puede presentar

envidia. Ante su propia vida de mujer que avecina, ella se siente confundida y deja que las decisiones las tome alguien más por ella. No hay una claridad de lo que desea hacer.

**Mamá 3**



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Obsesivo

**Rasgos:** Paranoides, dependientes

Irma viene de una familia de 4 hermanas, de los cuales ella es la mayor

Su madre, María falleció en el 2016, Irma la recuerda con mucho amor y siempre recuerda el apoyo materno que ella le ofrecía. Le preguntaba mucho sobre su vida, le gustaba conocer la opinión que tenía María y eso era importante para Irma, el cómo la veía. La describe como alguien muy directa.

La relación entre Irma y María era de la importancia de como veía su madre a su hija, conocer lo que pensaba y muy controladora hacía Irma. Inclusive en sus relaciones de pareja. Por ejemplo, con su exesposo, cuando aún no se casaban, su madre fue quien propone la idea del casamiento e Irma es quien le propone la idea a su esposo.

Se identifica con su madre a la hora de querer controlar todo y a sus hijas, se siente como ella. Y con Laura no identifica esas situaciones o actitudes que la identifiquen, pero con la segunda si ubica estas situaciones identificatorias, que son más relajadas. En la mayor la ve más emocional y racional y ella se ve a sí misma como racional.

Le gusta de su mamá su tenacidad, lo ordenada y organizada que era. La forma de ver la vida, objetivamente, no se presionaba demasiado, el sentirse acompañada. Lo que no le gusta de María es lo controladora que era y que buscaba tener su aprobación, sino cada quien su vida.

Con su ex pareja, se conocieron de toda la vida, ya que uno de los tíos de Isac era el tío de "cariño" de Irma. Ella quería que los presentaran ya que lo veía muy guapo y trabajador, esto último es algo que ella busca mucho e incita a sus hijos que busquen eso en un hombre. Irma expresa que el carácter de él era complicado, explosivo. A pesar de esto, se casan, después de esto, Irma se da cuenta que él era muy coqueto con algunas mujeres y ella se sentía muy controlada por él, ya que todo se lo resolvía Isac. Describe que como padre no estaba muy presente y actualmente menos. Además de que el divorcio ha sido muy complicado.

Define a Laura como muy madura, pero a la vez sentimental y esto le cuesta a ella como madre al tratar de acoplarse, y busca ubicarla. Platican mucho entre ellas dos y se entienden muy bien. Con la de en medio su relación es más de platicar, definir, no puede dar por entendido las cosas (a diferencia de la mayor), por eso tienen que platicarlo. Con la menor su relación es más de aterrizarla porque está empezando su adolescencia.

Dentro del análisis se encontró que ella busca ser para sus hijas un ejemplo de mujer. Intentando resolver mucho su vida, hay dificultad económica, está buscando trabajo, intentando ver cómo están sus hijas, ya que son muy diferentes entre ellas. Se descubrió que es una mujer con rasgos histéricos altos, que se manifiestan como infantilismo, dependencia, seducción infantil y vanidad. Además de presentar signos de la etapa anal, siendo estos los rasgos obsesivos, sobrevigilancia, ésta puede estar introyectada desde sus figuras primarias que se sintió sobrevigilada por ellos, repitiendo esto y mostrando rasgos paranoides, a su vez presenta agresión sobre todo reprimida. Hay también características narcisistas, que van desde la ostentación, simpatía forzada, hasta la interrelación defensiva. Todo esto nos señala que existe una dependencia materna y deseo de que exista más protección por parte de ésta. Ante los problemas que generan angustia y tristeza, ella huye y

evita, no enfrenta el problema, o sea no existe una reparación. Busca reprimir estos sentimientos para que así no afecten con su vida. Tendencias narcisistas que la ayudan a compensar su inactividad y esto e generan sentimientos de felicidad y orgullo.

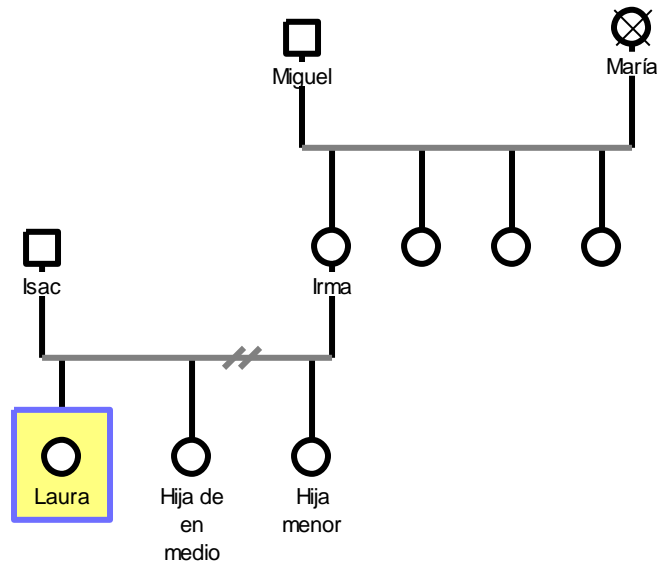
A través del estudio ella busca salir de su casa. La cual a pesar de estar orgullosa de sus bases psicoafectivas, siente que no le dan los recursos para crecer, por eso busca ser diferente a ellos, busca diferenciarse. Ante sus parejas ella toma una actitud más receptiva, en el que busca ser comprendida de manera más infantil. La relación madre hija se vive con tendencias simbióticas, en las cuales la madre le dice a la hija lo que debe de hacer, la hija se vive de una manera más pasiva esperando a los consejos que la madre le dice para actuar como se espera de ella. Deseo de que la relación materna tenga más apoyo que la motive a seguir con su vida, ya que anula a la madre. Ante la pérdida de la madre generó una autosuficiencia.

Los cuentos de hadas que le gustan son por el personaje masculino, no por las princesas. Sin embargo, ella responde que su favorito es Rapunzel, porque le parece que así es su vida, se vive como en una torre y no se da cuenta de las demás cosas y cuando lo hace quiere hacerlas.

La madre es vista con una actitud receptiva, la cual busca que se le den las cosas. Vive observando a todos desde la distancia sin entrometerse. La actitud ante la figura materna es de respeto y ansías de llegar a convertirse en eso introyecto de su madre. Busca parecerse a ella. Ante la rivalidad femenina, su recurso es simbiotizarse con las mujeres para no tener que pasar por esto, que no tuvo la suficiente seguridad para hacerlo.

Ella tiene a su primera hija tres años después de que se casa, fue planeada. Pero fue un momento estresante por cuestiones económicas. Nace por cesárea, ya que no iba a alcanzar a bajar. Fue la primer nieta y sobrina, “primera en todo”. Estuvo los 40 días en casa de sus padres, su madre era quien la ayudaba en todo. Su hija fue muy apegada a sus abuelos, la cuidaban mucho, hasta la fecha.

### Hija 3



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Histérica

**Rasgos:** Narcisistas, obsesivas

Laura es la mayor de tres hermanas, vive en una familia con padres divorciados.

Su infancia la describe como feliz y cariñosa, sobre todo con sus hermanas. Su madre la llevaba con sus amigos y los hijos de ellas, quienes eran con los que convivía más, aunque no le cayeran tan bien.

Ella percibe que recibió mayor apoyo de su abuela y sus tías, ya que su madre no le gustaban las cosas que Laura hacía.

Laura manifiesta que su mamá Irma, le ayudaba más que cualquier otra cosa, en el aspecto escolar. Otra situación es que Irma no expresaba ternura ni cariño hacía ella. La relación que tiene con ella es mala, con problemas, y entre sus dos hermanas y su madre si es buena.

Ante algún problema que presente Laura no tiene la confianza para acercarse a su madre, ya que tienen perspectivas y puntos de vista diferentes (en ropa, forma de ser, entre otras). Por esto mismo casi no conviven, describe a su madre como una

adolescente, que sale mucho entre semana y no está al pendiente de sus hijas, vive mucho en su celular o en su cuarto y los fines de semana quiere hacer tareas de la casa que no se hicieron entre semana, cuando ella lo que quiere es salir y se generan problemas entre ellas.

Se identifica con Irma en sus expresiones y actúan igual, cuando lo hace piensa mucho “esto es algo que diría/haría mi mamá”. Ambas son muy alegres.

Le gusta de su madre es que lucha por lo que quiere y su forma de llamar la atención. Lo que no le gusta es que es muy envidiosa (por ejemplo; no comparte de su comida con sus hijas), tampoco le gusta que categorice a sus amigos en cuanto al dinero, no acepta muchas amistades de ella.

Laura percibe a su madre muy femenina, a través de lo material “ropita, zapatitos y el ser sensible”, eso a ella no le gusta usarlo ni ser así, en cambio ella prefiere jugar fútbol y hacer cosas por ella misma. Vivencias de la madre como alguien que presenta defensas obsesivas para generar una sobreprotección, ya que se ve al exterior como una posible amenaza. Ante la rivalidad femenina ella prefiere huir, no se siente con los recursos para competir con alguien. Mejor prefiere verlo desde una posición más segura en donde no se le exponga. El verse a ella como su madre o su futuro como mujer le genera mucha angustia y miedo. No es algo de lo que ella se sienta capaz de poder hacerlo, a pesar de los esfuerzos de su madre por educarla en ese sentido. Lo ve como si el convertirse en la madre fuera algo malo.

En el análisis se encontró que la adolescente tardía presenta rasgos narcisistas, que se manifiestan a través de vanidad. Esto la hace sentir preocupada por la opinión externa, y busca tener el control, aun que le generan una dificultad para hacerlo, debido a su comportamiento infantil. Muestra un rechazo social, en el cual muestra mecanismos de defensa de evasión, y represión, sobre todo con el tema de agresión, ya que existe mucha agresión reprimida. Presenta rasgos histéricos, que la hacen tener una estabilidad en su estructura, esto da como resultado conductas dependientes de sumisión y rechazo a la sexualidad. En la actualidad presenta deseos de independencia. Ante el divorcio de sus padres, ella se vive con

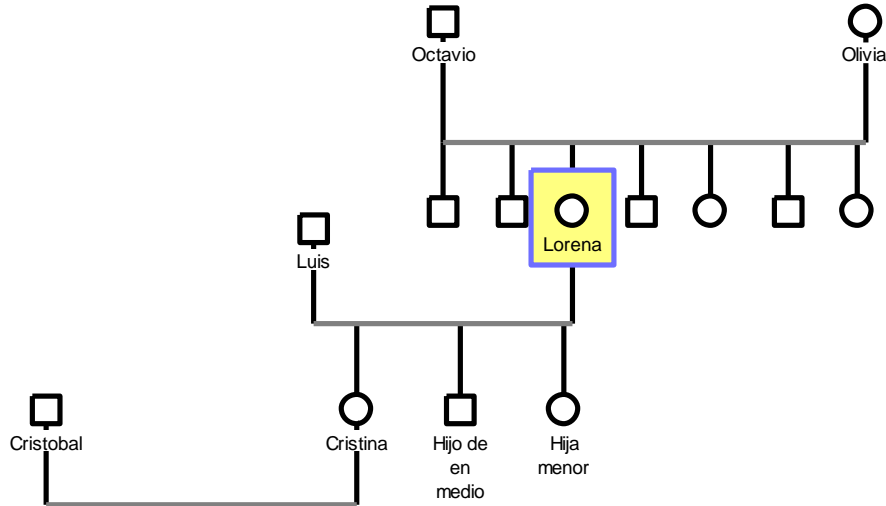
mucha tristeza y se siente muy alejada de ellos. Como si la estuvieran perdiendo. Ella percibe como su madre echa de menos a su marido y vive esperando su regreso a pesar de las pelear que tuvieron. Ella reciente mucho la pérdida de su padre, pero no se vive con los recursos necesarios para hacer algo y convivir más con él, sino adopta una actitud receptiva.

No hay una madre que contenga a esta hija que muestra sentimientos de tristeza y soledad. No hay quien vaya a cuidarla o socorrerla, sino más bien. Se vive incomprendida por sus padres, como si su perspectiva fuera una muy diferente a lo que la familia piensa. Esto la hace sentir lejana y con ganas de salir de ahí. Lo que genera conflictos familiares. Ya que a sus padres los ve lejanos a ella, los minimiza en cuanto a las actividades que ellos desempeña, ella quiere superarlos, ya que siente que ellos no son suficientes. En sus relaciones culpabiliza al hombre o la pareja de sus problemas, se ignora el problema que genera la relación, y esta es su forma de resolver. Vive con muchas presiones maternas, del que hacer o que debería hacer y ella no acepta esto que la madre le impone, que genera una rivalidad y conflictos entre ellas dos. Percibe a su madre como una mujer fuerte, que lucha por sus cosas, pero es muy cerrada. Como mamá la ve no cariñosa, no hay tanto apoyo de su parte, se luce a través de sus hijas y como pareja ella la percibe igual poco cariñosa, como alguien que no expresa sus sentimientos, y no da detalles.

Las princesas con las que se identifica con: Jazmin, porque acepta a Aladdin a pesar de todo. Tiana, que lucha por sus sueños, y Moana, por creer en ella.



## Mamá 4



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Obsesiva

**Rasgos:** Esquizoides, paranoides e histéricos

Lorena viene de una familia de siete hermanos, ella es la mayor de las mujeres. Lorena describe que en familia, su padre se fue a trabajar a Morelia por 25 años, entonces su casa se volvió un matriarcado. Además de que en casa vivía la mamá de Olivia.

Los problemas más frecuentes que tenía con ella era la rebeldía, por falta de permisos. Sus dos hermanos mayores salen de su casa y ella se vuelve la mayor de la familia. Algo que le molesto mucho es que a sus hermanos si se les permitió salir de Morelia a estudiar, pero a ella no la dejaron, por el hecho de ser mujer. Y ella quería seguir estudiando (ella le llama a esto rebeldía), es así que logra entrar a la Michoacana. A su mamá no le gustaban los novios que ella tenía. A veces se le negaban ciertos permisos de salidas.

Ella sentía que se esforzaba en muchas cosas, como la escuela y no dar problemas, pero se le negaban muchas cosas a pesar de eso. Y su hermana no cumplía con los requisitos y si le daban estos permisos. Entonces esto generó una rivalidad entre ellas. (Devalúa los pocos estudios que su hermana tiene)

Es por esto que la relación que tuvo con su padre Octavio fue más de chiquear, ya que Octavio compensaba así los momentos que no estaba con ellos.

La relación de Lorena con Olivia, la describe como buena, pero ha mejorado a partir de que Lorena se casa. Su madre siempre fue muy presente, ya que siempre estaba dedicada a sus hijos. Cuando ella convive con su madre se siente muy contenta.

Lorena percibe a su madre como una mujer fuerte, alegre, muy ocurrente, tenaz, le admira el quedarse sola con siete hijos, anteponer su rol de madre antes que el de esposa. Con carácter fuerte y estricto, aun así, es cordial y platicadora, solidaria. Amigable, respetuosa y prudente. Como mamá, la ve muy buena, amorosa y dedicada. Dura cuando tenía que serlo, pero siempre acompañándolos, sin resolverle a sus hijos los problemas. No es una mamá aprehensiva, sin embargo, no expresaba mucho el cariño. Como pareja ella la percibe como sumisa ante su esposo.

Cuando Lorena presentaba algún problema, ella no acude a su madre, a menos que sea muy evidente y en verdad necesite su ayuda. Pero en sus cuestiones personales, no acude. Prefiere acudir con personas externas a ella. Y las hijas de ella, son iguales a Lorena y no acuden a ella.

Lorena manifiesta que se siente muy sorprendida por todos los parecidos que tiene con su madre. Lo identifica en sus palabras, el tono, regaños, normas, y el tratar de ser muy abierta y decir las cosas como son. “La oigo a ella en mí”. Se define que es idéntica a ella. “Soy un reflejo de mi mamá”, aunque ella decía que no lo sería. Su hija Cristina es igual de independiente y aventada que su madre y eso le pega. Se volvieron muy cómplices, salir a comer y comprar cosas similares, se “mimetizan” a la hora de coincidir.

Ella conoce a Luis gracias a uno de sus hermanos. Él la ayudo a entrar en la universidad y fue ahí cuando empezó su noviazgo. Lorena describe que fue una relación muy bonita desde el inicio, con muchas restricciones por parte de sus padres, a pesar de eso Luis cumplía todas las normas. Duraron cinco años de novios y cuando ella terminó la carrera se casaron (porque su padre así lo

determinó). Echa en casa que ya no pudo hacer más estudios porque se casó. Un principio en su vida de pareja es que en su vida, las peleas son privadas, nadie externo se debe de enterar de lo que pasa adentro de casa, otro principio es el tratar de arreglar las cosas y no hacer vacíos.

Con Cristina, su relación ha sido difícil porque son muy iguales, Cristina es muy independiente y aventada en muchas cosas, por lo tanto, ella la tenía que frenar y su hija se revelaba y generaba mucha complicación, enojos y sentimientos. La describe a su hija como muy retadora. Cristina sintió que su hermana la desplazo. Su relación con su hija menor es muy buena a pesar de que no fue una hija programada, y el embarazo fue difícil para ella en cuestión de aceptación, nunca ha tenido problemas con ella y su relación es muy buena. El carácter de cada una de sus hijas es muy diferente, ella lo define como que son sus opuestos.

Como familia, son muy integrados y hay normas que no son negociables y muy puntuales. Y busca enseñarles obediencia a sus hijos porque es parte de la vida.

En el análisis se encontró que Lorena manifiesta mucha ansiedad en los aspectos de su vida. Sobre todo en los aspectos del contacto social, que le dan como resultado rasgos esquizoides, por una falta afectiva materna en su desarrollo, también expresa paranoidismo. En el área somática presenta preocupación constante. Se observan conductas infantiles, dependientes, es decir, características histéricas. Muestra mecanismos de defensa de fantasía, represión en sus emociones y evasión. Todo esto da como resultado una compensación a su complejo de inferioridad, el narcisismo. Además su identificación de género está más inclinada a la masculinidad. Pueden existir conflictos superyóicos, en el no poder controlar totalmente sus impulsos, aun que lucha por hacerlos. Y existen conductas que manifiestan un complejo de Edipo no resuelto.

Ante la pérdida de su padre ella no se permite sentir la tristeza, en su lugar lo reprime y ante su familia se hace ver la fuerte, ya que lo toca hacer las tareas difíciles.

Echa de menos la romanticidad que se vivió en su momento con su pareja y anhela que eso regrese a ellos.

Manifiesta una necesidad de escape de su familia mediante lo académico e intelectual.

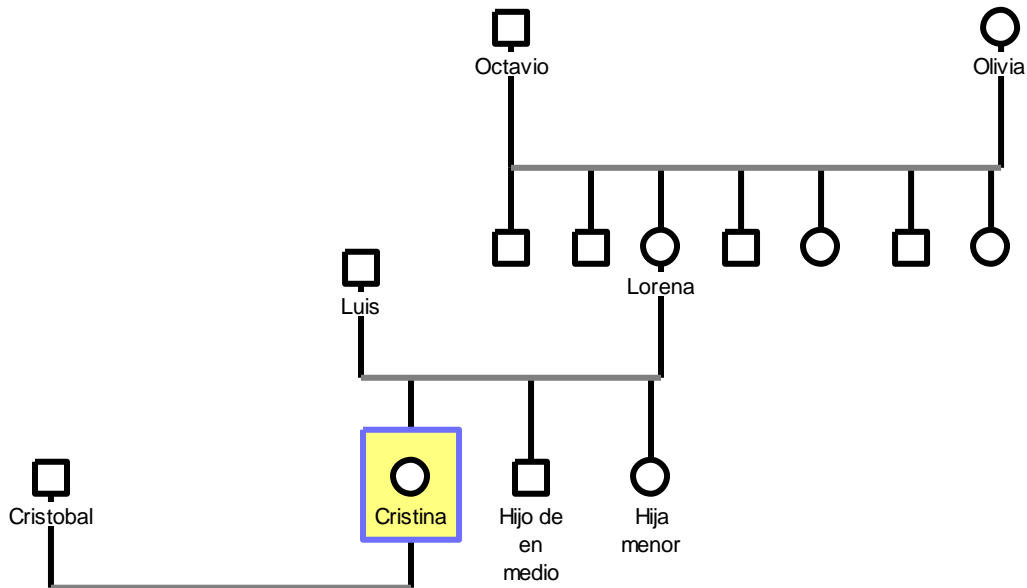
Tendencias simbióticas con la madre y su hija. En la relación de pareja ella se otorga el rol dominante. El cual ayuda a reafirmar su narcisismo, en el cual sólo ella puede hacer enojar o encontentar a su pareja. Devaluación del rol materno que fungió su madre con ella. Percepción de la madre como alguien incapaz de contener a la hija, en comparación con ella y sus hijas. Se vive una relación madre hija agresiva y violenta, pueden ser deseos de la madre hacia su propia madre. Ante estas actitudes se genera una evitación de cada una de ellas para vivir más tranquilas.

Su cuento de hadas favorito es caperucita roja, y le gusta mucho la película de la chica de la capa roja.

Existe una angustia ante la identificación sexual, que vive como madre ante sus hijas y revive su propia sexualidad y la preocupación que su madre sentía ante esto. En cuanto a la rivalidad fraterna ella utiliza el mecanismo de defensa de formación reactiva, además de presentar rasgos de dependencia. Su actitud ante el envejecimiento y la figura materna es que ella será así como es su madre e inspirará a sus hijos de la manera en cómo a ella se le inspiró.

Su embarazo con Cristina fue muy tranquilo, ya estaban buscando el embarazarse. No se tomó la licencia de maternidad con ninguno de sus tres hijos, "porque yo soy así de acelerada". Ella refiere que no necesita nada más en su embarazo, estuvo muy cuidada y chiqueada. Su madre estuvo apoyándola durante todo el proceso. Si se tomó días después para estar con su bebé. Con su hija mayor no sabía que sexo iba a ser, y no hubo ninguna expectativa respecto a eso, solo fantaseaba con tener una mujer morena con ojos azules, pero no se le cumplió. Pero lo que más esperaba eran hijas mujeres.

## Hija 4



**Estructura:** Neurótica

**Personalidad:** Histórica

**Rasgos:** Paranoides y depresivos

Cristina, la hija de Lorena, viene de una familia de 3 hermanos siendo ella mayor. Refiere que en su familia su mamá trabajó siempre cuando ellos eran pequeños. Si pasaba tiempo con ellos, por ejemplo, salir a andar en bicicleta, ya que es muy aventada. Esto es lo que ella refiere como momentos buenos que tiene con ella. Quienes lo cuidaban era su abuela o una señora que los cuidaba “su nana”.

La relación con su madre la describe como que no se llevan mucho, “no somos muy amigas”. Pero si llegan a platicar, las dos son del mismo carácter, quieren que salgan las cosas rápido y a su manera, por esto prefieren cada uno estar con sus cosas, chocan mucho. Pero dentro de todo, su relación es buena. Siente que a su madre le faltó pasar más tiempo con ellos. Pero le gusta los principios y valores que le inculcaron en su casa.

Desde que Cristina salió de su casa expresa que la relación, tanto con su madre como su hermana mejoró, y cada quien hace sus cosas, además de que su

comunicación mejoró. La relación entre su hermana y madre es más cariñosa y ella con su mamá es más fría.

Describe a su madre como la mujer perfecta, porque es trabajadora, nunca los descuido (empieza a llorar), siempre les dio todo. Ella refiere que su madre todo siempre lo ha hecho por ellos. Como mamá ella siente que le faltó un poco, es muy dura y no permitió comunicarse con su hija. Como pareja Cristina la percibe como una buena esposa, siempre estaba para su esposo.

Ante algún problema que Cristina presente, su madre no se interpone a menos que la hija le platique de esto y en ese caso si la apoya, pero si no se le dice no insiste. Da mucho espacio ante estas situaciones. Ella acude a su ayuda solo en situaciones poco problemáticas, ya que ante problemas fuertes prefiere no decirle y resolverlo ella misma, ya que su Lorena se puede enojar con esa persona con la que su hija tiene el problema.

En las situaciones en las que se identifica con su madre son muchas, casi en todo. Ella expresa “soy el reflejo de mi mamá”, ejemplo, ahora ella es igual de exigente en la casa. Tienen una misma forma de pensar. También es maestra de matemáticas y utiliza los métodos que ella usa.

Le gusta de su mamá su inteligencia, la forma de cocinar, su forma de arreglar, lo conocida que es y como todo el mundo la quiere, es exitosa en lo que hace. Lo que no le gusta y evitaría parecerse es en lo regañona, lo cerrada.

Con su pareja, refiere que fue todo muy extraño. Hay una diferencia de edad de 15 años, se conocieron en el trabajo de su madre, él es maestro de una primaria. Fue complicado ya que cuando empezaron a salir, Lorena era la jefa de su esposo. Al final consiguieron el permiso de su madre y a los 6 meses de tener una relación se comprometieron y a los 6 meses de eso se casaron. Llevan dos años de casados. Él es maestro de educación física, ella manifiesta que siempre odio eso y ahora está casada con él. En su casa tienen 7 perritos y viven ellos dos con los perros.

Ella se describe a ella misma como una mujer independiente y femenina, sin embargo, en el análisis se encontró que se vive con sentimientos de inferioridad ante los demás y depresión, que se manifiesta con culpa constante ante las situaciones que le generan placer, no se permite disfrutar, ya que se vive como que no es digna de esto. Presenta signos de rebelión ante la madre, pero ésta es tan poderosa que no deja que la hija se independice. Ella se encuentra con una necesidad de bases psicoafectivas que no fueron satisfechas en su momento por los padres.

Manifiesta características histéricas, busca llamar la atención, su emocionalidad es superficial, tiende a acaparar el espacio ajeno, niega constantemente la carencia, infantilismo, sensualidad, feminidad y complejo de Edipo no resuelto. Todo esto lo maneja con mecanismos de defensa como la fantasía, evasión y ocultamiento. A su vez lo compensa con rasgos obsesivos, sobre todo para planear su futuro, por esto, muestra mecanismos defensivos como la racionalización. Lo que aún no está definido le causa angustia.

Su manera de relacionarse con los demás es débil y prefiere retraerse. Vive siendo la víctima de la situación, se vive agobiada por la situación que la sobrepasa, pero no busca salir de esa situación. Y se hace como un círculo el cual ella se queja del cansancio y trabajo, pero no cambia y se vuelve a quejar, recibiendo así ganancias secundarias de compasión.

Anulación de la figura materna, lo que pone de manifiesta un complejo de Edipo no resuelto, y busca a través del intelecto a su padre fantasiosamente. Se ve a si misma como la que podrá salvarlo. Se vive ignorada y con poco interés por parte de su esposo, esto posiblemente viene desde la relación con su padre, el cual no la vio de una manera en la que ella se sienta lo suficientemente femenina y capaz de ser una mujer. Hay una devaluación de la mujer, además de una devaluación del rol materno que fungió su madre, siendo cómplice de esto con la abuela. Reproche de la hija, ya que percibe una falta en los cuidados que le ofreció su madre, sobre todo en lo afectuoso. La única forma que siente que ella puede acercarse de una forma más afectuosa a su madre, es cuando está débil y puede permitirse sentir y dejar sentir

a su hija este amor maternal. Son deseos y fantasías de la hija que le hizo falta estos cariños por parte de su madre.

Vivencia de la madre como alguien externa a su vida, no parte de ella y su familia, la cual es muy vigilante de lo que pasa en la vida de su hija y ésta le molesta mucho esta intromisión. Mujer con tendencias dependientes y simbióticas, que se deja influir y manipular por lo que su madre desea, lo que fomenta una no adecuada separación - individuación. Se ve como su madre misma ante este futuro que le toca vivir. Ante la rivalidad femenina ella huye ya que no siente que pueda competir con ellas, ni poder resolver estas cuestiones femeninas. Uso del mecanismo de defensa de la evitación.

Su cuento de hadas favorito es el rey león. Le gusta Simba, por su inocencia y a pesar de las situaciones que vivió se hace fuerte y regresa a tomar su lugar al reino.

### **3.2 Análisis general**

Dentro de las descripciones se puede observar que existe la presencia de rasgos generales, por ejemplo, el perfil de la madre contiene características obsesivas, las cuales son muy cerradas y rígidas. La mayoría de las madres eran mujeres ocupadas o ausentes en la vida de sus hijas y cuando estaban presentes buscaban el control de la vida de sus hijas mediante la sobreprotección. Lo cual genera una tendencia simbiótica con su hija que ocupa el mismo lugar que ella en el orden de repetición. Por lo tanto se podría explicar que existe una dinámica familiar la cual es un matriarcado.

El perfil psicodinámico de estas mujeres es el ser no afectuosas ni cariñosas, con tendencias narcisistas y se encontró características de personalidad tanto histéricas como obsesivas. Las cuales fomentan lo anteriormente mencionado. Todas las mujeres arrojaron características de dependencia materna, ya que se manifiesta que no hubo una contención materna adecuada y falta de cariño, no satisfaciendo así las necesidades orales en su hija, lo cual se manifiesta a través de sentimientos de inferioridad. La identificación de estas madres e hijas es más hacia lo masculino, en decir son madres/hijas más dominantes, lo cual se encontró que los padres y/o



esposos de estas mujeres son ausentes o pasivos, para no quitarle este poder a la madre castrante, a pesar de esto se muestran conductas muy infantiles y existe en ellas preocupación o temor a la sexualidad. Los mecanismos de defensa que más se utilizan en esta población son de evitación, fantasía. Por lo tanto, su forma de relacionarse con los demás es con un contacto débil o defensivo, hasta mostrando una agresión reprimida.

La identificación con de las hijas con las madres se expresó de manera evidente al mostrarse como un reflejo de su madre, esto apareció en 3 casos de 4. Las madres refieren identificarse con su madre y a su vez con la hija que ocupa el mismo lugar de hija que ella. Repitiendo patrones y actitudes a la hora de actuar con su propia hija, y la hija se siente muy identificada con su madre y puede ubicar en que aspectos a la perfección coinciden con lo expresado por parte de su madre. Estos elementos identificatorios (difieren en cada caso) causan conflicto en la relación madre – hija ya que llegan a ser tan iguales que no pueden llegar a soluciones fácilmente. Además de generar una tendencia simbiótica o no favorecer a la individuación. La rebeldía de las hijas ante sus madres se presentó en tres casos de cuatro, en los que se intenta hacer una separación de la madre ante este engolfamiento materno. En el tercer caso que no se presentó esta identificación, la hija está en un proceso de separación y adolescencia, por lo tanto no se pudo identificar estas características por ninguna de las dos participantes (madre e hija), sin embargo, se intuye que al tener una alta identificación entre ellas, la hija trata de no parecerse a la madre y es por eso que tiene estas actitudes.

En cuanto a la identificación en dos casos se identifican en el mismo cuento de hadas, pero con personajes diferentes que se complementan en las historias. En el tercer caso igualmente se presenta una discordancia en sus respuestas, confirmando así lo anteriormente mencionado y en el cuarto caso tampoco se presentó similitud en este inciso.

Respecto a la identificación con sus pares, ninguna de las participantes se siente con los recursos necesarios para enfrentarse a la rivalidad femenina, su forma de afrontarlo es huir u observar desde una seguridad.

El tipo de vínculo de apego que se muestra generalmente es ambivalente entre las abuelas y las madres y en cuanto al vínculo de apego entre madre e hija, hubo dos casos de vínculo evitativo, uno con vínculo seguro y uno con ambivalente, los cuales se analizarán más adelante en el capítulo de conclusiones. La investigación se basa en la relación que existe entre las madres y las hijas, he ahí la importancia de conocer el tipo de vínculo para conocer la cercanía y confianza de las relaciones objetales y ulteriores.

## **CAPÍTULO IV. Discusión**

A continuación se discutirá sobre todo la parte de feminidad y vinculo, apego e identificación que se abordó en el marco teórico, con lo que se encontró en resultados.

Dolto (1998) hablo que la mujer tiene la intuición de que su sexo es interior y por lo tanto no sufrirá de la castración, esto le permite ser seductora, coqueta, tener labia. Se encontró que en las entrevistas, sobre todo en las madres y una hija en específico esto es real, tienen mucha labia y una cierta fascinación que les permite tener estas características y jugar con ellas para lograr cierto fin.

Con respecto a las heridas narcisistas ,que explica Dolto, que ha hecho la madre, se encontró que en las mamás que participaron, que no ellas perciben que no se les prestó la atención que ellas necesitaron, además de no ser madres cariñosas con las mamás. Es decir, hubo falta de contención.

Él mismo afirma que las mujeres son el falo, y consiguen del hombre el poder, sin embargo estas mujeres que se investigaron tienen una identificación más masculino, por lo tanto sus parejas son un poco más pasivas, ausentes. En casi todas las casas de las madres, era un matriarcado. Sin embargo ellas sostienen que sus madres eran muy pasivas en relación con su padre, pero lo justifican por la época que vivieron. Por su parte Horney (1943) afirma que la mujer puede presentar actitud de infalibilidad y mezquindad, que la hace imposible soportar cualquier pregunta o contrariedad y si hay ciertas tendencias de omnipotencia y narcisismo en las mamás con las que se trabajó en esta investigación.

En cuanto a lo que dice Horney (1943) sobre la envidia y rivalidad que se genera en la madre y la hija, cuando la hija imagina que el padre tiene un pecho más gratificante que la madre, es decir si existe una idealización del padre. Solo dos madres (madre 1 y 4) manifestaron esta idealización con el padre, devaluando el rol femenino. Las otras 6 participantes no incluyeron mucho al padre.

La rivalidad que se genera entre la madre e hija, que puede ser se presentó en tres casos, los cuales las hijas presentan una rebeldía con sus mamás, y las madres expresan que esas actitudes que tratan de reprimir en sus hijas, son comportamientos que ellas tenían en su juventud.

Esto se puede convertir a su vez en celos entre madres e hijas como lo dice Horney (1943), que puede contribuir a envenenar sus relaciones personales, y deja un residuo de hostilidad contra las demás mujeres. Lo que se encontró en las mujeres es que deja más bien un residuo de incompetencia en sus relaciones con otras mujeres.

Varios autores coinciden que el temor básico de la mujer (que corresponde a la castración del hombre), es perder el amor del objeto, se encontró que de las 8 participantes 7 sienten esto, sobre todo desde el punto de vista de una pareja e intentan, como dice De Beauvoir (1949), hechizar el corazón del hombre.

En esta misma línea, Lacan propone que la condición de la mujer es la renuncia y además se refugia en los dramas de la vida. Se encontró en la investigación que las mujeres observan a sus madres como una mujer que es buena porque renunció a algo de su vida y eso las convierte en buenas madres, sin embargo, no todas hablan de un drama amoroso, se encontró esto sobre todo en madre 2.

Dolto (1998) menciona que el embarazo puede ser una forma de sufrimiento y masoquismo, de las cuatro mamás estudiadas en esta investigación, tres refieren que durante el embarazo se sufrió mucho y otras causas angustiaban, más este hecho, a pesar de tener cierto apoyo emocional de alguien más, existió en este preocupación y angustia. Esta afirmación entonces puede ser tomada como cierto grado de sufrimiento y masoquismo como parte del embarazo.

De Beauvoir (1949) afirma que a la niña se le permite vivir pegada de las faldas de su madre, esto se confirma a través de como los patrones de crianza siguen repitiéndose a los hijos varones se les impulsa a irse de la casa y a las mujeres se les fomenta el quedarse cerca de las madres por más tiempo, permitiéndoles y

enseñándolas, las pautas emocionales y de roles. Afirmando así que existe rencor al criar una niña y se venga de su madre y la transforma en una mujer semejante, como dice De Beauvoir. Así mismo, a través de la identificación con su madre hay cosas que se aprenden, como el ser maternal. El cómo criar a una hija, si se puede modificar ciertas cosas que a las madres no les gustaba de su mamá, pero es algo con lo que se aprendió a vivir y es muy difícil. Se concluye así que lo maternal es algo aprendido de la madre o de figuras maternas cercanas.

Como parte de la identificación que se genera en la madre e hija, la madre es la encargada de transmitir el modelo de feminidad, la cual establece la instancia superyoica, normas, hábitos, reacciones emocionales permitidos en la mujer, siendo esto comprobado y afirmado en cuestiones ya mencionadas anteriormente. Este hecho sigue siendo vigente.

Tanto las madres, como las hijas que participaron en esta investigación expresan de su madre, tanto enojo por una falta que hubo en el cuidado, como admiración por todo lo que hizo su madre y ansían llegar a ser como ella. Esto sostiene lo que expresa Naouri (1999) sobre que no se puede criticar a la madre sin destruirse a una misma.

Dentro del marco teórico, Freud (1930) y Levinson (1999) afirman que la mujer tiene un menor sentido ético o incapacidad para la sublimación o mayor labilidad emocional a la hora de tomar decisiones, en las pruebas se encontró que algunas madres tienen el superyó muy rígido y manifiestan características obsesivas, sin embargo, si son más emocionales y en este intento de mantener tanto control puede haber muchas fallas. Por su parte una forma de sublimar todo esto el ser madre que como Gilligan (1985) menciona que el ser madre es parte de la moral femenina, cuidando la vida y las relaciones a partir de esto, siendo esto cierto dentro de la investigación, el ser madre les dio esta posibilidad a las mujeres. Las hijas por su parte no mostraron muchas características tan rígidas como las madres, pero si se notaron un poco más responsables y congruentes en sus actos.

En cuanto a la cercanía que existe entre estas madres y sus hijas, haciendo referencia al tipo de vínculo que se estudió en el marco teórico, se encontró que 2 madres e hijas tienen una buena cercanía, hay confianza para contarse sus problemas, una de estas está en la frontera de amigas, en lugar de relación madre e hija y la otra si existe una base segura, pero con una relación muy estrecha. Las otras dos madres e hijas la cercanía no es tanta. No hay la confianza para acudir entre ellas y platicar, con una de ellas desde que la hija se casó la relación comenzó a mejorar. Con la otra la mala relación puede ser por la necesidad de la desidentificación y la independencia que ella necesita. Esto nos ayuda a observar el desarrollo de la cercanía y confianza en cada una de las participantes en sus relaciones objetales.

Siguiendo esta misma línea de las relaciones objetales, O. Kernberg (1999) las incluye dentro del diagnóstico estructural que él propone. Las características más predominantes para hacer un diagnóstico diferencial entre las estructuras son: el grado de identidad, las operaciones defensivas que utiliza y la capacidad para la prueba de realidad. Tomando en cuenta estos puntos se realizó el diagnóstico, exceptuando la capacidad de prueba de realidad, ya que ninguna de las participantes es psicótica, y es evidente de acuerdo a la estructura. Se encontró que solo una de las participantes, madre 4 muestra difusión de la identidad, con aspectos contradictorios. Así mismo esa misma madre muestra defensas primitivas como, idealización, identificación, omnipotencia. En cuanto a las participantes restantes se mostró que cuentan con una correcta integración de la identidad y sus mecanismos de defensa son de alto nivel, como la represión, racionalización, formación reactiva.

Cuando García (2001) habla sobre las madres que entregan a sus propios hijos como ofrenda a sus padres, esto se comprobó con la madre 3, de la cual se habla más adelante en el capítulo de conclusiones, la cual al no poder dejar de ser hija de su madre, presenta a sus hijas como iguales “hermanas” de ella ante su madre.

Dolto (1998) habla sobre la mejor prueba de amor maternal, que es cuando un hay un buen funcionamiento en el radar de la madre con respecto a su hija, en cuanto a

los resultados, en dos de los casos las madres refieren estar en buen contacto y sintonía con sus hijas, saben dar buenos consejos y saben lo que necesitan. Las otras dos no logran comprender las necesidades actuales de sus hijas.

Por su parte Freud (1926) dice que en edades tempranas la tarea de la madre es ayudar al desarrollo del aparato psíquico, satisfaciendo las necesidades que tiene ésta. Conforme pasan los años la hija sigue necesitando ciertas cosas, las hijas perciben entonces si sus necesidades fueron cubiertas o no. Dentro de la investigación se encontró que todas las hijas (tomando en cuenta a las madres, también como hijas) tienen ciertas quejas o necesidades insatisfechas de sus madres, sobre todo en cuestiones de falta de presencia en la infancia, por trabaja o por falta de cariño y caricias.

En cuanto a el complejo de blanca nieves que explica Rodríguez (2012), no se encontró en los resultados como que la madre “duerma” a la hija para que ella no opaque a la madre, sino que, la madre con tendencias narcisistas se luce a través de la hija, es decir, la exhibe para resaltar a través de ella. A pesar de que la mayoría de ellas sean mujeres que se arreglan mucho, intentan mantener esta belleza a través del vestirse y comportarse de manera un poco infantil. Por su parte, en esta misma línea Friday (2014) afirma que la madre siente la madre los celos ante una joven que esta floreciendo, resentimiento al descubrir que su puesto como única mujer importante está siendo debilitado, irritación por el hecho de que la persona que siempre la obedeció y a quien ella ama, exija ahora hacer las cosas a su modo, logrando que ella se sienta vieja. Afrimando así lo que se mencionaba anteriormente, como existe un resentimiento ante el modo en que ella fue criada, y la hija tanto por vivir en otra epoca como por su florecimiento y su independencia la madre puede llegar a sentir celos de ésta, tanto por las expectativas que tiene de ella, como por el reflejo del tiempo que la hace sentir más grande y las tendencias simbióticas que se van debilitando por el quéhacer de la hija, si es que la hija las rompe.

Friday (2014) menciona que cuando la madre de la mamá muere la relación simbiótica se desplaza a la hija para no quedarse sola. Dentro de lo investigado solo

en dos casos la abuela a fallecido, de estas muestran tendencias grandes de simbiosis con sus hijas.

Friday (2014) afirma que cuando nace la hija los temores de la madre cobran vida de nuevo, la madre queda asexualada y niega y reprime ese aspecto de su vida para enseñarle a su hija a ser una dama. Se encontró que a pesar de que la mayoría de las madres intentan tener una comunicación más abierta con sus hijas, e intentan tener la confianza para que ellas comuniquen sus dudas, durante la adolescencia se dio un acompañamiento en la parte sexual y biológica que empezó a emerger en las hijas. Sin embargo las pruebas arrojan que en la mayoría de las participantes hay un temor a la sexualidad, y en las entrevistas este tema se abordó rápida y concretamente.



## CAPITULO V. Conclusiones

En relación al objetivo general, enfocado al análisis de la psicodinamia y diagnóstico estructural de la madre, así como los elementos identificatorios con su hija que presenta el orden de nacimiento. Se puede mencionar que se cumplió ya que durante las entrevistas las hijas manifestaron que ellas eran las hijas con las que la madre más se identificaba y debido a estas similitudes su relación podría llegar a ser conflictiva, con características dependientes. A pesar de manifestar que su relación era buena, se contradecía con las actitudes que expresaban y los resultados de las pruebas.

Los patrones generacionales van repitiéndose, los cuales son un padre ausente o poco presente, una madre muy dominante, sobreprotectora, poco afectuosa y no tan presente en la vida de sus hijas. Lo cual genera que cuando las hijas crezcan busquen un esposo igual de pasivo y ausente para ellas poder convertirse en la madre dominante. Identificándose con la hija que ocupa el mismo lugar que la madre en el orden de nacimiento, compartiendo así las mismas características de un padre que ayuda a unirlas más en esta dependencia materna y fomenta la identificación y representación de la madre en la hija.

El primer objetivo particular habla sobre conocer el tipo de vínculo que se establece entre la madre y la hija el cual se deduce que es un vínculo de apego que varía entre el ambivalente y el evitativo. Dependiendo de cada caso y sus características personales.

En cuanto al caso 1, el vínculo de apego entre la madre y la hija es seguro, a pesar de que la mamá con la abuela es ambivalente, la madre es lo suficientemente sana como para evolucionar y crear con su hija un vínculo seguro, a pesar de tener tintes simbióticos.

En el caso 2 el vínculo de apego en la diada es ambivalente, hay una incongruencia entre los roles, el amor y el cuidado. La madre se vincula de una manera más superficial e infantil.

Con respecto al caso 3, la madre es aún una hija con su propia mamá, por lo tanto no puede actuar como una madre y ve a su hija como una hermana y así la presenta con sus padres. Hay actitudes de rivalidad y adolescencia en las dos. Por lo tanto se concluye que el vínculo de apego es evitativo, ninguna de las dos trata de vincularse entre ellas.

Por último, el caso 4, se deduce que hay un vínculo de apego evitativo, ya que entre ellas no hay un esfuerzo de relacionarse entre ellas, cada una de ellas tiene su vida, hay reclamos a cada una de sus mamás por una falta de atención y cariño, sin embargo, no hay relación y se evitan.

En cuanto al segundo objetivo particular, analizar si la identificación y proyección de la madre hacia la hija están relacionados con en el orden de nacimiento. Se encontró que, si afecta, ya que en toda la muestra de la investigación todas ellas mostraban que la madre se proyectaba de una manera más significativa en esta hija que las representa. Compartiendo diversos elementos identificatorios, que en cada caso son diferentes, sin embargo, todos proyectando la vida de la madre en la hija y repitiendo patrones y formas de resolver problemas, similares a la madre y estas conductas y actitudes desarrollaban una conflictiva entre ellas, ya que la madre tratar de prohibir y negar estas conductas en la hija.

Por último, el tercer objetivo particular, identificar las similitudes de la personalidad entre la madre y la hija. Este objetivo se cumplió ya que se demostró que existen rasgos de personalidad similares en toda la muestra de participantes, no solo entre cada pareja de madre e hija. Los rasgos más sobresalientes son: características dependientes, infantiles, temor o preocupación a la sexualidad. Identificación masculina, uso del intelecto para sobresalir. Tendencias narcisistas, contacto social débil y sentimiento de inferioridad. Rasgos obsesivos. Además de mostrar muchas características orales, mostrando mecanismos de defensa de represión, evitación y fantasía. Las personalidades van más enfocadas hacia la histeria, sin embargo eso no fue algo concreto de todas las participantes de la investigación.

El problema abordado en esta investigación fue ¿Es posible que la psicodinamia y el orden de nacimiento que presentan en la familia la madre y la hija influya en la identificación y vínculo? Al ser la psicodinamia tan parecida a la de la hija esta se identifica y proyecta en esta hija que la representa, formando así una identificación con ella desde la expectativa y deseo de tenerla y la espera que esto generó. Todo esto en su conjunto hace una similitud entre ellas dos que hacen que su relación sea conflictiva y en ciertos casos puede que exista una rebeldía por parte de la hija para separarse de la madre, pero existe una dependencia que no le permite hacerlo.

En el primer supuesto teórico se habla acerca del tipo de vínculo que se gesta entre la madre y la hija depende del rol que se tiene en el propio sistema familiar. Se encontró que cada hija es diferente y depende de las circunstancias tanto externas como internas, es por eso que, si depende del rol que se genera en el sistema familiar, sobre todo la posición que toma la madre ante la hija.

El segundo afirma que el sistema familiar repercute en las pautas de aprendizaje para que la madre se vea reflejada en la hija. Esto se confirma ya que desde la abuela vienen estas pautas de aprendizaje y estas madres buscan el ser como sus mamás. A su vez existe mucha admiración al rol materno, sin embargo, como existe una falta si se le llega a reclamar a la madre de una manera más agresiva pasiva.

Con todo lo anteriormente mencionado se concluye que el último supuesto teórico se cumple, siento esta una afirmativa sobre la psicodinamia de la madre y la hija que influye en la identificación, que gesta una dinámica relacional conflictiva.

## **Limitaciones y sugerencias**

- La presente investigación tiene como limitación que las características específicas de la población representa un margen reducido, por lo tanto implica que la muestra sea difícil de contactar.
- Otra limitación es que existe mucha literatura acerca de la relación madre e hija, sin embargo eso mismo hace que la investigación se expanda. A demás de existir poca literatura para lo relacionado a la pregunta de investigación.
- Como sugerencia existe otra línea de investigación, tomando en cuenta a los padres de las madres y de las hijas, para hacer un análisis a profundidad.
- A su vez, se podría aumentar a la investigación a las abuelas para hacer un análisis transgeneracional profundo.

## **Bibliografía**

- Ainsworth , M. (1979). *Infant-Mother Attachment*. American Psychologist.
- Ainsworth Saslter, M. D. (1979). *Infant-Mother Attachment*. American Psychologist.
- Aizpuru de la Portilla, A. (1994). La teoría del apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*,.
- Alegre Palomino, Y., & Suárez Bustam, M. (2006). *Instrumentos de Atención a la Familia: El Familiograma y el APGAR familiar*. Obtenido de RAMPA: <http://www.idefiperu.org/RAMNRO1/N9C-PG48-CADEC%20Instrum%20Familia2A.pdf>. Consultado en 2016
- Assoun, P.-L. (1983). *Freud y la mujer*. Buenos Aires : Nueva Visión.
- Benoit, D. y. (1994). Stability and transmission of attachment across three generations. . *Child Development*.
- Blanqueto, C. (2011). *Universidad Autónoma de Yucatán*. Obtenido de Metodología de la investigación, capítulo 1: Sampieri : <https://sites.google.com/site/metodologiadelainvestigacionb7/capitulos-1-sampieri>. Consultado en 2016
- Bleichmar, N., & Liberman de Bleichmar, C. (1989). *El psiconálisis después de Freud. Teoría y clínica* . México, D.F.: Paidós.
- Botella, L. (2005). Reconstrucción relacional y narrativa en psicoterapia: bases neurobiológicas. *Monografías de Psiquiatría nº 3*.
- Bowlby , J. (1988). *Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego*. Barcelona: Paidós .
- Bowlby, J. (1983). *El apego y la pérdida vol. III La Pérdida Afectiva*. Buenos Aires:: Paidós .
- Bowlby, J. (1988). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona, España: Paidós.

- Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida vol I. El apego* . España: Paidós .
- Casullo, M., & Fernández Liporace, M. (2004). *Evaluación de los estilos de apego en adultos* . Bueno Aires : Facultad de Psicología - UBA.
- Chavéz de Paz, D. (2008). *Conceptos y técnicas de recolección de datos en la investigación jurídico social*. Obtenido de [www.unifr.ch](http://www.unifr.ch): [https://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a\\_20080521\\_56.pdf](https://www.unifr.ch/ddp1/derechopenal/articulos/a_20080521_56.pdf). Consultado en 2016
- Clínica Universidad de Navarra . (2015). *Clínica Universidad de Navarra*. Obtenido de <http://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/psicodinamia>. Consultado en 2017
- Colorado López , M., Arango Palacio , L., & Fernández Fuentes , S. (1998). *Mujer y feminidad*. Dirección de Cultura de Antioquia .
- Dallal y Castillo , E. (1999). *Cáminos del desarrollo psicológico. Vol II. De las primeras relaciones a la identidad psicosexual*. México, D.F.: Plaza y Valdez .
- De Beauvoir , S. (1949). *El segundo sexo*. Argentina : Éditions Gallimard.
- Deutsch, H. (1943). *The Psychology of Women, Volume 1: Girlhood*. Allyn & Bacon.
- Díaz Portillo, I. (1998). *Técnica de la entrevista psicodinámica*. México : Paz México .
- DiCaprio, N. S. (1989). *Teorías de la personalidad* . México: McGraw-Hill.
- Dolto , F. (1996). *Sexualidad femenina, la libido genital y su destino femenino* . Barcelona : Paidós .
- Dolto , F. (1998). *Lo femenino, articulos y conferencias*. Buenos Aires : Paidós.

- Educrea. (2016). *TEST DEL DIBUJO DE LA FAMILIA* . Obtenido de Educrea: [http://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/03/DOC-Dibujo\\_familia.pdf](http://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/03/DOC-Dibujo_familia.pdf). Consultado en 2016
- Fenichel, O. (1966). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. México, D.F.: Paidós.
- Fonagy, P. (1991). Maternal representations of attachment during pregnancy predict the organization of infant-mother attachment at one year of age. *Child Development*.
- Freud , A. (1992). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente* . Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1961). *El yo y los mecanismos de defensa*. Barcelona: Paidós
- Freud , S. (1924). *El problema económico del masoquismo* .
- Freud , S. (1931). Sobre la Sexualidad Femenina.
- Freud, S. ((1932-1936)). *Obras completas Sigmund Freud, Vol. 22 Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras* . Amorrortu editores.
- Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia, Obras Completas, VIII*. Madrid: Biblioteca Nueva .
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial
- Friday, N. (2014). *Mi madre/ Yo misma. Las relaciones madre - hija*. México, D.F.: Colofón S.A. .
- García Colomé , N. (2001). *Tratos y retratos. Vínculos entre madre e hija*. México, D.F: Universidad Autónoma Metropolitana .
- Gilligan , C. (1985). *La teoría y la moral. Psicología del desarrollo femenino*. México : Fondo de Cultura Económica.

- Horney, K. (1943). *El Nuevo Psicoanálisis* . México, D.F: Fondo de Cultura Económica .
- Kernberg, O. F. (1999). *Trastornos Graves de la Personalidad*. México: El Manual Moderno.
- Klein , M. (1948). *El psicoanálisis de niños* . Buenos Aires : Biblioteca psicanalítica .
- Klein, M. (1959). *Nuestro mundo adulto y sus raíces en la infancia*. México, D.F: Paidós.
- Kohut, H. (2001). *La restauración del si mismo* . Paidós.
- La Real Academia Española. (2016). *La Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=HI1X80V>
- Langer , M. (1964). *Maternidad y sexo* . Barcelona : Paidós .
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis* . Buenos Aires: Paidós.
- Levinton, N. (1999). *El Superyó Femenino*. Aperturas Psicoanalíticas (001). Obtenido de: [www.aperturas.org/articulos.php?id=0000055](http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000055). Consultado en 2017
- Livingston Bowie, G. J. (2004). Patrones de crianza transgeneracionales y su incidencia en las relaciones establecidas con los niños de la comunidad Raizal de Providencia Islas. *Pontificia Universidad Javeriana*.
- Mackinnon, R. A., & Michels, R. (1973). *Psiquiatría Clínica Aplicada*. D.F., México : Nueva Editorial Interamericana, S.A de C.V .
- Main, M. (1996). *The Adult Attachment Interview*. American Psychoanalytic Association.



- Mikulincer, M. (1998). Adult attachment style and individual differences in functional versus dysfunctional experiences of anger. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Morel , G. (2012). *La ley de la madre* . Chile: Fondo de Cultura Económica .
- Murillo, F. Javier (2010). *Estudio de caso*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid
- Naouri, A. (1999). *Hijas y madres*. España: Tusquets Editores México.
- Olivia Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría de apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*.
- Paskauskas, R. Andrew (1995) *The Complete Correspondence of Sigmund Freud and Ernest Jones, 1908–1939*. Belknap Press, Harvard University Press
- Portuondo , J. (1985). *Psicopatología en Psicología Clínica* . Madrid: Biblioteca Nueva .
- Rivière, P. (1992). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Rodríguez , F., & María de los Ángeles. (2012). *Blancanieves o la crisis puberal: un aspecto del procesamiento adolescente en el marco de la clínica psicoanalítica*. Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina.
- Rodríguez Pereira, C. (2010). *Reseña de la obra de Daniel Stern “La constelación maternal”*. Clínica e Investigación Relacional.
- Rusu, C. (2011). Metodología de la investigación. *Escuela de Ingeniería Informática*.  
Obtenido de: [zeus.inf.ucv.cl/~rsoto/cursos/DII711/Programa\\_DII711.pdf](http://zeus.inf.ucv.cl/~rsoto/cursos/DII711/Programa_DII711.pdf).  
Consultado en 2016
- Salta al Mundo Educativo. (2012). *Test del Dibujo de la Figura Humana*. Obtenido de [www.saltamundoeducativo.com/wp-content/uploads/.../Test-de-la-Figura-Humana.pdf](http://www.saltamundoeducativo.com/wp-content/uploads/.../Test-de-la-Figura-Humana.pdf). Consultado en 2016

- Sanchis Cordellat, F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes. Tesis Doctorales en Red* .
- Sandóval Obando , E. (s.f.). *Test de Apercepción Temática* . Obtenido de file:///C:/Users/Andrea%20C/Downloads/TEST%20DE%20APERCEPCI%C3%93N%20TEM%C3%81TICA%20FICHA%20TECNICA.pdf. Consultado en 2016
- Soler , C. (2004). *Lo que Lacan dijo de las mujeres* . Bueno Aires : Paidós .
- Souza, J. (2014). *La relación madre – hija y sus efectos de devastación. U.N.R Journal*. Obtenido de:  
[www.euniversitas.edu.ar/index.php/journal/article/download/89/pdf\\_28](http://www.euniversitas.edu.ar/index.php/journal/article/download/89/pdf_28). Consultado en 2017
- Spagnuolo de Iummato, A. (S.f). *Funciones del yo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Obtenido de:  
[http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios\\_catedras/practicas\\_profesionales/820\\_clinica\\_tr\\_personalidad\\_psicosis/material/funciones\\_yo.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/820_clinica_tr_personalidad_psicosis/material/funciones_yo.pdf)
- Stern, D. (1994). *La constelación maternal*. Barcelona : Paidós .
- Vázquez García, L. (2001). Manual para la elaboración de una psicodinamia . *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*.
- Velasco Alva, F. (2011). *Psicoterapias psicodinámicas*. México, D.F.: Editores de textos mexicanos .
- Vives, J., Lartigue, T., & Córdova, A. (1994). Apego y vínculo. *Asociación Psicoanalítica Jalisciense*.
- Winnicott, D. (1950). *La agresión en relación con el desarrollo emocional. En Escritos de pediatría y psicoanálisis* . Barcelona: Paidós.

Winnicott, D. (1960). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona : The Hogarth Press.

Yárnoz, S., Arbiol, I., Plazaola , M., & Sainz de Murieta, L. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*.

## Anexos

### Anexo 1. Entrevista

Eje: psicodinamia

1. Historia familiar con su madre
2. Historia familiar con la hija
3. Historia con pareja
4. Infancia
5. Historia con la familia

Eje: Vínculo

1. ¿Cómo es la relación con tu mamá?
2. Describe a tu mamá como mujer
3. Describe a tu mamá como mamá
4. Describe la percepción que tienes de tu mamá como pareja
5. ¿Cuándo tienes problemas como es la relación con tu mamá?
6. ¿Cuándo convives con tu mamá como es y te sientes?

Eje: Identificación

1. ¿En qué situaciones actúas como tu hija/madre?
2. ¿En qué actitudes te pareces a tu hija/madre?
3. ¿En qué crees que te identificas con tu hija/madre?
4. ¿Qué cosas te gustan de tu mamá?
5. ¿Qué princesa o cuentos de hadas te gusta y cuál es tu personaje favorito?
6. ¿en qué te gustaría parecerte y en que no a tu mamá?

Eje: Sensibilidad materna

1. ¿Cómo te sentiste o experimentaste tus últimos meses de embarazo?
2. ¿Cómo fueron los primeros días (40) con tu bebé?
3. ¿Crees que algo hizo falta?
4. ¿Qué te hubiera gustado que hiciera tu mamá contigo? ¿Tú lo hiciste?
5. ¿Cómo imagino a su hija?
6. ¿Quién te cuidó después del embarazo?
7. si pudieras repetir tu embarazo ¿Qué quitarías y que pondrías?